



CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

**La Defensa de los Humedales Tiene Cara de Mujer:
Historias de Vida de las Lideresas de Tibanica y La Vaca**

**Trabajo de grado para optar título de:
Trabajador Social**

Presentan:

Karol Alejandra Espitia Sanchez ID 789062

Valentina Herazo Mulfo ID 784570

Angie Valeria Mancipe Benavides ID 791331

Tutora: Clara Patricia Pantoja Bohórquez

Bogotá D.C, Colombia-Junio 2025

Agradecimientos Generales

Esta investigación es un reconocimiento a **Tina y Dora**, querientes de la vida, quienes con su labor e historias de vida nos demostraron un amor genuino hacia la naturaleza, una apuesta clara por cuidar el agua y defender los territorios.

A los humedales Vaca y Tibanica, por resistir en medio de una ciudad llena de concreto, por abrirse a nosotras y mostrar su belleza a través de sus aguas, sus aves y sus lindos árboles.

A nuestra tutora, la profe Clara, su paciencia, compromiso y guía nos permitió culminar este proceso con éxito. Ella a través de risas, pero también de exigencia nos llevó por este camino con sabiduría.

A nuestros profesores Lía y César, gracias por ser nuestra inspiración, por enseñarnos a amar la investigación y desde la academia permitirnos conectar con luchas, significados y saberes.

A nuestro semillero estudios de género, que sembró en nosotras esa semilla para analizar desde una postura crítica, ética y comprometida las luchas de nosotras, las mujeres. Gracias por escucharnos.

Valentina Herazo

Agradezco primero a Dios porque siempre estuvo y está conmigo, manifestándose en forma de personas llenas de luz y cariño, que me abrieron las puertas de su hogar y de su corazón, haciéndome sentir como en casa.

A los que me enseñaron el valor del esfuerzo, mis papás. En su amor incondicional encontré la motivación para trabajar por mis sueños, en sus consejos sabios el faro para nunca desfallecer y en su apoyo constante, la fuerza para nunca rendirme.

A mi twin, quien es mi mayor ejemplo de dedicación y constancia, lo que me llevó hasta aquí, mi complemento, mi cómplice, mi apoyo fiel.

A mi compañero y confidente, por su amor paciente, por acompañarme en el proceso, por resaltar lo que soy y enseñarme a confiar en ello.

A mi abuela, porque sin sus oraciones no podría haberlo logrado.

A mis amigas y las mejores compañeras, quienes hicieron todo más bonito, por escucharme y brindarme cariño. El mejor equipo de tres, nosotras sabemos lo grande que es este logro, por las risas, madrugadas y el esfuerzo.

Ternerlos es mi verdadera Gloria.

Valeria Mancipe

A Dios por ser el creador de todo lo que existe, de lo verde y de lo bello, a Él por darme la fuerza para terminar esta etapa

A mi Luz, mi mamá, quien ha sabido guiarme con dulzura, quien me ha sostenido en las noches grises y de caos, y que su comida y atenciones fueron el aliciente para lograr este trabajo.

A mi papá, mi mejor amigo, quien se dedicó a leernos muchas veces y a escucharme otras tantas. La gasolina para arrancar en los días que ya no quería continuar y la seguridad de que todo saldrá bien.

A Dani, mi hermano, por compartir felicidad y también tristezas, por saber dar brazos de consuelo, pero también de orgullo. Este logro es de los dos.

A mis amigas, Valen y Aleja, por los sueños compartidos, por la paciencia y la perseverancia, por el trasnocho y las risas. **¡Que buen trio somos y seremos!**

Alejandra Espitia

Expreso mi mas profunda gratitud a Dios, por darme la fuerza, la sabiduría y el propósito en cada paso; y a mis padres, por su amor incondicional, su esfuerzo constante y por ser mi mayor ejemplo de integridad, lucha y dedicación. Gracias a ellos, **hoy soy quien soy.**

A mi hermano, que me acompaña desde otro lugar con su presencia eterna en mi corazón. Su recuerdo ha sido fuerza y empuje para seguir adelante en los momentos más difíciles.

A ti, mi apoyo incondicional, gracias por creer en mi sin condiciones, por estar en cada momento, por tu compañía sincera y por recordarme siempre de lo que soy capaz.

A mis amigas, con quienes he compartido este proceso hasta el final. Gracias por su compañía, su apoyo y su valentía. Terminar este camino juntas es motivo de orgullo y profunda admiración.

Índice

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	11
ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.....	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
OBJETIVOS	19
<i>Objetivo general</i>	<i>19</i>
<i>Objetivos Específicos.....</i>	<i>20</i>
JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	20
MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	23
<i>El Género Como Categoría Analítica.....</i>	<i>23</i>
<i>Liderazgo Femenino</i>	<i>26</i>
<i>Conflictos socioambientales.....</i>	<i>29</i>
METODOLOGÍA: ENFOQUE Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	32
<i>Enfoque Metodológico</i>	<i>33</i>
<i>Método de investigación.....</i>	<i>34</i>
<i>Técnicas e instrumentos de producción de información</i>	<i>36</i>
<i>Análisis de datos.....</i>	<i>37</i>
<i>Participantes de la Investigación y Tipo de Muestreo</i>	<i>39</i>
<i>Fases de la Investigación</i>	<i>40</i>
CAPÍTULO 2: RECONSTRUCCIÓN DE LAS TRAYECTORIAS DE LIDERAZGO DE TINA Y DORA	42
“SOY UNA QUERIENTE DE LA VIDA”: TINA FRESNEDA, LA CUIDADORA DEL HUMEDAL TIBANICA	42
<i>Un Liderazgo Heredado.....</i>	<i>47</i>
<i>Adolescencia: Chiquinquirá, la ciudad que la recibió cuando huyó</i>	<i>48</i>
<i>Juventud: La llegada a Bogotá y su primera hija</i>	<i>49</i>

<i>El humedal Conejera, una inspiración para el trabajo en Tibanica</i>	51
<i>Una Relación de Amantes, Apasionada</i>	53
<i>Trabajo Hecho por Amor y Convicción</i>	55
<i>Apuesta para el Futuro: Dejar la Semilla en los que Vienen</i>	59
EL ECO DE LA VIDA: DORA VILLALOBOS Y LA DEFENSA DEL HUMEDAL LA VACA	68
<i>La Niñez que Forja: Desde el Campo, con Carácter</i>	70
<i>Cuando los Sueños se Transforman en Lucha: Adolescencia y Juventud</i>	72
<i>Una Noche Oscura: No Había Otra Opción más que Huir</i>	75
<i>Pero ¿Qué es un Humedal?, ¿Qué es Chucua La Vaca?</i>	79
<i>Tejiendo Memoria y Esperanza: Adulterio Y Actualidad</i>	81
<i>Allí Donde el Dolor Floreció en Cuidado: El Humedal y sus Hijos</i>	82
CAPÍTULO 3: SOBRE LAS APUESTAS POLÍTICAS: EQUIDAD DE GÉNERO, PROTECCIÓN	
MEDIOAMBIENTAL Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	98
APUESTAS MEDIOAMBIENTALES Y DE GÉNERO	99
<i>Defensa de Derechos y Dignidad</i>	99
<i>Crítica a Estructuras Patriarcales y roles de género tradicionales</i>	101
<i>Autonomía e Independencia Femenina</i>	105
<i>Resignificaciones Frente a la Maternidad y la Pareja</i>	110
<i>La Ampliación y Valoración del Trabajo del Cuidado en el Escenario Comunitario:</i>	113
<i>Relación Afectiva y Búsqueda de Propósito Vital desde el Vínculo con la Tierra</i>	117
<i>Trabajo Comunitario No Remunerado</i>	120
PROCESOS ORGANIZATIVOS Y COMUNITARIOS QUE IMPULSAN LAS MUJERES EN SU TERRITORIO	122
<i>Compromiso con el Bien Común: Liderazgo Participativo</i>	122
<i>Autogestión Comunitaria para Mejorar Condiciones de Vida</i>	124
<i>Fortalecimiento de Vínculos y Lazos que Posibilitan el Trabajo Colectivo</i>	128
<i>Incidencia Política desde lo Ambiental Comunitario</i>	130

Fortalecimiento de Prácticas Sostenibles 134

Educación Ambiental a Niños y Niñas..... 136

Los frutos: Reconocimiento Como Referentes Actuales de sus territorios 139

CAPÍTULO 4: RETOS Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES EN LAS LABORES DE PRESERVACIÓN

Y DEFENSA EN LOS HUMEDALES 142

TENSIONES CON LA INSTITUCIONALIDAD..... 142

INSTRUMENTALIZACIÓN DEL HUMEDAL POR INTERESES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS 148

DESCONEXIÓN HÍDRICA Y ABANDONO INSTITUCIONAL 150

FRAGILIDAD COMUNITARIA FRENTE AL RELEVO GENERACIONAL 156

CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... 159

DISCUSIÓN..... 159

CONCLUSIONES 167

RECOMENDACIONES 171

REFERENCIAS 173

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es analizar los procesos de liderazgo de mujeres vinculadas con la defensa y preservación de los humedales Tibanica y la Vaca, ecosistemas fundamentales para el equilibrio ambiental de la ciudad de Bogotá. Se realizó un acercamiento a las experiencias de dos lideresas, a través del método biográfico, recogiendo sus apuestas políticas, las dinámicas organizativas que promueven y los desafíos que enfrentan en su labor. El estudio evidencia que la experiencia de liderazgo de estas mujeres, entrelaza apuestas ambientales y de género, que les ha permitido fortalecer su autonomía, articular roles tradicionales de género con la acción comunitaria, trascendiendo lo económico, para convertirse en un vínculo con la naturaleza y con la vida, que ha incluso posibilitado la resignificación de experiencias dolorosas. Se promueve un liderazgo horizontal y colectivo, que prioriza el bien común. Aunque su saber es altamente valorado por los distintos actores presentes en el territorio, el humedal es también un espacio de tensiones con la institucionalidad y la comunidad, donde la burocratización, la instrumentalización política y económica, la participación fragmentada o rotativa de los pobladores en los procesos de cuidado, la ausencia de relevo generacional, y la urgencia de una mayor articulación comunitaria e institucional, se constituyen en retos vigentes.

Palabras claves: Liderazgo, Medio Ambiente, Humedales, Mujer, Género, Historia de vida.

Abstract

The main objective of this research is to analyze the leadership processes of women involved in the defense and preservation of the Tibanica and La Vaca wetlands, which are fundamental ecosystems for the environmental balance of Bogotá. An approach was taken to the experiences of two women leaders through the biographical method, gathering their political commitments, the organizational dynamics they promote, and the challenges they face in their work.

The study shows that the leadership experience of these women intertwines environmental and gender agendas, allowing them to strengthen their autonomy and integrate traditional gender roles with community action transcending economic aspects to become a connection with nature and life itself, even enabling the resignification of painful experiences.

A horizontal and collective leadership is promoted, prioritizing the common good. Although their knowledge is highly valued by the various actors present in the territory, the wetland is also a space of tension with institutions and the community. Challenges include bureaucratization, political and economic instrumentalization, fragmented or rotating participation of local residents in care processes, the absence of generational succession, and the urgent need for greater community and institutional coordination.

Keywords: Leadership, Environment, Wetlands, Women, Gender, Life history.

Introducción

En Colombia el ambiente ha sido gravemente afectado por el aumento de la población en las áreas rurales y urbanas durante las últimas décadas, lo que ocasiona el aumento descontrolado de la contaminación y el deterioro de los diversos ecosistemas; los humedales no son ajenos a esta realidad, y es por esto que, se generan liderazgos, encaminados a la defensa, cuidado y preservación de estos cuerpos de agua.

Por lo anterior, la presente investigación se enmarca en reconstruir las trayectorias de liderazgo de las mujeres lideresas de los humedales Tíbanica y la Vaca, donde sus experiencias de vida, compromiso social, comunitario y ambiental promueven nuevas formas de relacionamiento con la naturaleza, a partir de allí se buscar reconocer cuáles son sus apuestas políticas, medioambientales y comunitarios, que han estado presentes desde sus orígenes rurales, hasta llegar a convertirse en referentes de defensa y cuidado de humedales urbanos.

En ese sentido, este estudio cobra relevancia dentro de las ciencias sociales, y particularmente en el ámbito del trabajo social, ya que, desde una perspectiva crítica permite ampliar la comprensión de las prácticas de resistencia y protección encabezadas por mujeres, generando así conocimiento situado en el territorio que articula lo social con lo ambiental. A su vez, la investigación permitió dar un reconocimiento a las acciones que durante varios años las lideresas han desarrollado para preservar la vida, el agua y las diferentes especies que habitan los humedales.

De esta manera, se optó por un enfoque cualitativo, con énfasis en el método biográfico, para recopilar información a través de historias de vida, utilizando como

técnicas la entrevista y el diario de campo, profundizando en cada etapa de vida. En cuanto a la estructura del documento este se divide en cinco capítulos, el primero da cuenta del diseño de la investigación, desde el planteamiento del problema hasta el marco teórico-conceptual, el segundo capítulo es una reconstrucción narrativa de las trayectorias de liderazgo de las lideresas Tina y Dora divididas por cada etapa o hecho histórico importante en sus vidas, en el capítulo tres se encontrará un análisis sobre las apuestas políticas: equidad de género, protección medioambiental y organización comunitaria, en el cuarto capítulo se habla de los retos y conflictos socio-ambientales que han estado presentes en las labores de cuidado y defensa que han realizado las mujeres. Por último, se pone en discusión los hallazgos encontrados en el trabajo de campo con los referentes teóricos que orientan este estudio. Al final, se presentan las conclusiones, aprendizajes y recomendaciones a futuras investigaciones.

Capítulo 1. Diseño de la Investigación

Antecedentes Investigativos

Como parte de la delimitación del tema e idea de investigación, se realizó un rastreo y revisión sistemática de investigaciones relacionadas con el desarrollo de iniciativas medioambientales, específicamente protección de humedales, con perspectiva de género y desde la participación social y organizativa de mujeres. De la búsqueda realizada, se seleccionaron 20 documentos, de disciplinas como la Sociología, Derecho, Antropología, Historia y Geografía, entre los que se encuentran tesis, artículos y proyectos de investigación realizados especialmente en Colombia entre los años 2008 y 2022. Con estos documentos, se realizó un análisis riguroso identificando elementos teóricos, metodológicos y especialmente hallazgos relevantes en torno al tema de interés, lo cual contribuyó de forma significativa al posterior planteamiento y delimitación de nuestro propio problema de investigación. A continuación, se recogen algunos de los principales hallazgos.

En relación con el estado actual de los humedales y sus problemáticas, diversos autores Montenegro (2013) Cortés (2017) Fuentes y López (2019) Vargas (2022) afirman que uno de los aspectos que degradan y afectan la riqueza natural, biológica y ecosistémica de los humedales son los procesos de urbanización y extensión de la ciudad, ya que, estos traen consigo, acciones entorno a la contaminación y desechos de residuos, producidos por las actividades humanas. Así mismo, se tiene en cuenta que los procesos migratorios, los asentamientos ilegales, y el fenómeno de habitabilidad en calle, son elementos que permean en la fragmentación de estos ecosistemas y la desaparición de las especies que

habitan en ellos. Según Silva y Martínez (2018) estas razones han desencadenado prácticas de resistencias y luchas por parte de lideresas y organizaciones comunitarias.

En relación con lo anterior, Bonilla (2011), Laiton (2019) y Claros (2021) visibilizan las acciones y el compromiso de mujeres en el cuidado y preservación de estos cuerpos de agua, puesto que movilizan proyectos en conjunto con la comunidad para promover la resignificación e importancia natural de los humedales, en donde se propician espacios que promueven nuevos liderazgos encauzados a cambiar las concepciones negativas que tienen los habitantes, como también generar un sentido de pertenencia en toda la población, desde el visitante hasta las instituciones, quienes comparten una corresponsabilidad orientada a la protección de estos ecosistemas vitales para la ciudad.

Así las cosas, es importante mencionar la relación existente entre la perspectiva de género y la defensa y cuidado del medio ambiente; como lo plantea Carcaño (2018) las múltiples relaciones de poder que se han producido por el sistema económico e industrial, y la apropiación de los recursos naturales por unos cuantos, ha propiciado un panorama en donde las mujeres campesinas son las más afectadas por esta situación y por ende son las que se vinculan a movimientos ecológicos. Así mismo, Rodríguez (2021) afirma que la mujer desde la mirada ecofeminista es vista como cuidadora y defensora de la vida, la cual fomenta la educación ambiental para su comunidad y relaciona el capitalismo con la crisis ambiental.

A su vez, Gamboa (2019) asegura que hablar de género es una situación compleja, ya que, aunque la mujer ha logrado posicionarse como sujeto de derechos, aun se tienen diferentes concepciones que la asocian a la maternidad y al cuidado del hogar. No obstante,

Vera (2017) ratifica que la mujer también puede estar vinculada directamente con procesos de reforestación y conservación de recursos hídricos. En relación a lo anterior, Castiblanco (2021) plantea que, es importante admitir que el rol de la mujer como defensora del agua no ha sido contemplado con la relevancia que implica, pues, es evidente que sobre esta población se intensifican las desigualdades, lo que lleva a repensar las luchas de las mujeres para tener mejores oportunidades en el acceso al agua y la importancia de su labor como fuente fundamental para el abastecimiento de este importante recurso en los contextos en los que están inmersas.

Referente al tema de la formación de nuevos liderazgos en el ámbito educativo, Tovar (2011), Pereira, Brieva & Charry (2011), Cruz (2015), Martínez (2020), Rodríguez (2021), Gonzales (2022) y Castiblanco (2021) realizan una aproximación desde el ámbito educativo, en torno al desconocimiento de la importancia y los beneficios que poseen los cuerpos de agua, teniendo una perspectiva donde se pueda tener claridad sobre las acciones que deben desarrollarse por parte de las instituciones educativas para el uso responsable de este recurso, sensibilizando a las personas acerca de las iniciativas que se pueden generar, para fomentar actitudes positivas de protección, conservación y cuidado del medio ambiente. En correspondencia a esto, Fuentes y López (2019) mencionan que se debe informar a la comunidad acerca del reconocimiento de los cuerpos de agua, como un ecosistema vivo, quitando así los estereotipos existentes referentes a los humedales.

Por último, con relación a las motivaciones que generan que diversas personas se empiecen a vincular a los procesos de defensa y cuidado de los humedales, están las campañas e iniciativas comunitarias, las cuales son experiencias significativas que generan

un impacto en los habitantes aledaños a los humedales y fomentan la participación de estos; así mismo, el sentido de pertenencia, logrando ser un espacio donde pueden participar todos y todas (Agudelo, 2018). En ese sentido, se ve necesario la vinculación de estas iniciativas a los planes de ordenamiento territorial (POT) proponiendo objetivos de desarrollo sostenibles, que pongan en la mesa el humedal como un punto importante a discutir y trabajar (Arias, 2022).

Después de la valiosa revisión bibliográfica realizada con anterioridad, se puede concluir que existe un amplio número de estudios en torno a los humedales Tibanica y La Vaca, los cuales dan cuenta de los procesos de defensa hacia estos cuerpos de agua, además, deja ver diversos tipos de liderazgo, que promueven el cuidado de estos dos importantes humedales para la ciudad.

Así mismo, respecto a los liderazgos femeninos, se encuentra que ha sido un tema que ha cobrado importancia con el paso del tiempo, puesto que la contaminación y la destrucción de los ya mencionados cuerpos de agua se ha agudizado, en este sentido, se evidenció que las acciones que desarrollan las mujeres para su protección se han intensificado, siendo ellas las principales cuidadoras y defensoras, quienes reconocen el valor de estos ecosistemas y buscan mostrar a los demás su importancia. Dicho lo anterior, se puede analizar la necesidad de profundizar en los liderazgos femeninos, para recalcar el papel de la mujer en el cuidado y preservación de humedales, como promotoras de la educación ambiental, como eje fundamental para fortalecer proyectos y acciones orientadas al cuidado, protección y preservación de los humedales como fuentes fundamentales para la vida humana.

Por último, es importante señalar que en esta revisión documental se encontraron diferentes perspectivas académicas, sin embargo, se hallaron pocos aportes específicos desde el campo del Trabajo Social, por lo que, se considera importante realizar la investigación con el fin de aportar aspectos teóricos y metodológicos que vinculen la práctica profesional con el ámbito ambiental.

Planteamiento del Problema

El contexto que convoca la presente investigación es la protección medio ambiental en Colombia, considerando que el país se constituye en un escenario diverso en especies, ecosistemas, fauna, flora, pisos térmicos, fuentes hídricas, bosques, llanuras y vegetación, que hacen de él un territorio con amplia riqueza en recursos naturales vitales.

Sin embargo, para efectos de este estudio se hace énfasis en los ecosistemas hídricos, específicamente en los humedales, estos son definidos por el Ramsar (1971) como “zonas donde el agua es el principal factor controlador del medio y la vida vegetal y animal asociada a él. Los humedales se dan donde la capa freática se halla en la superficie terrestre o cerca de ella” (p.1). Así mismo, Cortes y Estupiñán (2016) afirman que:

Son ecosistemas que debido a condiciones geomorfológicas e hidrológicas permiten la acumulación de agua (temporal o permanentemente), da lugar a un tipo característico de suelo y a organismos adaptados a estas condiciones, y que establece dinámicas acopladas e interactuantes con flujos económicos y socioculturales que operan alrededor y a distintas escalas. (p. 21).

Dicho lo anterior, los humedales son cuerpos de agua de gran importancia para los entornos en los que se encuentran, debido a las múltiples aportaciones que realizan al

medio ambiente. Por ejemplo, sirven como fuente de sustento para diversas especies de animales, como réptiles, invertebrados y aves. Además, son fundamentales para el almacenamiento de carbono vegetal y la producción de alimentos. En este contexto, la degradación de los humedales, causada por la intervención humana, pone en riesgo tanto el bienestar humano como la biodiversidad ambiental (Secretaría de la Convención de Ramsar, 2016).

Así lo evidencia el Jardín Botánico de Bogotá (2021) entidad que señala que en Colombia se estima la existencia de aproximadamente 31.702 humedales. A pesar de ser fundamentales para la preservación de los ecosistemas, la vida humana y el almacenamiento de agua, estas áreas enfrentan graves amenazas como la contaminación, la extracción de recursos, la creciente urbanización y la deforestación, estas problemáticas representan un serio riesgo para la supervivencia de estas zonas de humedales.

De hecho, la Política Nacional para Humedales interiores de Colombia (Ministerio del Medio Ambiente y Consejo Nacional Ambiental, 2002) estipula que “Colombia garantiza la sostenibilidad de sus recursos hídricos mediante el uso racional y la conservación de los humedales interiores, como ecosistemas estratégicos dentro del ciclo hidro- lógico, que soportan las actividades económicas, sociales, ambientales y culturales” (p.10)

Específicamente en Bogotá existen 15 humedales, 11 de ellos con certificado RAMSAR. (Alcaldía de Bogotá, 2020). En las localidades de Bosa y Kennedy se encuentran dos de ellos, en la primera se encuentra el humedal Tibanica, el cual está

ubicado en la parte suroccidental de la ciudad, cuenta con un área de 21,62 hectáreas y posee certificación Ramsar, que lo posiciona como un área protegida a nivel mundial.

A pesar de su importancia, el humedal Tibanica enfrenta graves problemáticas, como la contaminación por aguas residuales, la acumulación de basura arrojada por los habitantes de la zona y el impacto de construcciones cercanas. Además, a lo largo de su historia, ha sufrido varios incendios provocados, lo que ha acelerado su progresivo proceso de desecación.

Por otro lado, en la localidad de Kennedy, se encuentra el humedal La Vaca, cuenta con dos sectores, humedal La Vaca sector Norte, que tiene una amplitud aproximada de 9,94 hectáreas y humedal La Vaca sector sur, que tiene aproximadamente 2.24 hectáreas de extensión, cabe resaltar que, es el único humedal que cuenta con la presencia de un biofiltro propio. Este humedal, al igual que el de Tibanica en Bosa, tiene certificado Ramsar, el cual es fundamental para la preservación y el cuidado de ecosistemas, a pesar de ello, la urbanización descontrolada en la localidad y la presencia de aguas residuales ha hecho que el agua se encuentre altamente contaminada (secretaría Distrital de ambiente, 2023, p. 5)

En respuesta a esta problemática, han surgido organizaciones y procesos comunitarios dedicados a promover prácticas sostenibles para el medio ambiente. Estas iniciativas se concentran en la recuperación de ecosistemas degradados y en la implementación de programas que fomentan el uso responsable de los recursos naturales. El panorama anterior, pone de relieve que la defensa de estos bienes naturales es crucial para la preservación de un recurso vital y necesario como lo es el

agua. No obstante, ser líder ambiental en Colombia trae implicaciones negativas, ya que la preservación de estos ecosistemas a menudo entra en conflicto con actividades económicas como la extracción, la construcción, la industria y el turismo, relacionadas con la acumulación de capital.

En este escenario, “el territorio nacional se posicionó en 2021, como el país donde más asesinan líderes ambientales, con un total de 65 líderes asesinados en el año 2021” (Rozo, Galindo, López y Mendoza 2021, p.11). Lo anterior, es una cifra preocupante, en un país donde es sustancial la defensa de ecosistemas, y fuentes hídricas, que son agentes que mitigan y ayudan a desacelerar el cambio climático.

En concordancia, con las problemáticas mencionadas y a partir de un ejercicio de aproximación y reconocimiento del territorio en el que están presentes los humedales, se evidencia que en Bogotá se generan liderazgos encabezados por mujeres alrededor de los cuerpos de agua, por ello, es conveniente indagar acerca de las acciones, proyectos, planes, que estas mujeres realizan para trabajar articuladamente con la comunidad y promover cambios, relacionados con el mejoramiento de ecosistemas naturales importantes para la vida humana y las especies, acciones mismas que son fundamentales para la preservación de fuentes hídricas y la promoción del cuidado del agua.

Así las cosas, esta investigación pone especial interés en el liderazgo que ejercen las mujeres en el cuidado de los ecosistemas hídricos, particularmente en los humedales Tíbanica y La Vaca. En ese sentido, es necesario reconocer los procesos que adelantan no solo las mujeres si no las comunidades aledañas. Además, es crucial

analizar los desafíos que enfrentan las lideresas de cara a los procesos de participación, reconocimiento y defensa del medio ambiente.

Por esta razón, se considera fundamental indagar en el trasfondo de sus acciones, evidenciando los procesos personales, políticos, económicos y culturales que las llevaron a posicionarse como líderes. A través de su accionar, se busca comprender cómo ellas conciben y visualizan su rol en la defensa y protección de estos cuerpos, mediadas en ocasiones por diversos actores presentes en el contexto, tales como instituciones públicas, organizaciones comunitarias y la ciudadanía. Estos actores no solo influyen en su accionar, si no que configuran el entorno en el que desarrollan sus estrategias de resistencia y protección, lo que también pone en evidencia los retos y desafíos a los que se enfrentan.

En consecuencia, este estudio quiere dar respuesta a las siguientes pregunta central: ¿Cómo se han desarrollado los procesos de liderazgo femenino en la defensa y preservación de los humedales Tibanica y la Vaca?. También se plantean como preguntas subsidiarias, ¿qué apuestas políticas y dinámicas organizativas desarrollan? y ¿qué desafíos enfrentan en su labor?

Objetivos

Objetivo general

Comprender los procesos de liderazgo de mujeres vinculadas con la defensa y preservación de los humedales Tibanica y la Vaca, mediante la reconstrucción de sus historias de vida, con énfasis en sus apuestas políticas, las dinámicas organizativas que promueven y los desafíos que enfrentan en su labor.

Objetivos Específicos

1. Reconstruir las trayectorias de liderazgo desarrolladas por las mujeres desde sus orígenes rurales hasta su vinculación actual con los humedales.
2. Analizar en las narrativas de las lideresas, las apuestas políticas, en torno a la equidad de género, la protección medioambiental y la organización comunitaria del territorio, presentes en su ejercicio.
3. Reconocer los principales desafíos y conflictos socio-ambientales que enfrentan las lideresas ambientales en la implementación de procesos efectivos de preservación y defensa de los humedales.

Justificación de la investigación

Los humedales son ecosistemas esenciales para la vida humana, pero en los últimos años se han visto afectados por la contaminación excesiva producida por el aumento de la urbanización, de este modo, es novedoso comprender su vitalidad e importancia como fuentes de vida para la ciudadanía. En ese sentido, la razón por la que se quiere realizar la siguiente investigación, se relaciona con los intereses personales de las investigadoras, ya que, a través de sus vivencias han podido vincularse desde el ámbito social y educativo, con los cuerpos de agua, especialmente con los humedales durante el último año, a raíz de eso, este trabajo lleva consigo su motivación por conocer profundamente las situaciones que afectan los ya mencionados humedales.

Del mismo modo, están presentes las intenciones profesionales, que se articulan con el reconocimiento de las acciones del Trabajador Social para visibilizar los procesos

organizativos que se dan dentro de las comunidades y el compromiso ético-político que tiene el profesional de involucrarse en estas iniciativas que se oponen de manera clara al sistema económico que constantemente amenaza con la destrucción de la naturaleza, el tejido social, y el cuidado de los otros.

Además, como futuras profesionales de Trabajo Social, involucrarse en este tema representa un reto para su accionar. Esto se debe a que, a partir de la experiencia vivida por las investigadoras en el ámbito académico, resulta necesario profundizar en el papel que la profesión puede desempeñar en relación con el medio ambiente. Entonces, esto sirve para realizar un ejercicio de reflexión crítica en el que se adopten nuevas formas de hacer Trabajo Social involucrándolo con el medio ambiente y los recursos naturales, desde todas las áreas formativas y laborales.

En ese sentido, el cuidado del medio ambiente es un aspecto clave en el desarrollo del Trabajo Social, ya que fomenta la protección de los derechos mediante la participación de las comunidades. Esta mirada, no solo impulsa la búsqueda de justicia social, sino que también contribuye a alcanzar la justicia ambiental.

En esta misma línea, al contemplar la situación actual que vive la ciudad de Bogotá en cuanto a la escasez del recurso hídrico, que cada vez toma mayor fuerza, resulta crucial hablar de la relación que se tiene con la naturaleza y la idea falsa de que sus recursos son ilimitados, por lo que es importante reflexionar sobre la responsabilidad que tiene el ser humano para protegerla y darle el valor que merece, entendiendo que, no debe existir una dominación del hombre sobre la naturaleza, sino que se debe considerar como otro ser

vivo, que amerita cuidado y protección, pues su conservación es vital para el bienestar actual y para el desarrollo de las nuevas generaciones.

Así mismo, al reconocer que los procesos de defensa de estos cuerpos de agua, han sido liderazgos femeninos, ha llevado a generar una necesidad por entender las razones por las que una mujer decide generar procesos de defensa y cuidado. Además, se pretende reconocer la labor y la determinación con la que han liderado estos procesos, ya que, estas apuestas no solo contribuyen a la preservación del medio ambiente, sino también al posicionamiento de la mujer como un agente de cambio en su entorno inmediato, esto debido a la inquietud de las investigadoras por analizar las diferentes dinámicas de la sociedad desde un enfoque de género, que rompe con los estereotipos machistas y misóginos. En ese mismo sentido, se quiere reivindicar las luchas de estas mujeres, dándolas a conocer a la comunidad educativa para resaltar la importancia de su labor.

Ahora bien, a nivel académico, es importante vincular las Ciencias Sociales, puesto que, es necesario realizar una investigación que integre el Trabajo Social con el medio ambiente, entendiendo que la profesión tiene un campo de acción y de interés en este tema, ampliando diferentes conocimientos en los que está inmersa la perspectiva del Trabajador Social como agente de cambio que puede movilizar y generar procesos de concientización en la comunidad, promoviendo acciones que estén encaminadas al cuidado y la preservación de los humedales. Lo anterior, se vincula directamente con la intención formativa que promueve UNIMINUTO, desde un enfoque de responsabilidad social y compromiso que trasciende al servicio a los otros y busca generar impactos positivos en las problemáticas sociales y ambientales contemporáneas. Además, la investigación se realiza

para llamar la atención de aquellas personas que se sienten atraídas por temas medioambientales y para todas las mujeres líderes ambientales.

Marco Teórico-Conceptual

El presente apartado da cuenta de la fundamentación teórica que sustenta esta investigación, está estructurada en torno a 3 categorías: Género, Liderazgo Femenino y Conflictos Socioambientales. En primer lugar, se analiza la categoría de Género que permite acercarnos a las mujeres desde el reconocimiento de estructuras de poder que instauran desigualdades a nivel sociocultural y también es una categoría que permite articular la influencia de los roles de género en la participación de las mujeres en la gestión ambiental. En segundo lugar, la categoría de liderazgo femenino permite identificar como se han reproducido los estigmas con relación a la construcción social sexo-genero, de igual forma, explora liderazgos emergentes. Finalmente, se analizan los conflictos socioambientales como problemáticas que emergen de las tensiones entre la explotación de los recursos naturales y la necesidad de preservar el medio ambiente, considerando el impacto que estos tienen en las comunidades.

El Género Como Categoría Analítica

El concepto de Género, ha sido contemplado desde diferentes perspectivas dentro de las Ciencias Sociales. Sin embargo, desde un enfoque ecofeminista este concepto se analiza a partir de las construcciones y significados que se han configurado en gran medida, gracias a la lucha feminista. Así las cosas, el termino género a lo largo de la historia se asoció a la “naturaleza”, al concepto de “sexo” que clasificaba a hombres y mujeres por sus órganos reproductivos. Es decir, a la mujer debido a su capacidad de dar a

la luz, amamantar y cuidar, se le asignaron unos roles desde una posición machista y patriarcal. Como lo explica Puleo (2011):

La posición subordinada de las mujeres en el sistema de sexo-género se habría originado por la proximidad de las funciones y tareas de las mujeres con respecto al mundo natural. Los procesos de procreación y crianza facilitarían que se identificara a la mujer con algo generalmente devaluado: la Naturaleza. (p.31)

Sin embargo, estos fueron posicionamientos científicos de la época que sentaron las bases para una jerarquización y diferenciación entre lo que se concibió hombre y mujer. Utilizando el pretexto de la naturaleza, pensadores ilustrados se sumaron desde un análisis metafísico al considerar que la mujer cumplía un papel en la familia netamente reproductivo, de cuidado y de satisfacción del deseo sexual del hombre. No obstante, el debate frente al género que se apertura en el siglo XX, permitió un escenario de transformación de las sociedades occidentales, en donde las mujeres salieron al espacio de lo público para romper el paradigma de lo biológico (Puleo, 1992) En ese sentido, el concepto género se ha ido estudiando y configurando desde la lucha feminista, ubicando al patriarcado como el sistema que ha legitimado las mayores formas de opresión de la mitad de la humanidad. Lagarde (1996):

El análisis de género feminista es detractor del orden patriarcal, contiene de manera explícita una crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basadas en el género. (p.16)

Con este panorama, el concepto género supera las divisiones dicotómicas que se han hecho y se entiende como “una cuestión de relaciones sociales en la que los individuos y grupos actúan” (Connell y Pearse, 2018) En consecuencia, el género en tanto estructura social impacta en las diferentes áreas del ser humano, la sexualidad, el trabajo, la religión, lo político y lo cultural.

De esta manera, es necesario resaltar que el sistema económico que se ha instaurado a nivel global es un eje transversal que configura la realidad de las mujeres. Por tanto, lo que las feministas llamarían el patriarcado capitalista, con relación al trabajo, la explotación de recursos y el salario, ha logrado que, por ejemplo, el trabajo doméstico sea considerado como un atributo natural, una aspiración femenina, en lugar de ser reconocido como una labor que estaba destinada a no ser remunerada (Federici, 2012)

Por consiguiente, las mujeres han estado alejadas de los espacios de toma de decisiones aun cuando en la actualidad se han superado ciertos obstáculos, los mecanismos de dominación se adaptan a cada época. Así, bajo la premisa del desarrollo, las mujeres continúan siendo las más afectadas, mostrando una clara relación entre la supremacía ejercida por el hombre sobre la naturaleza y la dominación histórica sobre la mujer. Frente a esto Shiva y Mandes (1993) afirman que:

Este sistema dominante no surgió como una fuerza liberadora para el conjunto de la humanidad (aun cuando se legitimó en términos de un beneficio universal para todos), sino como una proyección occidental, de orientación masculina y patriarcal, que implicaba necesariamente la subyugación tanto de la naturaleza como de las mujeres.

(p.73)

De esta manera Puleo (2011), sitúa que, en el contexto del sur global, las mujeres campesinas han sufrido una doble opresión, al enfrentar problemas como la privatización de la tierra, la extensión de cultivos comerciales, la explotación minera, y los macroproyectos extranjeros lo que las ubica en el papel de cuidado. “Las mujeres no somos solamente víctimas. También somos sujetos activos en el cuidado medioambiental y en la construcción de una nueva cultura con respecto a la Naturaleza”. (Puleo, 2011)

Liderazgo Femenino

El liderazgo femenino surge en el contexto de las luchas contra la dominación de las mujeres en diversas esferas sociales. Este liderazgo está estrechamente vinculado a las corrientes ecofeministas, que destacan la relación entre la subordinación de las mujeres y la explotación de la naturaleza. Del mismo modo, Lagarde (1999) afirma que “Pensar en los liderazgos de las mujeres es ubicarlos en ese mar de la sociedad civil en que emergemos, tratamos de nombrarnos, pero al mismo tiempo estamos fragmentadas, particularizadas” (p.54). Pues, según García (2021) “históricamente se ha considerado que los hombres eran líderes más eficaces que las mujeres.

Este sesgo de género, activado por las creencias patriarcales, no ha desaparecido” (p.6). Estos estereotipos han marcado la desigualdad y la discriminación contra las mujeres invisibilizando el rol de la mujer en la sociedad. Por lo que, Velasco (2015) afirma:

Que las aportaciones de las distintas teóricas ecofeministas pueden contribuir a la deconstrucción de los estereotipos de género y a la transformación de los valores patriarcales vigentes. En cuanto a la visión sobre la naturaleza ofrece elementos

imprescindibles a la hora de llevar a cabo una redefinición de los conceptos de <<naturaleza>>, <<cultura>>, y <<ser humano>> (p.348)

Es así que, el ecofeminismo sustenta la idea de que es necesario transformar nuestra visión de la naturaleza, con el fin de generar una relación respetuosa que no se base en la dominación, De este modo, los aportes de la teoría ecofeminista resultan imprescindibles para la construcción de una sociedad ecológica/igualitaria. Con relación a esto, Lagarde (1999) considera que:

La clave de los nuevos liderazgos es comprensiva, necesitamos comprender a las mujeres como seres de carne y hueso y no como seres de plástico que deben responder a estereotipos. Debemos dejar de pensar a los hombres y las mujeres con estereotipos. Para eso, lo único que tenemos es el conocimiento directo con una perspectiva de género. Identificar la historia específica de cada una me parece que ha sido uno de los recursos de conocimiento más importantes que hemos tenido las mujeres en este tiempo. (p.30)

En esta misma línea, la autora Barrancos (2007) afirma que “Cuando se atribuyen cualidades de liderazgo a uno u otro género, se refuerzan esquemas tradicionales que continúan colocando a las mujeres en posiciones subordinadas, minimizando sus capacidades para ejercer el poder de manera efectiva y diversa” (p. 86) Por lo tanto, estas autoras cuestionan la definición del liderazgo femenino desde las cualidades y aptitudes otorgadas por el género, ya que, siguen re- produciendo estigmas. Por lo que, Paredes (2008) propone diferentes formas de liderazgo desde el feminismo comunitario, pues, es una forma de liderazgo que valora los aportes de las mujeres indígenas y rurales, subrayando la importancia del territorio, la reciprocidad y el cuidado de la vida (p.56)

De esta forma, pensar en el liderazgo femenino implica reconocer los diferentes procesos de organización comunitaria que surgen de experiencias en las que las mujeres se involucran en la defensa de los territorios y los recursos naturales, promoviendo así la participación, la equidad de género y la sostenibilidad. Así, el liderazgo femenino y el liderazgo ambiental están profundamente vinculados a la conservación y el uso sostenible de los recursos. Ambos buscan movilizar a las comunidades y fomentar acciones que sensibilicen sobre la importancia de promover y recuperar nuestros entornos naturales. Su objetivo es generar un cambio significativo que garantice un futuro más saludable y equilibrado para todos.

Ahora bien, después de situar el liderazgo desde una perspectiva de género, es importante definir el liderazgo ambiental ya que, es el eje fundamental de la investigación, Tovar (2012):

Lo define como una relación horizontal entre los miembros de una comunidad, que tiene un objetivo o meta ambiental, esta actividad se sustenta en los sentires y valores, las experiencias, saberes e intercambio de roles, que busca generar organización, participación y acción para transformar una problemática ambiental presente. (p.45)

Así pues, el líder ambiental está dotado de una afectividad ambiental, el cual entiende el mundo como un lugar compartido, donde habita y se relaciona con otros seres vivos de los cuales depende para existir, es por ello que, genera un reconocimiento empático, que lo lleva a la acción (Giraldo y Toro, 2020). En consecuencia, es necesario hacer un análisis de las motivaciones personales que llevan a un individuo a convertirse en líder ambiental.

Las motivaciones se refieren a los propósitos conscientes o pensamientos íntimos que tiene una persona para lograr un objetivo (McClelland,1989). Teniendo en cuenta esto Moneo y Rodríguez (2000) plantean que: “los sujetos están motivados por algo y ello se manifiesta en el objetivo o meta que se proponen cuando actúan. La meta da contenido a la motivación y desencadena todo el proceso motivacional” (p. 18)

Conflictos socioambientales

Hablar de conflictos socio ambientales requiere atender a las tensiones que se presentan entre los diferentes actores sociales, políticos y económicos, las cuales se dan en el marco de la conservación del medio ambiente y los recursos naturales esenciales que los seres humanos necesitamos para vivir. Sobre eso, en un informe del Indepaz escrito por González (2022a), nos sugiere que “los conflictos socio ambientales son todo tipo de situaciones que se desarrollan cuando hay choques de intereses entre uno o más actores cuyo tema central o eje de disputa dependen de una circunstancia ambiental determinada” (p.15) González (2022b):

En Colombia los conflictos socio ambientales han escalado ostensiblemente en las últimas décadas. Estos giran en torno a las actividades mineras, la deforestación, la construcción de hidroeléctricas, la contaminación industrial, la agroindustria, los monocultivos (legales e ilegales) y la privatización de tierra, agua y biodiversidad, entre otros (p.67)

Además, es fundamental reconocer que los conflictos socioambientales se han perpetuado y establecido gracias a las desigualdades sociales y económicas que innegablemente se dan entre los actores, externos e internos, los primeros se refieren al

estado, empresas, petroleras, multinacionales, entre otros, que sacan provecho de los recursos de la naturaleza. Los internos, se relacionan con las comunidades que se ven afectadas por actividades industriales en los territorios y buscan defender el medio ambiente. Entonces Moreno y Vargas (2021) sostienen que:

En estas confrontaciones se reconocen dos tipos de discursos en oposición: por un lado, los de las empresas y del Estado, que priorizan las actividades que se consideran que generan rentas y crecimiento económico. Por otro lado, las perspectivas de carácter local y comunitaria que propenden por la conservación ambiental, es decir, significan la naturaleza más allá de una mirada funcional y la sitúan en las escalas de la vida cotidiana y de la producción relacionada con las economías campesinas. (p. 36)

Teniendo en cuenta esto, como respuesta al deterioro del medio ambiente y el agotamiento de las fuerzas individuales, las comunidades y los actores sociales se organizan para la defensa y protección de los recursos naturales, pues desde sus colectividades y la unión de sus fuerzas, encuentran el sentido para luchar por sus territorios que se ven fuertemente azotados por los estragos de la intervención humana, ocasionando grandes daños a nivel ambiental, social y comunitario. Por este motivo, referimos a Pérez (2015), autor que apoya que:

Los impactos ambientales generados por los proyectos y actividades económicas extractivas, que afectan diferentes tipos de comunidades, generan a su vez distintos mecanismos y estrategias de resistencia y defensa de sus derechos y medios de vida. Dentro de estos mecanismos se encuentran las manifestaciones, los paros, los bloqueos, las gestiones institucionales, la defensa jurídica. (p. 15)

Dado esto, es importante resaltar que, en el marco de los conflictos socioambientales, se generan organizaciones de mujeres, las cuales están presentes en los territorios y comunidades afectadas, su presencia en estos contextos de complejidad es significativa, puesto que su resistencia y reclamo por un ambiente sano, hace posible que se creen nuevas formas de lucha que buscan transformar las condiciones actuales en las que se encuentra la naturaleza. Entonces Puleo (2011), en su libro ecofeminismo para otro mundo posible dice que:

Las mujeres somos sujetos activos en el cuidado medioambiental y en la construcción de una nueva cultura ecológica de la igualdad, a partir de la cual, se hable a todas las personas urbanas y rurales que desde sus experiencias sientan el deseo de que algo debe cambiar en nuestra relación con la naturaleza, desde nuestro cuerpo censurado y controlado, los animales torturados, lo que se encuentran encerrados en criaderos industriales, los bosques talados, los campos envenenados o los mares contaminados.
(P.15)

Por su parte, Puleo (2022) defiende que, el ecofeminismo aborda nuevos problemas surgidos por el desarrollo industrial, analiza las relaciones entre el patriarcado y el dominio que se ha tenido sobre la naturaleza, revaloriza las actitudes de ética del cuidado que han sido propias de las mujeres, denuncia los problemas de salud y la multiplicación de las actividades domésticas, de las que han sido parte las mujeres mas pobres como consecuencia de la contaminación y el deterioro del medio ambiente además, enfatiza en la importancia de reemplazar el modelo neoliberal tecno capitalista por una relación de armonía en la que se priorice la conservación de los recursos naturales, se

respeten a los demás seres vivos y se atienda al bien común, en lugar de buscar el beneficio y crecimiento del mercado (p.106)

Con todo, se puede notar que, dentro de los conflictos socioambientales las y los actores tienen intereses contrapuestos que los llevan a basar sus acciones desde lo que quieren obtener, al mismo tiempo, se evidencia que sus prácticas se posicionan en extremos muy distantes desde la explotación y aprovechamiento abusivo, hasta el cuidado, protección o búsqueda de conservación en el medio ambiente y los recursos naturales.

Las categorías género, liderazgo ambiental, Conflictos socioambientales, que se analizaron líneas atrás, son fundamentales para lograr comprender el objetivo de esta investigación y resolver el cuestionamiento principal del este estudio.

Metodología: Enfoque y Método de Investigación

Enfoque Epistemológico

Para dar respuesta a la pregunta de investigación planteada este estudio se abordará desde el *paradigma interpretativista*, ya que, este afirma que la realidad es subjetiva y son los mismos individuos quienes la construyen y le dan sentido. Así lo afirma Martínez (2013) “Elaboramos conceptos, modelos y esquemas para dar sentido a la experiencia, y constantemente comprobamos y modificamos estas construcciones a la luz de nuevas experiencias”. Por ello, este paradigma, facilita conocer a profundidad los significados, motivaciones y experiencias de las lideresas desde su propio marco de referencia. La elección de este paradigma se da gracias a su capacidad por capturar diversidad de perspectivas individuales y así tener una comprensión más completa del problema planteado.

A su vez, “este paradigma respeta, por completo, el relato que hace la persona de sus propias vivencias. Se centra en el estudio de las realidades vividas o vivencias, generalmente, poco comunicables” (Pérez, Nieto y Santamaria, 2019, p.28). Esta perspectiva reconoce la subjetividad y la experiencia individual como fuentes de conocimiento validas y profundas, destacando que la realidad es una construcción social. Adicionalmente, este paradigma enfatiza la importancia de la comprensión contextualizada y el rol activo del investigador en la interpretación. En conclusión, Amador (1994) sostiene que:

El interpretativismo busca descubrir los motivos, intenciones, la forma de vida y todas aquellas circunstancias que dan sentido a una acción o acontecimiento particular. A través de esta vía es posible comprender las razones o motivos de los individuos, así como explicar sus acciones en un sentido cotidiano. (p.60)

Por consiguiente, el paradigma interpretativo será transversal en la investigación puesto que, atiende a el objetivo general y los objetivos específicos planteados en la propuesta y se articula con el rol que las investigadoras pretenden ocupar del proceso.

Enfoque Metodológico

Se utilizará el enfoque cualitativo, ya que, este permite recoger información de carácter subjetivo (Behar,2008), y privilegia el acercamiento a profundidad a las historias de vida de las mujeres participantes, sin intención de generalizar o encontrar patrones respecto a los procesos de liderazgo medioambiental desarrollados por ellas. A su vez, este acercamiento a la experiencia subjetiva será entendida en el marco de un contexto socio-

histórico en el que ocurren, de forma que se posibilite un análisis contextualizado de dichas vivencias, lo cual también se corresponde con la metodología cualitativa.

Así lo señalan Taylor y Bogdan (1994), quienes afirma que desde la aproximación cualitativa “el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan” (p.20). Así, este enfoque facilita la comprensión profunda de los problemas, al identificar la interdependencia de los elementos que componen la experiencia humana. Es por esto por lo que, la investigación cualitativa se centra en entender los conocimientos y valores que tienen las personas en un contexto específico. Esto significa que no se basa en hipótesis preconcebidas, si no que, a través de un enfoque inductivo, parte de la observación de los datos para identificar los criterios de comportamiento que son aceptados por los individuos en contextos históricos concretos. (Bonilla y Rodríguez, 2013).

Por este motivo, el enfoque cualitativo ofrece la posibilidad de ubicar a las lideresas ambientales en un contexto específico, identificando así aspectos importantes de carácter subjetivo en su realidad social particular, contribuyendo a un análisis profundo y particular de sus experiencias.

Método de investigación

El método que guiará la investigación será el biográfico ya que, a partir de este, las investigadoras pueden recopilar información a través de las historias de vida de las lideresas en torno a la defensa de los humedales. Según Mallimaci y Giménez (2013):

La historia de vida no solo se interesa por la información que esta pueda proporcionar acerca de un sujeto individual, sino que busca expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de esta. Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y que contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto. (p.4)

En este sentido, el método biográfico permite analizar la relación entre el contexto social y las narrativas de las líderes. Como señala Sancho (2014), “las narrativas biográficas personales están incrustadas en las estructuras sociales y enmarcadas en las condiciones históricas” (p. 5) De esta forma, esta investigación busca comprender el contexto en el que se desarrolla la historia de vida entorno al proceso de cuidado y defensa de los humedales, considerando que dicha defensa no ocurre en el vacío, sino que se encuentra inmersa en el marco de los profundos conflictos socio-ambientales que acontecen en el panorama nacional e incluso mundial en la actualidad.

Adicionalmente, la reconstrucción de esas experiencias y vivencias se realizan a través de entrevistas sucesivas, en las que las investigadoras recopilamos información sobre distintos aspectos de la vida, como la familia, los orígenes y desarrollo del liderazgo, el asentamiento en el territorio del humedal entre otros, actuando como transcriptoras y posteriormente como narradoras. Esto permitió acceder al testimonio subjetivo de las mujeres sobre los acontecimientos que han vivido y el significado que les han otorgado. La historia se relata con su origen, evolución, avances y retrocesos, brindando un panorama completo de la realidad del sujeto (Chariez, 2012).

Técnicas e instrumentos de producción de información

Contemplando que el método biográfico plantea dos alternativas: el relato de vida y la historia de vida, es importante diferenciar cada uno, ya que tienen características particulares, por ejemplo, Bertaux (1997) considera que “hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia de vida”. Es por ello por lo que, el relato de vida suele ser más espontáneo, fragmentado y se puede profundizar en un episodio puntual de la vida. Aquí no hay un protagonismo tan importante del investigador, si no que se prioriza lo que el sujeto narra. Por otro lado, Mallimaci y Giménez (2013) aclaran que la historia de vida:

Está basada en una mirada desde las ciencias sociales. El investigador relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familiar. El investigador obtiene los datos primarios a partir de entrevistas y conversaciones con el individuo. (p.178)

En ese sentido, la investigación se centrará en la técnica de historia de vida, porque está permite recopilar la trayectoria de vida de las participantes, en este caso, profundizando en cada etapa, articulando las categorías de análisis planteadas en el presente estudio; esto implica un análisis más amplio y estructurado que incluye la intervención de las investigaciones.

A su vez, se empleará una guía de entrevista semiestructurada a profundidad como principal instrumento de producción de datos, ya que esta “facilita el análisis de saberes

sociales cristalizados en discursos, que han sido contruidos por la práctica directa”

(Tonon, 2012, p.50)

Esta herramienta es flexible, ya que, tendrá una estructura inicial de preguntas, pero, dará lugar a las investigadoras, a explorar si así lo desean algunas percepciones y opiniones adicionales de las lideresas, entendiendo que el objetivo principal del proyecto es conocer las narrativas personales de las lideresas, a través de sus historias de vida. Cordero (2012) afirma que éstas:

Proveen de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. (p.53)

Por último, fue necesario complementar con notas de diario de campo, las cuales, según Taylor y Bogdan (1994) aportan datos claves que a menudo se olvidan y que se obtienen a través de la observación participante. Estas notas constituyen registros descriptivos tanto de las personas como de los acontecimientos que sucedieron en el proceso de investigación. En este caso, el diario de campo brinda información relevante de otros espacios como las mesas territoriales, donde las lideresas ejercen su liderazgo.

Análisis de datos

Para realizar el análisis de la información recolectada se utilizó el modelo propuesto por Taylor y Bogdán (1994) denominado análisis en proceso, compuesto por 3 fases: En la fase de descubrimiento en la que el investigador explora los datos sin ideas previas, permitiendo que surjan temas y patrones, luego, en la fase de codificación,

clasifica y organiza la información mediante códigos. Finalmente, en la relativización de los datos se interpreta los datos y los hallazgos.

En primer lugar, en la fase de descubrimiento se recopilaron las transcripciones de las entrevistas y los diarios de campo realizados en el territorio, Posteriormente, tras una revisión detallada de dicho material. A partir de estos relatos se realizó una búsqueda de posibles categorías de análisis.

Respecto a la codificación, se seleccionaron aquellas categorías que emergieron con mayor frecuencia y recurrencia en las narraciones de las lideresas. Los datos se organizaron según su correspondencia con cada código, permitiendo distinguir patrones y sentidos compartidos. Para facilitar esta tarea, se utilizó el software ATLAS. Ti, lo que permitió realizar un análisis a partir de citas codificadas (análisis-cita). Una vez finalizado este proceso, se descargó la información completa y se refinaron algunas categorías, articulándolas con otras relacionadas o que requerían ajustes conceptuales, con el fin de fortalecer la coherencia y profundidad del análisis.

Por último, en la fase de relativización de los datos, se buscó interpretar los significados emergentes considerando los contextos particulares de las lideresas entrevistadas. Esto implicó atender a las diferencias en sus trayectorias, experiencias de liderazgo, formas de organización comunitarias, resignificación de experiencias dolorosas, entre otros aspectos.

Participantes de la Investigación y Tipo de Muestreo

La población que convoca este proyecto se encuentra en el humedal la Vaca ubicado en la localidad de Kennedy y el humedal Tibanica en la localidad de Bosa. Por otro lado, se acudió a un muestreo intencionado, considerando que no se espera recoger una muestra representativa en términos estadísticos, sino una muestra que dé cuenta de la posición de sujeto mujer/lideresa al interior de estos dos humedales, y que permita reconstruir a profundidad las historias de vida. Se contemplaron dos lideresas ambientales, una correspondientes al humedal Tibanica y la otra al Humedal la Vaca.

El primer contacto con las participantes se realizó a través de comunicación telefónica, facilitado por una docente de referencia que proporcionó la información de contacto. En esta etapa inicial, se les presentó de manera general la propuesta de investigación y se les extendió la invitación a participar. Posteriormente, se llevó a cabo un acercamiento en los territorios, específicamente en los cuerpos de agua, donde se socializó el proyecto con mayor profundidad, logrando así su vinculación voluntaria al proceso investigativo.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las lideresas

Nombre	Tina Fresneda	Dora Villalobos
Edad	59	59
Genero	Femenino	Femenino
¿Pertenece algún tipo de población especial?	Ninguno	Ninguno
Estrato-Socioeconómico	No se identifica	No se identifica

Estado Civil	Separada	Casada
¿Cuántos hijos tiene?	2 hijas	6 hijos
Localidad de residencia	Bosa	Kennedy
Nivel de escolaridad	Bachillerato	Bachillerato

Fases de la Investigación

La estructura de la investigación se desarrolló en seis fases:

- 1) Diseño de instrumentos:** En esta fase se elaboró la guía de preguntas para la entrevista semiestructurada, así como una línea de tiempo que recopiló datos provenientes de diversas fuentes de información.
- 2) Gestión y contacto con las lideresas y mesas territoriales:** En esta etapa se presentó la propuesta de investigación a las lideresas y a las mesas territoriales, conformadas por miembros de la comunidad y organizaciones comprometidas con el cuidado del humedal. Este proceso permitió que las lideresas se involucraran activamente en la investigación.
- 3) Trabajo de campo:** Se coordinaron diferentes sesiones en las que se llevaron a cabo entrevistas semi estructuradas de acuerdo con el enfoque biográfico del estudio.
- 4) Sistematización y codificación de datos:** Esta fase dio cuenta de un trabajo riguroso de digitalización, organización y codificación de las entrevistas, utilizando el software ATLAS.ti y considerando las categorías de análisis previamente definidas.

5) Análisis de resultados: A partir de la codificación realizada, las investigadoras interpretaron la información, otorgándole coherencia y sentido en función de los objetivos de la investigación.

6)Elaboración final del documento: Finalmente, se integraron todos los insumos recopilados y analizados para dar forma al documento final, incluyendo las conclusiones, aprendizajes y recomendaciones para futuras investigaciones. Esta fase permitió no solo cerrar el proceso investigativo, sino también proyectar acciones futuras con base en los hallazgos obtenidos.

Capítulo 2: Reconstrucción de las trayectorias de liderazgo de Tina y

Dora

Este capítulo, se orienta a dar respuesta al primer objetivo de la investigación, el cual consistía en reconstruir las trayectorias de liderazgo desarrolladas por las mujeres desde sus orígenes rurales hasta su vinculación actual con los humedales. Para ello, se iniciará con la historia de Tina Fresneda, lideresa del Humedal Tibanica, relatando los eventos más significativos expuestos por ella en cada uno de los periodos de vida que fueron reconstruidos desde la infancia hasta la adultez; posteriormente, se realiza el mismo ejercicio con la historia de Dora Villalobos, lideresa del Humedal La Vaca.

Al finalizar cada una de estas trayectorias, se recoge en una línea de tiempo una síntesis de los principales hitos de cada una de sus historias de liderazgo, en articulación con eventos históricos del humedal y del país, que consideramos importantes como contexto para situar sus vivencias particulares.

“Soy una queriente de la vida”: Tina Fresneda, la Cuidadora del Humedal Tibanica

El humedal Tibanica, conocido también como *El Portal de los Altares*, está ubicado en la localidad de Bosa, en medio del concreto y grandes urbanizaciones que lo rodean, este ecosistema resalta en el panorama por su gran capa verde, sus árboles pequeños, sus animales y sobre todo los amados colibríes de su cuidadora, Tina Fresneda, una boyacense que lleva más de 25 años preservando la vida y el agua que componen este imponente sistema ambiental.



Figura 1: Ubicación del Humedal de Tibanica en la ciudad de Bogotá Fuente: Google (2025)

Tibanica a lo largo de su historia ha sufrido las consecuencias de un urbanismo desmedido, de la falta de conciencia ambiental, y el desconocimiento de lo que realmente es un humedal, lo que ha causado incendios que han acabado con la fauna y la flora del lugar, a su vez, la falta de agua, por la ausencia de un canal que lo alimente, ha logrado un gran desecamiento del espejo de agua.



Figura 2: Vista humedal Tibanica.

Ante esta realidad, Tina, una mujer de baja estatura, pero con sueños grandes y una resiliencia envidiable, ha luchado con empuje y gran fortaleza por dar a conocer el humedal, como un espacio de vida, un aula ambiental y un recordatorio de que la vida sigue ante las grandes dificultades que se nos presentan. Ella, entre alegría y nostalgia, relata todo lo que el humedal le ha dado y cómo la ha transformado.



Figura 3: Fotografía lideresa del humedal Tibanica.

Infancia: Una Niña que Amaba Subirse a los Árboles

“Todavía me subo a los árboles, me parece maravilloso sentirme libre. Quisiera ser un ave para ver desde arriba lo poquito, lo inferiores que somos”

Tina Fresneda

Tina Fresneda, actualmente con 59 años, nació en el municipio de Coper al occidente de Boyacá en el año 1966, es la cuarta de 13 hijos; recalca con firmeza que no la relacionen con papa ni con cubios, pues ella se crío con productos de tierra caliente. Desde muy pequeña aprendió las labores del campo, sembraba trigo, frijol, café, caña y a los 7 años ya sabía ordeñar una vaca. Recuerda que, su papá la llevaba con él a trabajar la tierra:

No me gustó nunca ni cocinar en el campo ni nada, me gustaba irme como a trabajar con mi papá porque mi papá sí me consentía, me llevaba y me hacía hojitas de plátano y me acostaba. Soñaba con ser un ave, por eso amaba subirme a los árboles y abrazarlos. Yo todavía me subo a los árboles, me parece maravilloso sentirme libre. Quisiera ser un ave para ver desde arriba lo poquito, lo inferiores que somos porque eso somos. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En aquel entonces, las prácticas rurales se realizaban desde los saberes populares, la subsistencia y la necesidad de sembrar para obtener productos que poner en la mesa:

De lo ambiental no se hablaba, entonces la gente le metía candela a las potreras para sembrar comida y eso era lo más de normal. Botar el perro cuando se moría, pues como que el agua lo arrastraba y creo que se sigue viendo que el agua arrastra. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Así mismo, la educación en un contexto rural, con diferentes demandas y necesidades, resulto ser escasa, por lo que Tina solo pudo estudiar un año, debido al gran número de hijos:

Mi papá solo me puso 1 año a la escuela porque en el campo o allá ellos, ellos miraban que cada hijo que tenían era como un obrero, entonces a uno lo sacaban en la cosecha de café, por ahí o cuando molían cañas a uno no lo dejaban ir a la clase, sino que tenía que quedarse, pues trabajando. Y ya después de los 13- 14 años. Como que usted produzca. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Las memorias de Tina de la infancia no las recuerda con agrado, es un pasado que quisiera olvidar, sin embargo, siempre resalta su rebeldía y sus ganas de salir adelante.

Un Liderazgo Heredado

“Heredé la capacidad de servir y el liderazgo de querer
construir en torno al interés colectivo”

Tina Fresneda

En una zona rural, donde la presencia del Estado era escasa y la educación para los niños campesinos presentaba múltiples barreras, la articulación de juntas de Acción Comunal era necesaria para suplir esta necesidad. Esa fue la historia del papá de Tina, el señor Pablo, quien, viendo la demanda de su comunidad y la cantidad de niños que estaban creciendo sin educación, siendo la cabeza de la Junta, emprendió la tarea de construir una escuela rural.

Mi papá era un gran líder, fue presidente de junta y con muchas personas, pero él fue el que jalonó, construyó una escuela en la vereda porque no había escuela, logró que el dueño del terreno lo donara y se lograra construir una escuela con la gente cortando palos, consiguiendo para las tejas por bazares y todo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Trae a la memoria Tina, cómo en una entrevista que le hicieron, tomó conciencia de que su liderazgo no se dio espontáneamente sino que tenía una raíz, había sido heredado:

Me di cuenta alguna vez que, en una entrevista, me preguntaron que si un líder nacía o se hacía. Entonces fue cuando recordé lo de mi papá porque no lo había asociado; entonces dije, pues como 50- 50, (...) de pronto sí heredé la capacidad de servir y el liderazgo como de querer construir en torno al interés colectivo, no pensando en lo personal, sino lo colectivo, porque mi papá creo que nunca se ganó, no cogió nunca nada, nada para él, al

contrario, repartía el guarapo, cocinaba las papas que compraba para el mercado de nosotros para darle a la gente. Y así soy yo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica; 2025)

Adolescencia: Chiquinquirá, la ciudad que la recibió cuando huyó

“Ya me estaban esperando en Chiquinquirá y me internaron allá.”

Tina Fresneda

Tina, al vivir una realidad difícil en su casa, decide a sus 12 años escapar con el sueño de tener una vida diferente a la que veía en las demás mujeres de su casa y su entorno, es así como llega a la ciudad.

Yo llegué a Chiquinquirá que era, como la ciudad más cerca o el pueblo más cerca, pues grande y en ese entonces había una fábrica que producía como unos purgantes y algo para el ganado, y ahí ellos eran especiales para esclavizar, pues siendo mujeres muy chiquitas del campo, nos internaban y trabajábamos de 4 de la mañana a 8 de la noche, dormíamos en un junquito, uno tenía que tener su cobija, yo no tenía nada. Y eso se lo debo en cierta forma a mi padrino de bautizo que hablamos y él me sacó a escondidas de allá. Ya me estaban esperando en Chiquinquirá y me internaron allá. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En aquella fabrica, había otras niñas que, como ella habían huido de sus casas, aunque el trabajo allá fue difícil y con largas jornadas. Tina trae a su memoria, los días en que pagaban y podía salir a comer algo, después del almuerzo, visitar el pueblo, para en la noche volver a internarse. Si bien, fue una etapa compleja, el haberse ido de su casa lo relaciona como algo positivo, que la libró de un futuro que ella no deseaba, quedarse en casa cocinando y lavando, en un entorno poco afectuoso y cargado de tensiones.

Juventud: La llegada a Bogotá y su primera hija

“Conseguimos para comprarnos el lote acá en Bosa y compramos el lote y yo empecé a trabajar con una constructora hasta el año 97”

Tina Fresneda

Luego de trabajar en Chiquinquirá, Tina decide trasladarse a la ciudad de Bogotá en el año 93, época en la cual, enuncian fuentes secundarias consultadas para esta investigación, la ciudad se encontraba en un momento de expansión acelerado: “Bogotá entre los años 90 y 2000, enfrenta la mayor urbanización en especial en zonas periféricas, esto a través de tres modalidades: loteos irregulares, el segundo el de compraventa de vivienda y el tercero el submercado de alquiler” (Camargo & Hurtado 2013, p.82). Con el propósito de emprender una vida diferente, llega a trabajar a una droguería. También fuentes secundarias señalan que durante esta época: “Las grandes capitales se constituían es un escenario propicio para la migración de mujeres. Empleándose especialmente en trabajos domésticos o pequeños negocios” (CEPAL,1993, p.27).

Tina tenía el sueño de estudiar, de crecer y ser independiente, sin embargo, las vueltas de la vida la llevaron por otro camino:

Me casé y fui a vivir al Perdomo, me casé, tuve la niña, la primera hija. Conseguí trabajo en una salsamentaria, era la cajera, siempre me ha ido bien, como he sido muy pila. Entonces ya me pusieron de cajera, hacía pedidos y así era. Pero lamentablemente quedé embarazada de la segunda, a mí me dio muy duro porque no quería más hijos, yo quería estudiar y me quería separar. Yo vi que ya el matrimonio no funcionaba. Yo tenía ya mi vida planeada. Y llegó la segunda chica. Entonces, no pude seguir trabajando, me dio muy

feo el embarazo, no aguantaba el olor de esas carnes y todo eso me tocó renunciar y quedarme durante todo el embarazo en la casa y hasta que la niña tuvo como un poquito más grande sí empecé nuevamente a trabajar. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Aunque el deseo de Tina nunca fue convertirse en mamá, la llegada de sus hijas y tenerlas en brazos despertaron un amor que ella nunca había experimentado. Junto a su esposo, deciden trasladarse a la localidad de Bosa;

Conseguimos para comprarnos el lote acá en Bosa y compramos el lote y yo empecé a trabajar con una constructora hasta el año 97 cuando hubo la crisis de las constructoras...el barrio en ese entonces era un barrio de loteo, se vendían los lotes donde no había agua, luz, nada, gas menos ni teléfono, entonces nosotros lo que compramos fue lote lo compré yo. Y empezó a llegar unas personas ahí, por allá de la nacional del PAC, del PRIA. Y empezaron a hablar y entonces empezaron como a organizarse y nosotros fundamos acá en Bosa, un espacio que se llama la mesa abierta local que ya no existe; empezamos a reunirnos y como a mirar porque nosotros teníamos muchos problemas que ahora nos recogían la basura porque no había vías, es que eso no había. Has de cuenta esto es un lote grande, cada quien dice la calle es ahí por la mitad, pero usted se la imagina porque al frente empiezan a hacer ranchos de tabla. Entonces, por ahí va la vía. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Es en ese contexto, ante las carencias y necesidades de una comunidad que llegaba a un territorio sin servicios públicos, Tina, empieza a dar esos primeros pasos como líder comunitaria

Nosotros empezamos por el problema de los residuos, de la recolección de los residuos en las casas que no pasaban, los habitantes empezamos a trabajar, hicimos unos shuts de basura organizados. Yo me convertí en una líder impresionante, muy fuerte en ese entonces

con más personas, porque el barrio tenía mucha necesidad, entonces la gente le copiaba a uno, todo quería que uno lo hiciera. Teníamos unos cuartos donde le poníamos candado y la gente sacaba la basura. El lunes por la tarde, miércoles, por la tarde y viernes por la tarde porque el carro pasaba después de la media noche. Al otro día abríamos al carro de la basura. El carro cuadrado, eso ya se acabó y así empezamos. Luego construimos el espacio de la mesa ambiental y empecé a conocer más gente y entonces entendí que lo que Bosa era una localidad con muchos problemas, no estaba tan construida como ahora. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina, comienza a movilizar a la comunidad, y la comunidad la reconoce como una líder que atiende a las necesidades del territorio. Sin embargo, un lugar verde se atraviesa en su camino: Tibanica.

Empezaron a decir que aquí había un problema con unos carboneros y empecé a conocer el Humedal. Y ya cuando vi el juncal dije, mi papá tenía una finca que era un humedal porque vi el juncal y papá hacía zanja hasta que el agua se secase para tener potrero para el ganado, es allí donde una relación se empieza a forjar. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

El humedal Conejera, una inspiración para el trabajo en Tibanica

“Conocí Conejera y quedé emocionada, fascinada con Conejera. Me pareció tan hermoso el verde, muchos árboles muy bonitos y de ahí me quedé en la parte ambiental”

Tina Fresneda

En una oportunidad, su hija le pidió dinero para ir al humedal la Conejera, al regresar, le cuenta a Tina que, en aquel lugar había aves, y era muy verde, sorprendida decide ir:

Conocí Conejera y quedé emocionada, fascinada con Conejera. Me pareció tan hermoso el verde, muchos árboles muy bonitos. Yo dije, quiero un Conejera para Bosa, Me le voy a dedicar, quiero volver a Tibanica, un Conejera, ya con el tiempo me di cuenta de que no por el contexto social, por la condición del clima, los árboles allá son inmensos, acá no crecen de la misma forma, pero sí creo que sí hemos logrado de pronto no igual, pero sí hemos logrado apropiarnos el humedal. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina, en aquel momento se queda sin trabajo, lo que la motiva a emprender un nuevo reto: el humedal. Se aferra a ese sueño, y así, como un sentido de pertenencia impresionante empezó a jalinear procesos en su barrio, convocando a la comunidad, especialmente a los niños a vincularse con el humedal

En el barrio yo hice muchísimas cosas, nosotros ganamos un proyecto con el IDEPAC hoy en día, en aquel tiempo era departamento administrativo de acción comunal. Nos ganamos un proyecto cultural con niños y yo lo lideré. Hicimos muchas cosas. Y ya después fue que me centré en lo ambiental, pero esto lo ambiental también es social. Fui creciendo como persona y sigo creciendo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

De esta manera, Tina fue avanzando, formando a Tibanica un aula ambiental, a través de recorridos, jornadas de siembras y talleres. En ese punto, ella no se reconocía como líder fue hasta una ocasión que la llamaron de esta manera.

Empecé como a asistir a otros espacios y de pronto algún día dijeron que yo era la líder del humedal, pero ¿yo?, pero si yo no he hecho nada y aún siento que no he hecho, yo la verdad no he hecho. Entonces creo que sentí que tenía una responsabilidad, una corresponsabilidad social con los demás seres como que qué dejo, como que tengo que

transmitir, porque también hay otros seres que me han transmitido a mí. Entonces yo ahora tengo que transmitir. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Aunque la comunidad la ha reconocido como lideresa, ella “no se ha comido el cuento”, ha luchado con fuerza y gran coraje por el humedal, por cuidarlo, y generar esa conciencia en los otros.

El día que me crea, pues ya no tendría sentido. Me dice, usted es una gran líder y yo no, yo soy queriente de la vida. Más que en este país cuando uno lo denomina, cuando uno le dicen líder es amenaza, entonces yo siempre he dicho que no me digan lideresa, sino queriente de la vida de las diferentes formas de vida. Tengo una bonita relación con ellas y trabajo para ellas, porque ellas trabajan para mí, como que intercambiamos, el trueque.

(Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Una Relación de Amantes, Apasionada

“Una relación de amantes apasionada. Es un amor infinito. Es mi todo y no solamente Tibanica, sino todos los humedales”.

Tina Fresneda

En 2008 Tina sufrió un accidente mientras viajaba de visita a su pueblo Coper, el cual la dejó en silla de ruedas; fue un momento crítico, de mucha tristeza y dolor, ya que tuvieron que hacerle distintas operaciones para restaurar su movilidad. No tenía ganas de nada, pero Tibanica le recordó que podía recobrar las fuerzas, solía ir todos los días a ver la naturaleza, y allí fue donde dio sus primeros pasos, quizás fue la naturaleza misma quien la sanó y le recobró la vida para seguir preservándola. A partir de ahí, Tina dice que tiene

mucho que devolverle al humedal, por eso cada vez que algo bueno o malo le ha sucedido a Tibanica, ella lo ha sentido profundamente.

Por primera vez vi un colibrí acá, yo lloré porque dije lo logré, lo logramos y me siento feliz de haber sido la que jaló la pita para que los demás también se unieran a eso que yo solo no he sido. De verdad me dio una alegría impresionante porque yo nunca había visto un colibrí, pasó por encima mío como que me saludó. Y verlos, ya los veo y es normal, pero es que aquí no había colibríes. Entonces cuando empecé a sembrar la comida para ellos, entonces como pensar en la soberanía alimentaria para que ellos tengan porque ellos no pueden decir, tengo hambre, tengo sed. No tengo donde vivir como los humanos, ir a protestar, entonces creo que esos son alegrías. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Y aunque su proceso ha dado frutos, también se ha visto afectado por momentos duros en donde la mano del hombre ha generado estragos en el humedal. Ya que, Tibanica a atravesado por distintos incendios que han afectado a Tina.

Una nostalgia muy, muy triste por mi especie. La que es capaz de acabar todo y destruirse a sí misma. Eso me da muy duro, de verdad yo lloro y duró 5 días enferma y me duele como ser parte de esta especie tan dañina de la plaga que somos y somos una plaga, la peor plaga que pudo llegar. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Ante esas situaciones Tina conoce su humedal y sabe el porqué de los incendios y de los problemas que aquejan al ecosistema, y así lo manifiesta con vehemencia:

El humedal se incendia por el tema de que está desconectado hídricamente. Si se incendia, la gente llega cuando sea a tomar fotos vídeos porque eso sí les encanta. La comunidad también si uno les dice, traen agua, pero no es que se llegue a apagar la emergencia, es analizar. ¿Qué sucede en el incendio? ¿Cuánta fauna se perdió? y si la institución que tiene

competencia sin nombrar a ninguna, ¿lo hace o no lo hace? ¿Es que por qué se quema?
¿Por qué sucede si es un área protegida? ¿Por qué está sin agua? Si un humedal para que
sea humedal debe tener agua. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Trabajo Hecho por Amor y Convicción

“Tengo que hacerlo con amor mi trabajo porque eso me da satisfacción, duermo tranquila
que hice bien las cosas, no lo hago por la plata sino porque me apasiona”.

Tina Fresneda

Gracias al trabajo que Tina ha realizado, diferentes sectores han reconocido y
valorado su trabajo, por lo que la han llamado para trabajar y articularse con ella en todos
los temas ambientales que la apasionan.

A mí me llamaron cuando salió lo del Jardín Botánico, a mí el Jardín Botánico me dijo la
necesitamos. Tina, que pase su hoja de vida. Yo [dije] ¿a mí? si yo no tengo un título, [me
dijeron] a usted la necesitamos. La Alcaldía. A mí de la Alcaldía Local me han llamado en
esta oportunidad como 3 veces para trabajar con contratos haciendo talleres. Y yo dije no,
yo me quedo en mi Tibanica [...]. Una vez, de la Universidad Distrital me llamó una profe
para trabajar con la Universidad Distrital, sino que se me cruzó y era muy pesado, pero si lo
hice un mes. Y ella me llamó ¿Quiere trabajar con nosotros? Es que yo la escuché
hablando en una CAR, como con su apropiación sobre eso, me encanta. Yo pasé la hoja de
vida y después yo decía, como dejo mi Tibanica, y cómo me voy para allá, no, pero por
plata no, es que tengo que hacerlo con amor mi trabajo porque eso me da satisfacción,
duermo tranquila que hice bien las cosas, no lo hago por la plata sino porque me apasiona.
(Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Es así como Tina frente a propuestas muy prometedoras ha elegido a Tibanica, actualmente ella trabaja como interprete ambiental en la Secretaría de Medio Ambiente de Bogotá. Su trabajo se divide entre charlas, caminatas con niños de colegios aledaños, talleres, trabajo con estudiantes de servicio social, prácticas en responsabilidad social con estudiantes de UNIMINUTO, separación de recursos, compost. Por otro lado, ejerce una participación importante en el mantenimiento del Humedal, como en la Mesa Territorial que se realiza cada mes, donde se evalúan las tensiones que se presentan al rededor del humedal. En este trabajo se han articulado muchas personas de la comunidad, aunque con bastante rotación, pero esto le ha permitido desarrollar aprendizajes e incluso intercambiar saberes con generaciones más jóvenes:

Tina siempre ha estado acá, los acompañantes han sido rotatorios sí. Pero yo sí, siempre he estado, pero he habido muchas personas que han estado acá, por ejemplo, por lo menos los niños de servicio social, los jóvenes. Ellos cuando están acá primero me hacen sentir joven. Entonces creo que es un intercambio de hacernos sentir que estamos vivos y que mientras estemos vivos, pues hay la oportunidad de disfrutar esto, de ver la luz que hay y de continuar construyendo y también desaprendiendo, porque yo creo que esto no ha sido de aprendizaje, también de desaprendizaje. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Si bien, el trabajo ha dado frutos, existen limitantes y barreras que no permiten el pleno cumplimiento de los objetivos planteados para mantener el humedal como una zona verde, llena de flora y fauna, como por ejemplo las tensiones con la institucionalidad, que serán desarrolladas de forma más detallada en el capítulo 4:

Las cosas no salen como yo las quiero, el problema de que las leyes o de competencias es que quienes tienen que hacer, no lo hacen. Eso es lo frustra a uno porque aquí no existen

instituciones ni nada, son personas, pero esa persona que viene en nombre de la institución. No hace lo que le corresponde hacer y una barrera fuerte que sí encontramos es la politiquería en este país que está muy marcada para defender no solamente el sector ambiente, sino todos los sectores. Sí, pero pues como a mí me toca el ambiente, que final si lo miramos es todo. Entonces son esas, esa politiquería y cómo se hacen los que se distribuyen los recursos para realmente defender la vida y que se habla muy bonito desde arriba, pero realmente en la realidad, es muy diferente. Pero yo aquí no, no discrimino ni institución ni nada, porque finalmente todos somos como unidad, sino que simplemente las personas que tienen ese poder no lo hacen (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Un liderazgo femenino: El Trabajo del Cuidado de la Vida

“yo creo que hay un llamado de mi madre tierra a encontrarnos”

Tina Fresneda

Tina en su trayectoria ambiental afirma que ha encontrado más mujeres, que hombres al cuidado de ecosistemas y humedales, lo que representa una cuestión de género importante. No solo en términos numéricos, sino que también parte de reconocer la doble carga de trabajo que suelen asumir las mujeres en el campo de lo productivo y lo reproductivo:

Hay algunas mujeres que de pronto sí tienen quien la sostenga económicamente. Y pueden dedicarse de tiempo completo, eso es una excepción. Pero también porque las mujeres somos capaces de hacer muchas actividades simultáneamente, las mujeres trabajamos, cuidamos el hogar, el hombre trabaja y llega muerto. Nosotros trabajamos y no, no podemos llegar cansadas. Yo le digo porque yo lo viví, yo no podía llegar cansada a decir que no iba a preguntar las tareas de mis hijas, no podía llegar cansada a decir para buscar el

uniforme mañana, no podía llegar cansada para pensar mañana quién me las lleva, el almuerzo. Entonces la sociedad nos ha asumido, como que es mucho más, es que la mujer es para cocinar.

También resulta interesante, la asociación que ella hace en su narración, sobre el lado femenino asociado a “*la madre tierra*” y el llamado que ella le hace ante su liderazgo, mismo que no está exento muchas veces de juicios por parte de otros, respecto a su capacidad para liderar o la subvaloración de sus saberes por el hecho de ser mujer; además, ella es consciente de que esto no solo ocurre en este escenario sino en todos los espacios de participación política y social para las mujeres:

También es como un llamado de la tierra, porque es femenina. Sí, yo creo que hay un llamado de mi madre tierra a encontrarnos, pero también hay hombres muy comprometidos, también hay hombres de mucho liderazgo, hombres muy inteligentes que se han dedicado a esto, pero uno sí ve no solamente en el cuidado de la naturaleza, sino en los otros sectores que hay más mujeres [...] A mí alguna vez me dijeron, cuando tuvimos la oportunidad de administrar acá y creo que estos chinos también, ¿por qué una vieja nos da ordenes? Y menos ella, como porque ella va a decir cómo cuidar, cómo plantear el árbol y no ¿quién es ella?. El machismo sigue siendo muy marcado y todavía no tenemos la equidad ni la igualdad de puestos públicos, ni la igualdad salarial ni nada entonces todavía esa frase que las viejas joden no, yo pensaría que las mujeres es nuestra esencia, son nuestras hormonas, no deberían criticarnos, sino aceptarnos como somos, porque, por ejemplo, una vez un señor dijo, mujer que no jode es macho, esa frase es muy, muy común. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina, en su narración rememora diferentes dificultades, barreras, momentos difíciles y discriminaciones que ha tenido a travesar por ser mujer y cuidadora de la vida. Sin embargo, prefiere no recordarlas, ni contarlas, mira hacia al futuro, con una esperanza. Más adelante en el capítulo 5, se profundizarán las apuestas desde el liderazgo femenino desde una perspectiva de género.

Apuesta para el Futuro: Dejar la Semilla en los que Vienen

Tina, tiene una nieta, que ama y consiente, pero sobre todo educa, ha intentado enseñarle sus saberes, que reconozca la tierra, y valore las diferentes formas de vida, así como lo hace con otros niños del sector.

Con ella soy muy dura. Porque a ella le puedo exigir más, con los otros no [...] pero ellos entienden, yo les digo yo aquí soy dura porque a mí me ha costado conservar este lugar.

(Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Espera que algún momento cuando ella falte, pueda haber sembrado ese conocimiento en algunos que quieran comprometerse con el cuidado del humedal, apropiarse de su protección y defenderlo desde el amor y el agradecimiento como ella lo ha hecho; no obstante, esto también le genera preocupación, dados los pocos recursos con los que cuentan y los múltiples retos que enfrentan:

Seguramente cuando yo falte alguien asumirá de todas esas semillas que hemos logrado fortalecer y hacer ese intercambio de saberes. Seguramente sí, lo que pasa es como yo todavía estoy, entonces como que dejémosla allá, pero, pero sí claro, yo sola no estoy. Hay muchas personas. Lo que sí me preocupa es si hay alguna persona que se empodere de tiempo completo a cuidar eso como lo he hecho yo. Sí, eso me preocupa, pero gente habrá

mucha que se preocupe por hacer esto, sobre todo con sus recursos, porque es que cuando yo trabajo casi que mis recursos se meten, se invierten acá. Entonces eso es lo que me preocupa, pero gente seguramente sí, pero si va a tener esa apropiación. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Anhela que sobre todo las personas que se encuentran aleñadas al humedal puedan resaltar su valor y hermosura y sientan ese sentido de pertenencia por él:

Imagínate todas esas familias que están alrededor, sobre todo las de allá, cuando abren su ventana a las 5:00 h de la mañana y ven todo el canto de las aves, todo lo que les puede generar, hay unos que me han dicho que es increíble o que cuando el amigo o el familiar viene a visitar lo que hace 3 – 4 años no ha venido y le dice, oiga, pero usted sí es afortunado de tener esto. Entonces ellos ya cambian el chip. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Sin embargo, aún Tina se quiere quedar en el humedal hasta que sus fuerzas alcancen porque como ella dice “Yo no sería Tina sin el humedal”. Por eso tiene unas apuestas muy claras para el 2025:

La apuesta es seguir construyendo, que la institución logre, tengo fe en esta administración, digamos como en las personas que están en la Secretaría, que pronto se logre por lo menos iniciar el caudal ecológico para el humedal. Eso es yo le he pedido al universo y lo dije que día en la reunión de equipo que se me permita estar acá mientras yo vuelvo a ver nuevamente Tibanica con agua sería muy feliz, es mi promesa para mí, sería como que lograrlo junto con las demás personas que estén y ya pues creo que finalizaría mi trabajo, sigo acá como la construcción lenta, constante. Nunca he perdido la fe en el ser humano en

mi especie. De que logre reivindicarse con la madre tierra y sentir que le deben es una deuda. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En la tabla 3, se presenta de manera sintética la línea de vida de Tina Fresneda, anclada a hitos históricos a nivel local y nacional que permiten dar contexto a su experiencia.

Tabla 3. Línea de tiempo Historia de vida Tina Fresneda

Año	Época de vida	Hito histórico Contextual	Hitos Históricos del Humedal Tibanica ¹	Hitos históricos de la vida de Tina Fresneda
Años 60s y 90s	Infancia	<p>En las décadas de 1960 -1970, se promueve la agricultura extensiva, esto con el fin de potenciar las exportaciones. (Kalmanovitz y López, 2003, p. 8)</p> <p>Boyacá comienza una reorganización en su administración distrital (Gobernación departamento de Boyacá).</p>		<p>Tina es de origen campesino, del occidente boyacense, provenía de un clima cálido, allí aprendió a sembrar y a ordeñar una vaca, en ese entonces " no había ese amor por la tierra, había que explotarla"</p>
		<p>La Ley 19 de 1958 impulsó de forma significativa esta forma de organización, tanto así que hacia el año de 1962 ya existían alrededor de ocho mil juntas de acción comunal, la mayoría de ellas en el campo. (Cardona, 2018) La creación de escuelas por líderes</p>		<p>Su padre construye una escuela en la vereda, era líder de la junta de acción comunal. Tina considera que el liderazgo es heredado.</p>

¹ Los cuadros en blanco indican que no se encontró información disponible.

Adolescencia y Juventud	comunitarios era común debido a la falta de presencia institucional.		
	Se presenta el fenómeno de migración de población campesina a las ciudades. Las razones principales: pobreza o búsqueda de mejores oportunidades. (Kalmanovitz & López, 2003)		Tina se traslada sola a la ciudad de Chiquinquirá a la edad de 12 años. Su padrino la ayuda a escapar de la casa de sus padres
	Entre los años 1980 a 1990 la expansión de los grupos armados marca una etapa de la violencia muy cruda en Colombia, en especial por las masacres en distintas regiones. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 50)		Para ese entonces, Tina mencionaba que había rumores sobre grupos armados, pero que nunca la afectaron directamente.
	El trabajo infantil se intensifica debido a la crisis económica que atravesaba el país. Los niños y niñas se ven involucrados en la vida laboral y las tareas domésticas. (DANE, 2001).		A los 12 años empieza a trabajar en una fábrica que producía purgantes. Tina nunca sintió la transición de niña a adolescente "siempre fui una adulta"
	“Las grandes capitales se constituían es un escenario propicio para la migración de mujeres. Empleándose especialmente en trabajos domésticos o pequeños negocios.” (CEPAL, 1993, p.27)		Se traslada a la ciudad de Bogotá y se casa, teniendo su primera hija. Su primer trabajo fue en una droguería.

		<p>"Bogotá entre los años 90 y 2000, enfrenta la mayor urbanización en especial en zonas periféricas, esto a través de tres modalidades: loteos irregulares, el segundo el de compraventa de vivienda y el tercero el submercado de alquiler". (Camargo & Hurtado, 2013, p.82)</p>		<p>1. Trabaja en una salsamentaria y queda embarazada de su segunda hija.</p> <p>2. Llegó a la localidad de Bosa y en 1993, adquirió un lote. Poco después, se quedó sin empleo y comenzó a interesarse por el humedal de la zona: Tibanica.</p>
		<p>Los inicios del S. XXI, es el periodo en el cual los humedales, pantanos y ciénagas de todo el mundo, sufrieron los cambios más drásticos que provocaron la desaparición de casi el 50% de estos. (Andrade, 2003)</p>		<p>1. Empiezan un movimiento organizativo y fundan la mesa abierta local de Bosa. El problema central en ese momento era el tema de las basuras, se convierte en una líder de la comunidad, logrando construir unos chups de basura</p> <p>2. Conoce el humedal la Conejera, considerándolo algo hermoso. Se propone la meta de hacer algo así por Tibanica</p> <p>3. Gana un proyecto cultural con el departamento administrativo de acción comunal, enfocado a los niños.</p>
<p>2000-</p>		<p>"Gracias al plan de ordenamiento territorial y el decreto 190, 2004 se reconocen los humedales como: parte fundamental de esta estructura y la define como la</p>	<p>El humedal Tibanica tuvo una declaratoria de alerta amarilla en el 2003 debido a la afectación que se presentaba en el cuerpo de agua causada por diversas</p>	<p>El humedal Tibanica sufrió un incendio en 2010, a raíz de que el acueducto lo desconectara de la quebrada Tibanica.</p> <p>Tina menciona que, a raíz de este suceso, se iniciaron diversos procesos con la comunidad relacionados con la</p>

Adulterez y actualidad	red de espacios y corredores que permitirán asegurar la preservación y restauración de la biodiversidad a los diferentes niveles ecológicos, garantizando el mantenimiento de los ecosistemas, la conectividad ecológica y la disponibilidad de servicios ambientales en el territorio” (SDA, 2008, p. 7)	problemáticas sociales y ambientales (Jardín Botánico de Bogotá, PEDH, s.f, parr.5)	apropiación del territorio. Además, destaca que, gracias a estos esfuerzos, la comunidad la reconoció como líder del humedal, lo que le hizo sentir un fuerte compromiso y responsabilidad.
	El humedal Tibanica ha sufrido alrededor de 7 incendios desde el 2013 al 2020, afectando gravemente la fauna y flora de este ecosistema. A su vez en 2010 el acueducto abrió un canal perimetral de drenaje, lo que ha desecado el humedal. (Fundación humedales Bogotá, 2020, p.4)	Este humedal fue declarado Parque Ecológico Distrital de Humedal mediante el Decreto 190 de 2004 dentro del Plan de Ordenamiento Territorial donde también se establece el régimen de usos para este ecosistema. (Humedal Tibanica - Secretaría Distrital de Ambiente, s. f.)	Tina no se considera lideresa, ella se define a sí misma como "queriente de la vida" y es por eso que las acciones que realiza, son una retribución o agradecimiento hacia la naturaleza por todo lo que le ha dado y le brinda todos los días.
		En el Humedal Tibanica se ha reportado la especie de ave llamada Cucarachero de pantano (Cistothorus apolinari), que es endémica y se encuentra en peligro crítico. En el año 2013 se hizo el registro e identificación de 2 individuos (Jardín Botánico de Bogotá, PEDH, 2013)	A partir de su activismo, iniciativa y defensa en el humedal, ha Tina le han ofrecido en varias oportunidades, contratos para trabajar con el Jardín Botánico, la Secretaría de Ambiente y la Alcaldía Local de Bosa.
	El humedal Tibanica ha sufrido alrededor de 7 incendios desde el 2013 al 2020, afectando	Desde el 10 de noviembre de 2014 se encuentra declarado en alerta naranja por déficit hídrico,	Los acompañantes en el proceso del cuidado y defensa del humedal han sido rotatorios, sin embargo, Tina ha estado

		gravemente la fauna y flora de este ecosistema. A su vez en 2010 el acueducto abrió un canal perimetral de drenaje, lo que ha desecado el humedal. (Fundación Humedales Bogotá, 2020)	declaratoria que fue prolongada hasta diciembre de 2016 (Jardín Botánico de Bogotá, PEDH, 2014)	al frente de Tibanica siempre, aun cuando no tiene un contrato firmado
			Durante los años 2014, 2015 y 2016 se ha presentado un fenómeno de desecamiento del humedal significativo y progresivo, siendo evidentes la pérdida de espejo de agua, exposición del lecho del humedal, marchitamiento de vegetación acuática, (Humedal Tibanica - Secretaría Distrital de Ambiente, s. f.)	El humedal ha pasado por varios incendios, lo que ha afectado a Tina significativamente a nivel emocional y físico.
		Un artículo de la revista Semana (2020) destaca la labor que Tina Fresneda ha realizado en el humedal, desde su llegada al humedal hasta las labores de cuidado y protección que ha liderado en este ecosistema. A su vez, reconoce como Tina ha sembrado la semilla de la conciencia ambiental en su territorio, gracias a su trabajo comunitario con niños, personas con capacidades diversas y caminatas ecológicas.	Se registró una quema forestal, el evento ocasionó daños en las coberturas vegetales y en la franja acuática del humedal y se estima que la afectación supera los 3000 metros cuadrados (Bogotá, 2023)	El humedal no tenía polinizadores, Tina se ha encargado de traer diferentes especies para que los colibrís puedan alimentarse. El primer día que vio un colibrí, ese día sintió que todo valió la pena.
			Durante los últimos meses, la Secretaría de Ambiente (SDA) y otras entidades han realizado jornadas de limpieza, control de vertimientos ilegales y campañas de sensibilización con las comunidades cercanas (Humedales Bogotá, 2024, p.7)	Tina, está hoy en día contratada por parte de la Secretaria de Ambiente como intérprete ambiental.
		La comunidad aledaña reconoce el humedal como "Tinamica" como una forma de reconocimiento al trabajo realizado por Tina Fresneda. La relación que	Durante enero de 2025, la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) y el Instituto de Protección y Bienestar Animal (IDPYBA) adelantarán operativos en los	1. Los procesos que se adelantan en el humedal encabezados y liderados por Tina, son recorridos ambientales,

	<p>ella tiene con el humedal la describe como "su proyecto de vida". El humedal es un aula viva donde ella puede enseñar a través de la observación y la práctica. (Alcaldía de Bogotá, 2020)</p>	<p>humedales El Tunjo, La Vaca, El Salitre, Tibanica, La Conejera, Tingua Azul y Córdoba, con el objetivo de controlar la reproducción de especies ferales y semiferales (perros y gatos) que han venido ocasionando afectaciones en estos ecosistemas y a la fauna silvestre que allí habita (Humedales Bogotá, 2025)</p>	<p> conversatorios para colegios y universidades, compost, jornadas de siembra, y reciclaje. 2.Actualmente, se está planificando un caudal ecológico para el humedal, así como la recuperación y el fortalecimiento del mismo, en conjunto con los procesos comunitarios. Además, es importante los estigmas que asocian los humedales con la inseguridad y el peligro. Pues, de su reconocimiento también depende su cuidado. </p>
--	---	--	--

El Eco de la Vida: Dora Villalobos y la Defensa del Humedal La Vaca

El humedal La Vaca o Chucua La Vaca, también conocido como Techovita, está ubicado en el corazón de la localidad de Kennedy, un lugar donde se encuentra el agua y la tierra, un ecosistema intermedio que da vida a diferentes especies que se adaptan y encuentran refugio en este espacio natural rodeado del concreto que compone la gran ciudad.



Figura 4: Ubicación del humedal la Vaca sector Norte. Ciudad de Bogotá. Fuente: Google (2025)

Expuesto al ajeteo urbano constante que se vive en Bogotá, está dividido en dos sectores independientes Vaca norte y Vaca sur, en sus esfuerzos por no desaparecer y después de haber sido uno de los humedales más grandes, actualmente cuenta con 9.94 hectáreas lo que eran 181,45. Durante décadas el humedal se ha visto amenazado por la presencia de actores con intereses contrapuestos, que olvidan la importancia que tiene este espacio natural para todas las formas de vida.



Figura 5: Vista del humedal la Vaca sector Norte. Ciudad de Bogotá.

Entre todas las voces que han alzado su canto por la Vaca, resalta la voz firme de Dora Villalobos, una mujer que ha dedicado gran parte de su vida a la protección del humedal, su berraquera y liderazgo la caracterizan, esto se refleja en el amor que le tiene a Chucua la Vaca, que, en sus palabras, es considerado “su hijo”. Su historia y la del humedal están tejidas entre el agua, la tierra, y el barrio que los vio crecer, se han acompañado en momentos buenos y malos y se han protegido mutuamente en las diferentes etapas que han transitado, hoy este lugar es sinónimo de vida, esperanza y resistencia.



Figura 6: Fotografía Lideresa del humedal la Vaca. Ciudad de Bogotá.

La Niñez que Forja: Desde el Campo, con Carácter

“Tuve una trayectoria toda curiosa, porque yo nací en Boyacá, pero mis padres por situaciones ya de familia y económicos, ellos se vinieron de allá de Boyacá, se vinieron a Bogotá”.

Dora Villalobos

Dora Villalobos, de 60 años, es orgullosamente Boyacense; nació el 1 de julio de 1965 en un pequeño Municipio de Boyacá, Pauna, es la única mujer de 5 hermanos, lo que la llevo a desarrollar un carácter firme. Sus primeros años de vida fueron en medio de las montañas boyacenses, rodeada de la naturaleza que caracteriza al campo. Señalan fuentes secundarias que: “En las décadas de 1960 y 1970, la región experimentaba un auge de la agricultura extensiva con el fin de potenciar las exportaciones” (Kalmanovitz, S. y López, E., 2003, p. 8); Dora vivió una etapa que, aunque marcada por el trabajo en el campo, también estuvo llena de momentos de cambio.

Cuando Dora tenía dos años, sus padres, con una maleta llena de sueños y esperanza, deciden partir de su pueblo, hacia un lugar desconocido. Llegando a Bogotá se asientan en la localidad de Engativá en la residencia de uno de sus familiares, lo que para ellos se convirtió en el inicio de muchas dificultades, pero también de fortalecimiento y fuerza para salir adelante. Para ese entonces, “Engativá, que había sido anexada al Distrito Especial en 1954, seguía siendo una localidad con grandes carencias. No contaba con agua domiciliaria ni con un centro de salud hasta 1969, y su crecimiento era lento, marcado por una infraestructura deficiente” (Bogotá, mi ciudad, mi casa, 2012, p.45). En contraste con sus sueños de progreso, la familia tuvo que enfrentarse a un entorno de escasez y dificultades, pero eso los impulsó a adaptarse y a luchar por salir adelante.

Dora recuerda con nostalgia aquella convivencia en la gran casa de sus abuelos paternos, marcada por el rechazo hacia ella y sus hermanos, los malos tratos por los que pasaba su mamá. Para ella, esas experiencias marcaron profundamente su carácter: "Yo creo que eso fue lo que forjó ese carácter mío, de ser más como en no tanto en la defensa, sino en la protección" (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025), afirma con convicción. Desde muy pequeña cultivó una profunda sensibilidad frente a las injusticias. Aun siendo niña, se paraba con firmeza para defender a su familia y a sus compañeros de clase, mostrando una valentía que desde entonces la ha acompañado toda la vida.

Pasaron algunos años y cuando ya estaban acostumbrados al cambio que acarrió su mudanza a la Capital, y a las dinámicas tan distantes que se dan entre lo urbano y lo rural, ocurrió un acontecimiento que marcaría un nuevo giro en sus vidas. Dora lo recuerda con claridad:

Muere mi abuelo Pablo, vamos al entierro y al llegar allá entonces nos vamos todos para Boyacá porque ya venía todo el tema del desenlace de la sucesión, pero mi abuela muere a los 3 meses de muerto mi abuelo, y en ese momento que estaban hablando de las sucesiones y las herencias que ya tocaba a todo el mundo quedarse, repartieron la finca y le dieron un pedacito a mi mamá y a cada uno de los tíos, quedó la herencia y nos quedamos en Boyacá. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Allá deben comenzar de nuevo. Los padres se esfuerzan día a día por encontrar el sustento que permita mantener a su numerosa familia, enfrentando con valentía los desafíos de una nueva vida. Mientras tanto, los niños continúan su formación educativa, aferrándose a sus sueños y aspiraciones, en busca de mejores oportunidades y de la estabilidad que tanto anhelan para ellos y sus seres queridos.

Quando los Sueños se Transforman en Lucha: Adolescencia y Juventud

“Yo dije: yo tengo que ser responsable, ser yo la que trabaja”.

Dora Villalobos

Cuando se organizaron en el campo, Dora y sus hermanos retomaron sus estudios; ella siempre fue una niña dedicada, lo que se evidenciaba en sus resultados académicos, destacando por su desempeño; no obstante, al terminar la secundaria, un embarazo a temprana edad le lleva a desertar de la escuela para dedicarse al trabajo productivo y generar ingresos para sostener a su hijo; así lo narra:

Me quedé embarazada y tengo a mi primer hijo, que se llama John Eder, que no es hijo de mi esposo, sino hijo de otra persona. Y ahí ya tengo a mi hijo y comienza toda la aventura. Yo me quería dedicar a estudiar, ya dije yo no, yo quiero seguir estudiando, pero ya no se

puede esta es una carga y una responsabilidad mía. Yo fui la irresponsable, yo tengo que asumir y mis papás, no, el niño yo lo cuido para que usted siga estudiando. Yo debo seguir, es trabajando porque ya tengo una responsabilidad. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Lo que para muchos se concebiría como el final del crecimiento personal de una mujer, para Dora significó el inicio de una nueva etapa y el fortalecimiento de su firme compromiso de ser madre, pues desde ese momento, nunca dejó de luchar por el bienestar de su hijo.

Como la vida en el campo no es fácil en cuanto al acceso a oportunidades, Dora, como muchas personas en ese contexto, tomó la difícil decisión de regresar a Bogotá, en busca de trabajo, pues ya no se trataba solamente de su futuro, sino también del de su pequeño hijo, Mientras sus hermanos y su papá se dirigían a los llanos con el mismo propósito, la situación en su lugar de origen se volvía cada vez más compleja debido al conflicto armado. Dora explicaba que, geográficamente, su pueblo se encuentra ubicado entre las dos zonas esmeralderas de Muso y Coscuez, lo que significaba que el conflicto afectaba directa o indirectamente a todos en el territorio. En ese momento, fuentes secundarias registran que se vivía un conflicto en el territorio, asociado a:

La “Guerra Verde” que fue un conflicto violento entre los esmeralderos Luis Murcia, Víctor Carranza y Gilberto Molina, centrado en la disputa por la mina de Coscuez. Este enfrentamiento dejó cientos de muertos y dividió a los municipios del occidente de Boyacá en dos bandos, enfrentando a comunidades vecinas en una lucha fratricida (Cueto, 2021; p.67)

Ante esta situación, la mejor y única opción en ese entonces fue dejar a su hijo con la abuela, su madre, quien siempre la apoyó y le brindó refugio. Los viajes, despedidas, idas y regresos, entre Bogotá y Boyacá, se volvieron frecuentes; como su mamá se quedaba sola en casa porque ni ella, ni los otros integrantes de la familia estaban presentes en el pueblo, Dora de nuevo debió volver, pausando sus sueños de seguir formándose.

En uno de esos retornos, la vida de Dora tuvo un giro significativo y sería el inicio de una etapa que hoy recuerda con aprecio. En aquella oportunidad conoció al vendedor de la carne en el pueblo: “el matarife”, llamado Tito, que ella describe como un hombre trabajador, en aquel entonces viudo y con tres hijos. Dora, para ese momento, no tenía interés en tener pareja, sino trabajar para darle a su hijo todo lo que necesitara; no obstante, empezó a entablarse una relación cercana entre ellos.

En este proceso de conocerse, Tito le contó la situación respecto a sus hijos, quienes en un principio estaban bajo el cuidado y crianza de su hermana, pero por motivos laborales ella debió viajar a otro lugar y esto implicó un conflicto para Tito:

Él me dice: “¿Yo qué hago con los niños?”. A mí me toca trabajar los sábados y domingos por allá en un almacén, me tocaba trabajar para mantener mi niño. [yo le dije] Si quiere, yo voy y le cuido a los niños con una condición, le cuido a los niños, mientras usted no está. Yo lo veía como una oportunidad de trabajo entre semana porque yo trabajaba solo los fines de semana, yo dije, sí. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora aceptó entonces trabajar con él cuidando a sus hijos, siempre que él estuviera trabajando y cuando volviera a casa tendría que hacerse cargo de ellos. Cabe

enunciar que, además de este vínculo laboral, empezaba a consolidarse entre ellos una relación afectiva, y de cortejo por parte de Tito hacia Dora.

Así, Dora pasó la primera semana en estas labores de cuidado, y cuando Tito regresó, la acompañó hasta la casa donde Dora vivía con su mamá, reiterando durante todo el camino su intención de formalizar una relación con ella, a lo que ella hacía caso omiso. Ya llegando a la casa, Tito, le recalcó: “El me dijo “ahora hablemos de nosotros, ya hemos hablado de tanto y usted siempre me sale por otro lado”, en esta charla yo le respondí todas las preguntas, pero él vuelve y me dice: “ahora sí ya vamos a hablar de nosotros y la voy a conquistar” (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025).

Después de dejarla en su casa, Dora se encontró con que sus hermanos y su padre, habían regresado de los Llanos a visitar sus esposas. Dora recibió un regaño enorme por parte de su papá, pues él ya le había advertido que Tito tenía muchos problemas y que no quería verlo con él. Sin embargo, Dora cuenta que se les paró firme y les informó “Yo decido sobre mi vida porque ya soy mayor de edad. En este momento les voy a decir, yo me voy a vivir con él. Me voy a ir y yo estoy tomando la decisión” (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025). Desde ese entonces, Tito se convirtió en su pareja y hoy en día se apoyan mutuamente.

Una Noche Oscura: No Había Otra Opción más que Huir.

Dora nos cuenta cómo, su vida en pareja no ha sido fácil; han vivido momentos muy buenos, pero también muy difíciles. En parte, a causa de la violencia que como ya conocimos en líneas anteriores, azotaba fuertemente el pueblo y en la que su familia se vio envuelta. Una de tantas noches, Dora, Tito, y sus hijos debieron partir a la ciudad; Tito

llegó en un camión, lo detuvo frente a la casa y le iluminó con las luces. Sin pensarlo, Dora tomó a los niños y salieron huyendo de inmediato. La familia llegó a la casa de los papás de Dora, quienes por esa misma violencia se habían mudado a Bogotá tiempo atrás, y compraron algo más pequeño en Patio Bonito; así lo recuerda:

Tenemos el acercamiento con la familia, pero ese acercamiento con la familia era no depender de que teníamos que empezar a poner la mano que nos va a ayudar, sino empezar a surgir adelante como fuese. Asimismo, entonces compramos rematamos una panadería que estaba en quiebra. Empezamos a trabajar en esa panadería. Pero sí también en la búsqueda, no quedarnos solamente aquí vamos a pagar un arriendo, tenemos un local.

(Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Este fue el inicio de los primeros años de la familia en Bogotá, porque desde el inicio fueron una, sin importar la genética o la sangre; la fuerza del amor para ellos es más grande.

En ese entonces, Bogotá no era lo que es hoy. Muchas zonas carecían de regulación y los llamados "terreros" se aprovechaban de la inocencia y la necesidad de la gente, vendiendo lotes en terrenos prohibidos o no aptos para construcción. Pero ¿quién los controlaba? Dora y Tito fueron víctimas de estas personas malintencionadas:

Entonces, Llegamos por esta zona, yo recuerdo mucho mi hermano que nos acompañó, vamos a conseguir el lote y por aquí nos ofertaron el lote por eso en Vaca de sur, En la zona acá el vendedor, los vendedores se hacían en el Polideportivo Cayetano Cañizales.

(Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora recuerda con claridad aquel momento, como si el tiempo se hubiera detenido por un instante. Mientras el miedo y la incertidumbre rondaban su hogar, la radio seguía encendida, llenando el ambiente con su murmullo constante. De pronto, una noticia captó su atención: estaban ofreciendo lo que siempre había sido su gran sueño:

Hay una nota del periódico el tiempo del 20 de octubre de 1994 que dice “*Tire la piedra y escoja su lote*”; esa nota la hacen en base a que yo cuento la historia de cómo fue que compramos el lote. [...] En las principales avenidas, en las emisoras, Radio recuerdos, Melodía, no sé qué más emisoras, siempre salían las cuñas: “*compre su lote*”, “*hágase su casita*”, no sé qué, y era la publicidad de vender los lotes, estaban vendiendo el humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En 1992, lograron comprar un lote al norte de Corabastos, un paso importante en su camino hacia una vida más estable. Aún hoy, lo recuerdan entre risas, especialmente la curiosa manera en que les informaron la ubicación exacta de su terreno. No hubo planos detallados ni señalamientos formales; fue algo más improvisado y casi anecdótico:

Ah, bueno, ya el lote les queda, ¿dónde queda?, ¿Espere, le digo, ¿en dónde queda? Y Cogía la piedra haz de cuenta como jugar tejo, allá donde cayó esa piedra, allá 3 metros más adelante y donde voló ese pájaro ¿si lo vio? Las aves, las tinguas lo que medio sobrevivía por ahí, allá ¿si ve ese árbol?, Había alisos [...] Entonces, allá en ese árbol ese palo que hay de 3 Metros más adelante, es donde queda el lote. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Ellos con toda la ilusión y sin saber que estaban en la laguna Chucua la Vaca, llegaron y comenzaron a construir con todo el esfuerzo que sus ganas les permitía, no contaban con servicios públicos, recolectar el agua era una odisea y la energía, imposible.

Sin agua, sin luz, sin alcantarillado, sin nada, no teníamos ni la culpa. Nosotros habíamos llegado a eso, Pero bueno teníamos ya el lote y la promesa de compraventa y teníamos el terreno, y vivíamos en Bogotá. !Qué mentira tan mentirosa! no vivíamos en Bogotá, porque no era Bogotá, era un humedal y no aparecíamos en el casco urbano. ¿y los servicios? [nos dijeron] ¡Ah no!, ya los servicios van por cuenta de ustedes. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Debido a la falta de servicios públicos todas las familias que vivían allí debían rebuscarse la luz y el agua. En este punto, volvió a brillar esa esencia de liderazgo que siempre ha caracterizado a Dora, la misma que desde niña la llevaba a defender a su familia y compañeros de los abusos. Ahora, ya adulta, canalizaba esa fuerza en la gestión comunitaria, liderando procesos para garantizar servicios públicos como el agua y la luz, siempre con un firme compromiso por el bienestar colectivo. En sus propias palabras:

Y yo empecé a chismosear, a preguntarle: oiga, ¿quién es? Claro, aquí la empresa de acueducto... la empresa de acueducto es la responsable de lo del agua. ¿Y dónde queda esa empresa? y ahí ya me gané ese título de líder por empezar a joder con el cuento. Hay que buscar una alternativa de solución, alguna cosa aquí, yo lo que voy a seguir es agarrando esto'. Y así surgió el tema de que había que buscar el agua para el barrio. Ahí me metí de lambona. Me metieron por hacer una reunión, que esto y esto toca hacerlo. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Su actitud decidida y las inmensas ganas de salir adelante eran cualidades que siempre la impulsaban a alzar la voz cuando era necesario. No se quedaba de brazos cruzados ante las dificultades; al contrario, su instinto era actuar, buscar caminos, proponer ideas y construir soluciones.

Yo me acuerdo bien, bien chiquitica, me paré en una piedra para poderles hablar a los vecinos que estaban ahí, diciéndoles que teníamos que buscar una solución, que aquí dice que hay una empresa de acueducto... que si alguien sabía dónde quedaba, que nos tocaba independizarnos, pues, a buscarle solución a eso. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Para ese entonces Dora comentaba que su intención no era ser líder, ya que, toda la gestión era realizada por un bien común, pero nunca pensando en asumir un liderazgo del territorio como tal, sino buscando solución a una necesidad.

Pero ¿Qué es un Humedal?, ¿Qué es Chucua La Vaca?

Tanta fue la insistencia de la comunidad en hacerse escuchar y pedir los servicios públicos que Dora cuenta:

Es ahí donde nos damos cuenta. Nosotros que no hacemos parte de Bogotá, el Acueducto nos dijo: “¿pero cuál barrio? eso es una Laguna”. Es que dicen, que eso es una Chucua, que es Chucua La Vaca, que es un humedal y que no tenía por qué haber gente viviendo ahí. Y comienza todo el despiporre con el tema del Humedal: entonces arranca y nos metimos con el acueducto. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Como comunidad, empezaron a buscar una solución, lo que los llevó a organizarse y empezar a conformar una junta de acción comunal, junto con la realización de reuniones con todos los vecinos, que facilitarían la toma de decisiones colectivas:

“Ustedes se preguntarán ¿quién lideraba todas estas acciones?, pues, Dora, la líder, esa que no le da miedo hablar, esa que va, esa que no sé qué, ya entonces listo presidente de La Junta, hay que constituir una Junta comunal”. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Tras varias problemáticas con el presidente de la Junta de Acción Comunal, todos los vecinos decidieron trabajar, logrando instalar los tubos de agua y un transformador de luz. Hasta aquí parece que toda esa lucha se había acabado.

No obstante, con la llegada del gobierno de Antanas Mockus, surgió el interés por recuperar la Chucua La Vaca como un área natural protegida: “Tamaña sorpresa cuando el señor dice que es que esto lo iba a tumbar porque esto era una invasión y que esto era Chucua La Vaca y era un humedal”. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025). Hasta entonces, muchas personas desconocían el verdadero valor ambiental del lugar. Fue en ese contexto que la comunidad comenzó a enfrentar una nueva realidad: el terreno que habitaban era, en realidad, un humedal. La Chucua La Vaca fue vista por el gobierno como un lugar tomado por unas cuantas “casuchas” de invasores. Su respuesta fue intentar desalojarlos, pero entonces, ¿qué iban a hacer todas esas familias que habían construido su vida allí?, Esto llevó a conflictos entre los habitantes y las administraciones distritales, quienes llevaron a cabo operativos de desalojo en la zona, donde Dora jugó un papel clave como interlocutora y representante de la comunidad:

Tuve la facilidad de meterme por en medio de 2 Escoltas y de la policía y de todo el gabinete que estaba rodeando a Antanas Mockus y empiezo yo a pegarle una catedra, yo no me le callé hace rato y vengo aquí, promuevo que la gente salga para que usted venga aquí a tratar de invasores como dijo ahorita, pero hago parte de esos invasores que usted habló, pero salgamos y dese cuenta de cuáles 50 casuchas está hablando. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

De aquella travesía, marcada por esfuerzos constantes y una voluntad inquebrantable, logró conformar una mesa de trabajo y establecer diálogos con diversas entidades. Fue un logro significativo, fruto de su persistencia y su capacidad para unir voces en torno a una causa común. Sin embargo, ese no fue el final del camino. Muy por el contrario, fue apenas el comienzo de una nueva etapa, aún más desafiante, en la que debía seguir luchando, construyendo alianzas y sosteniendo con firmeza los avances alcanzados.

Tejiendo Memoria y Esperanza: Adulter Y Actualidad

"Es una gran fortaleza ser dadora, protectora y defensora de la vida."

Dora Villalobos

Dora ya había comenzado, junto con otros de su barrio, una ardua tarea por mejorar las condiciones de vida comunitarias. Cuando inició este conflicto por la legalidad de habitar y urbanizar el territorio del humedal, su liderazgo surgió con más fuerza, porque entre sus prioridades estaba no permitir el desplazamiento y despojo de las familias que con esfuerzo y sacrificio habían comenzado una nueva vida, comprando lotes que en principio no debían estar a la venta. En caso de que legalmente se debieran desplazar de sus terrenos, se solicitaba ser reubicados de forma justa, porque su asentamiento en el territorio había sido desde el desconocimiento de que éste era un lugar natural protegido. Ella no lo sabía en ese momento, pero el valor de la laguna era inmenso y en cuanto se fue acercando, conociéndolo, buscando información, más se interesó por su recuperación y cuidado.

En aquel entonces el principal reto era negociar con aquellos que no cedían y no querían salir del territorio. En ese momento, todos parecían pelear por sus propios

intereses. Algunos no mostraban ningún compromiso con la causa del humedal, mientras que otros, desde distintas zonas, tampoco compartían una visión común. Había sectores con intereses claramente definidos, que poco tenían que ver con la protección del entorno natural. Así, le tocó enfrentarse a múltiples grupos. Navegar entre esas posturas enfrentadas se volvió un desafío constante, exigiéndole claridad, firmeza y mucha perseverancia.

Impulsada por su compromiso con la recuperación y protección del humedal, ella reunió a un grupo de mujeres con las que formó el “Banco de Semillas”, una iniciativa clave en el proceso de restauración. A través de esta organización, llevaron a cabo acciones de educación y sensibilización comunitaria, despertando conciencia sobre la importancia del humedal y fortaleciendo el tejido social en torno a su cuidado.

Allí Donde el Dolor Floreció en Cuidado: El Humedal y sus Hijos

“entendí que [mis hijos] están aquí. Y eso es lo que me ata y me liga acá. Volver al humedal fue también volver a sí misma.”

Dora Villalobos

Su familia ha estado al frente del proceso de recuperación del humedal, un ecosistema que no solo representa su territorio, sino también el corazón mismo de su existencia. No imaginan un solo día lejos de ese espacio que les da vida, sentido y arraigo. Su hijo, su comunidad, su Vaca: todo converge allí, entre el agua y la memoria. El deseo de cuidar y restaurar el humedal siempre estuvo presente, latente como un compromiso heredado. Sin embargo, fue a partir del año 2007 que ese vínculo se profundizó de manera

irrevocable. Una tragedia familiar marcó un antes y un después, y desde entonces, su entrega a este territorio se volvió aún más intensa y sagrada:

El 20 de mayo del 2007 ocurrió la tragedia. Y los niños mueren en un accidente con arma de fuego y murieron los niños. Y el humedal estaba apenas en pañales. En el momento que los niños fallecen, todo el mundo se volcó, fue un golpe tan fuerte que la vida pareció detenerse. Se estanca toda la vida, para nosotros la vida se estancó y ya no digan nada más. Ya no había que buscar nada porque ya no estaban ellos. Yo, por supuesto, no quería saber de nadie ni de nada. A mí se me hizo un bloqueo que yo estuve por muchos meses, yo no salí de mi cuarto, no salí allí y yo despertaba medio que me cogía el sueño. Yo despertaba en un cuarto blanco. Siempre en un cuarto blanco y no recordaba a nadie. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Fue una situación profundamente dolorosa, que apagó su motivación y la alejó de todo. Sin embargo, el humedal la llamó, y ella, poco a poco, regresó a ese lugar, volvió a su espacio, allí encontró la vida y se reencontró con ellos:

Y desde entonces, ¿qué es eso que me motiva y que me trae todos los días acá?, eso. En el 2008 llegan por primera vez las tinguas². Las tinguas de pico rojo es la esencia del humedal. De dos que yo había llevado en el 2001 a Conejera, me llegaron tres. De las tres, pude contar hasta 250 aves... que las pude contar porque llegaron muchas más, pero después ya las labores no me han dejado seguir el conteo de ellas. Pero cuando yo vi

² La tinguá moteada bogotana (*Porphyriops melanops bogotensis*) es una subespecie endémica del altiplano cundiboyacense que hace unos 40 años era abundante en este territorio pero, debido a la continua destrucción de su hábitat, su población ha disminuido significativamente y por eso se cataloga en peligro de extinción a nivel local (Asociación Bogotana de Ornitología. 2000 citada por Bernal, s.f.) Disponible en: <https://humedalesbogota.com/2017/03/08/dos-caras-humedal-la-vaca-feliz-vaca-norte/>

procrearse de nuevo y sale una cámara de siete lenguas, ahí entendí que están aquí. Y eso es lo que me ata y me liga acá. Volver al humedal fue también volver a sí misma. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Las formas de vida que habitan allí se convirtieron en una razón poderosa para resignificar el dolor. Para Dora, ver cada día este espacio es una prueba de que la vida continúa y de que siempre vale la pena defenderla.



Figura 7. Tingua Moteada. Tomado de: <https://humedalesbogota.com/2017/03/08/dos-caras-humedal-la-vaca-feliz-vaca-norte/>

Es importante destacar que, a lo largo de todo el recorrido que ha llevado doña Dora, ha sido siempre su propia iniciativa la que la impulsa a defender el humedal. No ha esperado que otros tomen la delantera ni que las circunstancias la empujen; más bien, es su convicción personal y su profundo amor por ese espacio natural lo que la mueve día a día.

Hasta ese entonces yo no devengaba un solo peso por mi trabajo y lo que yo hubiese hecho acá nunca. No porque no me lo hubieran ofertado. Uf muchísimas veces la verdad, tú tienes que estar con nosotros, nosotros te vamos a pagar por lo que tú estás haciendo y yo no, gracias no porque apenas yo me pongo una chaqueta de color de ustedes, inmediatamente me van a poner esa máscara, esa aquí un bozal diciendo tienes que cuidar la imagen de la empresa, entonces no, yo prefiero trabajar libre con la gente así y no lo voy a hacer, no voy a darle la espalda a esa gente y mi hija siempre me escuchaba decir eso, trabajamos por la gente y ella lo decía así. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Ese compromiso genuino, sin ataduras ni intereses económicos de por medio, ha sido el motor que la impulsa día tras día. Para doña Dora, la defensa del humedal no es una labor que se mide en cifras o contratos, sino un acto de amor profundo, de fidelidad a su historia, a su comunidad y a la memoria de sus hijos, quienes compartían y replicaban sus palabras. Su lucha no responde a reconocimientos ni a aplausos, sino a una necesidad vital de proteger lo que siente como suyo, como parte de su cuerpo y su alma. Trabajar “libre con la gente” no es solo una elección, es también su forma de resistir, de honrar a quienes ya no están y de mantener viva la esencia del territorio que la ha abrazado en los momentos más duros.

Cuando Dora conoce el humedal, el interés que desde niña había sentido por cuidar la naturaleza se transforma en acción concreta, en sentido de vida. ¿Y cómo no? Si cuidar, amar y proteger es parte de su esencia. Dora, como el humedal, encarna vida, pasión, fuerza y conexión con lo femenino. No es casual que se vea reflejada en ese territorio, pues para ella, el vínculo entre mujer y naturaleza es profundo y vital. Así lo expresa con convicción:

La mujer es dadora de vida, la naturaleza es vida en toda su esencia, la mujer ya en una parte de el vientre, y es ese es su útero que da vida, pero ese útero cuando está lleno, cuando está con la vida, ahí está lleno de agua. Un bebé se crea en agua. Si tú analizas un humedal como viene y es por eso que se denominan ecosistemas, los ecosistemas. Nuestro cuerpo está compuesto de sistemas, el sistema nervioso, el sistema auditivo, el sistema sanguíneo, el sistema, todos los sistemas y es un ecosistema. Entonces, si mi cuerpo es un compuesto de sistemas, el ecosistema eco vida hace eco a esa vida, eso es realmente la esencia de la mujer en estos lugares y con la naturaleza. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Por otra parte, ella no se reconoce como lideresa, porque siente que el humedal ha hecho más por ella, que ella por el humedal, pero los que estamos a su alrededor nos preguntamos ¿qué sería de la Vaca sin Dora y Tito? Sí, también Tito, porque ha sido su compañero y gran apoyo. Esta mujer es sinónimo de carácter, berraquera, determinación, firmeza y liderazgo, reconocemos su entrega, la forma en la que se posiciona es única, la magia con la que cuida y protege a la Vaca no se puede comparar ni explicar.

En cada una de las crisis que ha enfrentado el humedal, Dora ha estado ahí: firme, comprometida, haciendo todo lo posible para que este territorio no solo resista, sino renazca con más fuerza. Su presencia ha sido constante, como el fluir del agua que se niega a desaparecer. Hoy, uno de sus mayores anhelos es que el humedal La Vaca sea reconocido por todos los bogotanos como lo que realmente es: un lugar sagrado, un corazón verde que late en medio de la ciudad, un dador de vida.

Los procesos de recuperación, protección y conservación continuarán, y en cada uno de ellos estarán Dora y Tito su fiel compañero recibiendo con los brazos abiertos a

quienes lleguen con amor, respeto y voluntad de sumar. Porque este humedal no solo guarda agua, también guarda memorias, resistencias y esperanzas. Y mientras haya quienes lo amen, como Dora, su vida seguirá corriendo como el agua: libre, valiente, indetenible.

Tabla 4. Línea de tiempo Historia de vida Dora Villalobos

Año	Época de vida	Hitos Históricos del Humedal		
		Hito histórico Contextual	La Vaca	Hitos históricos de la vida de Dora Villalobos
Años 60s y 90s	Infancia	<p>“En las décadas de los 50s, se promueve la agricultura extensiva, esto con el fin de potenciar las exportaciones.” (Kalmanovitz y López, 2003, p.8)</p>	<p>El territorio donde se ubica el humedal correspondía a las tierras del cacique Techovita (Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<p>1.1 de Julio de 1965. Nace Dora en una vereda llamada Panote alta ubicada en Boyacá.</p> <p>2.Cuando Dora cumplió dos años, su familia se mudó a Bogotá, alojándose en la casa de sus abuelos paternos en la localidad de Engativá, debido a problemas familiares y dificultades económicas.</p>
		<p>Boyacá comienza una reorganización en su administración distrital (Gobernación departamento de Boyacá)</p>	<p>Posteriormente estas tierras pasaron a ser parte de la hacienda Techo, que luego se llamó Hacienda El rosal y por último Hacienda El Tintal. (Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<p>A causa de diversas situaciones y problemas en la casa de su abuelo, y con el nacimiento de otro de los hermanos de doña Dora, su madre tomó la decisión de independizarse y montaron un negocio</p>
		<p>Engativá fue anexada al Distrito Especial en 1954, pero solo hasta 1969 contó con agua domiciliar y centro de salud. Hasta entonces, la localidad crecía de forma lenta y con grandes</p>	<p>En la década de 1930, la construcción del aeropuerto de Techo y la avenida de Las Américas fraccionó la laguna El Tintal en cinco cuerpos de agua, ellos dieron origen a</p>	<p>En la primaria, Dora empezó a mostrar su rechazo hacia las injusticias. Al defender a un compañero con autismo frente al maltrato de una profesora, fue</p>

Adolescencia y Juventud	carencias en infraestructura (Alcaldía de Bogotá, 2012)	cinco humedales entre ellos La Vaca. (Fundación Humedales Bogotá, s.f)	castigada de forma violenta, lo que le dejó una huella profunda.
	<p>“En las décadas de 1970 y 1980, la educación en Colombia se expandió, aunque con desigualdades. Surgieron movimientos estudiantiles que exigieron reformas, y se implementaron políticas como el Estatuto Docente y el Movimiento Pedagógico, que fortalecieron la profesión docente y promovieron cambios en la enseñanza.”</p> <p>(Rincón, 2013, p. 32)</p>	<p>En 1950 estaba poblando por unos 20 mil habitantes dedicados a la agricultura, la mayoría desplazados de la violencia política. (Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<p>1.El Fallecimiento de su abuelo y abuela materna fue el hecho que impulsó el regreso a Boyacá debido a la repartición de la herencia en la que quedaron con una parte de la finca.</p> <p>2.Retomo sus estudios en el pueblo y termino su primaria. Se destacaba por ser muy buena estudiante.</p> <p>1.Inició su bachillerato en el pueblo, en una época marcada por la presencia de grupos armados. Estudió en un colegio similar a un internado, donde también residía. Desde entonces, se destacó por su proactividad y por participar activamente en todas las actividades que se llevaban a cabo.</p> <p>2.Culmina sus estudios en el colegio y queda embarazada de su primer hijo, por lo que consigue trabajo en un granero para poder sostener a su hijo.</p>

	<p>La “Guerra Verde” fue un conflicto violento entre los esmeralderos Luis Murcia, Víctor Carranza y Gilberto Molina, centrado en la disputa por la mina de Coscuez. Este enfrentamiento dejó cientos de muertos y dividió a los municipios del occidente de Boyacá en dos bandos, enfrentando a comunidades vecinas en una lucha fratricida. (Cueto, 2021)</p>	<p>En 1970 el incremento de la población obligó el surgimiento de invasiones y barrios subnormales. (Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dora regresa con un tío para la ciudad de Bogotá y consigue un trabajo en la elaboración de peluches. 2. Intento continuar trabajando, sin embargo, sus hermanos se fueron para el llano debido a la violencia del conflicto armado, por lo que su mamá quedó sola y ella decidió regresarse para la vereda.
	<p>Durante los años 70 y 80, el conflicto armado se fue extendiendo hacia regiones donde históricamente no tenía presencia, afectando de manera creciente a la población civil. Esto se debía a disputas territoriales y estratégicas de las guerrillas, y posteriormente de grupos paramilitares. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013)</p>	<p>Comienzan a desarrollarse los primeros asentamientos humanos en el sector de la chucua de la vaca en los barrios hoy denominados Villa de la Torre y Villa de la Loma. Los urbanizadores piratas aprovechando el abandono de este terreno por parte de las autoridades Distritales, comienzan los rellenos ilegales y la indiscriminada invasión del humedal. (Villalobos, s.f, p.1)</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Continuó sus actividades en la finca y allí conoció a don Tito el vendedor de la carne en la vereda. 2. Conoció la situación de don Tito, ya que, era viudo y tenía 3 hijos, por lo que el le ofreció trabajo cuidando a sus hijos. 3. Dora decidió dejar la finca de sus padres e irse a vivir con Tito. Allí empezó la historia de tito y dora juntos.

		<p>Durante esta época, muchas jóvenes en zonas rurales enfrentaban embarazos tempranos sin acceso a programas de salud reproductiva. Las mujeres solían integrarse al trabajo informal o agrícola para sostener a sus familias.</p> <p>(Profamilia, 2000)</p>	<p>En 1990 se invadieron las rondas de los ríos Tunjuelito y Bogotá cobraron fuerza los rellenos y ventas ilegales. Fue delimitado por la Junta Directiva de la EAAB de 1993.</p> <p>(Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<p>1. Atravesaron diversas situaciones de violencia, entre ellas un hecho que afectó gravemente la salud de doña Dora: consumió una bebida que la dejó enferma durante mucho tiempo. Este evento marcó profundamente su vida.</p> <p>2. A raíz de esas situaciones de violencia, decidieron dejar la vereda y trasladarse a la ciudad de Bogotá, donde se establecieron en una casa que pertenecía a los padres de Dora y montaron una panadería como forma de sustentar el hogar.</p>
		<p>El trabajo en talleres de manufactura (ropa, juguetes, etc.) era una salida común para mujeres migrantes. Eran formas de trabajo precario y muchas veces no formalizadas.</p> <p>(Fuentes Vásquez, 1997).</p>	<p>La Procuraduría General de la Nación ordenó que todos los barrios subnormales fueran evaluados por la Oficina de Prevención y Emergencias (OPES) para determinar su nivel de riesgo. El estudio identificó que el sector de la chucua de La Vaca estaba en zona de alto riesgo. Ese mismo año, la administración central y local inició la recuperación del humedal de forma violenta, afectando a las familias del lugar, cercando la zona con alambre de púas y dejando incomunicados a los residentes, incluso</p>	<p>1. Empiezan la búsqueda de mejores condiciones, buscan un lote en el costado norte de Corabastos para lo que en ese entonces era una laguna.</p> <p>2. En 1992 compraron un lote que no contaba con servicios públicos, ya que les informaron que ese terreno se encontraba sobre una antigua laguna y no hacía parte del casco urbano de Bogotá.</p>

			<p>impidiendo que los niños asistieran a la escuela, lo cual vulneró sus derechos fundamentales. (Villalobos,s.f)</p>	<p>3.Comenzaron la construcción en el lote gracias a unos préstamos que lograron obtener. Además, debido a conflictos familiares, decidieron mudarse allí y vender la panadería que tenían.</p>
<p>2000-2025</p>		<p>La economía rural giraba alrededor de pequeños productores. La venta directa de productos como carne era común. Las redes de apoyo (amistades, vecinos) eran clave para el sostenimiento familiar. (Acuña Rodríguez, 2021)</p>	<p>La alcaldía mayor realizo un cabildo abierto en el barrio Castilla de Kennedy, para hablar sobre el tema de humedales de la localidad. (Parque Ecológico Distrital de Humedal Vaca, s. f.)</p>	<p>1.Iniciaron la gestión para acceder a servicios públicos, comenzando por la electricidad, la cual debían tomar del cableado público. Dora también colaboró con sus vecinos en este proceso y, una vez lograron la conexión eléctrica, retomaron la panadería. Es así como se va ganando el renombre de líder, por sus negociaciones con las diferentes instituciones y personas que le podrían ayudar.</p> <p>2.Por su gestión en la búsqueda de alternativas para los servicios públicos recibió el nombramiento de líder por la comunidad.</p> <p>3.En medio de esas labores dora habla con el Acueducto que negó el servicio de agua argumentando que el barrio estaba ubicado en una laguna,</p>

			<p>específicamente en el humedal Chucua La Vaca. Esto generó un conflicto en el que Dora participó activamente.</p>
<p>Adulter y actualidad</p>	<p>En el contexto de la metropolización de Bogotá durante los años noventa y dos mil, las transformaciones en las familias campesinas generaron nuevas formas de organización familiar, donde las relaciones de apoyo mutuo y el cuidado compartido entre personas no emparentadas cobraron mayor relevancia como estrategias de adaptación. (García, 2007)</p>	<p>El humedal se divide en dos sectores independientes (norte y sur), delimitados mediante el Acuerdo 035 de 1999 (Humedal de la vaca- secretaria distrital de ambiente, s.f)</p>	<p>Dora comenzó a involucrarse en la gestión de la Junta de Acción Comunal. Sin embargo, ya existía una junta que no trabajaba en beneficio de la comunidad, lo que motivó a los vecinos a organizarse y movilizarse para elegir un nuevo representante. A pesar de sus esfuerzos, no lograron el cambio debido a las distintas formas de violencia que enfrentaron durante el proceso</p>
	<p>"Bogotá entre los años 90 y 2000, enfrenta la mayor urbanización en especial en zonas periféricas, esto a través de tres modalidades: loteos irregulares, el segundo el de compraventa de vivienda y el tercero el submercado de alquiler." (Camargo & Hurtado., 2013, p.82)</p>	<p>Entre 1994 y 1999, se censaron 160 familias en la zona de preservación, con mayoría de niños. La presión de los líderes comunales impulsó el programa de reasentamiento y permitió que, en diciembre de 2000, la Alcaldía legalizara todos los barrios a través del programa de Desmarginalización (Villalobos, s.f)</p>	<p>1.Llega el gobierno de Antanas Mocus y con este, el querer recuperar espacio de humedal donde estaban asentado lo que ese momento definían como invasores, por lo que Dora continúa con las negociaciones para encontrar soluciones en las que las dos partes se benefician, o sea, lograr que las personas que habitaban allí, fueran reubicadas de forma justa</p> <p>2.A partir de las negociaciones con Antanas Mocus, nace la mesa de trabajo que vinculaba las dos partes.</p>

		Dora, comienza a conocer e interesarse por el humedal y se despierta su pasión por defenderlo.
Entre 1993 y 2005 se construyeron más de 875,000 unidades de vivienda en Bogotá, de las cuales aproximadamente 613,200 fueron desarrolladas mediante mecanismos informales, evidenciando la magnitud del crecimiento urbano informal en la ciudad. (Otalora, 2013)	En 2001, líderes comunitarios presentaron a la Alcaldía de Kennedy un proyecto para legalizar el acueducto y alcantarillado del sector. Ese mismo año, se aprobaron \$1.061 millones para redes de acueducto y, gracias al apoyo de la EAAB, se sumaron \$15.000 millones para obras de alcantarillado. En septiembre de 2002 iniciaron las obras, tras seis meses de consultoría y licitación. El 24 de agosto de 2002, se realizó un cabildo abierto con entidades distritales, marcando un hito de articulación comunitaria y avance en infraestructura (Villalobos, s.f)	Comenzaron los enfrentamientos entre vecinos por intereses opuestos entre los que querían recuperar el humedal y los que querían seguir habitándolo, Dora siempre les mostró formas pacíficas de solucionar las diferencias
El Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (2023) documenta cómo los barrios informales de Bogotá, han sido construidos por sus propios habitantes, quienes, a través de la autogestión, han logrado establecer sus viviendas y acceder a servicios básicos	A raíz de todas estas problemáticas, un grupo de 12 mujeres, lideradas por Dora Villalobos, que ya venían defendiendo los derechos de las 160 familias y trabajando por la recuperación del humedal, fue reconocido por la comunidad y las entidades como el Grupo Banco de Semillas, nombre con el que actualmente se identifican (Grupo banco de semillas, s.f)	El vínculo de la mujer con la naturaleza, para Dora, se relaciona con el dar vida y reproducirla. Su sensibilidad y pasión la hacen tener un vínculo más fuerte con esta

		<p>Este humedal tenía una extensión aproximada de 181,45 ha en la década de los años 40. Para el año 2004, cuando se declaró como área protegida, había disminuido su extensión a 7,94 (Moreno,2022)</p>		<p>En Dora siempre ha existido el interés de defender la naturaleza, cuando llega al humedal esto no solo se intensifica, sino que también se materializa</p>
		<p>La falta de acción de las autoridades permitió una nueva invasión al ecosistema por parte de familias que decían ser desplazadas, generando problemas de insalubridad e inseguridad (Villalobos, s.f, p. 2)</p>		<p>Su carácter, berraquera, determinación, firmeza y liderazgo que la definen hoy, se han fortalecido con el paso del tiempo, ella lo relaciona a su esencia y piensa que nació siendo líder</p>
		<p>Gracias al plan de ordenamiento territorial y el decreto 190, 2004 se reconocen los humedales como: parte fundamental de esta estructura y la define como la</p>	<p>Gracias a la presión comunitaria y al trabajo en mesas interinstitucionales, en diciembre de 2006 se logró el desalojo y la recuperación de 7,9 hectáreas del humedal en el sector norte (Villalobos, s.f, p.2)</p>	<p>Dora siempre ha estado acompañada de hombres que la apoyan en su labor, un ejemplo de esto, es don Tito.</p>
		<p>red de espacios y corredores que permitirán asegurar la preservación y restauración de la biodiversidad a los diferentes niveles ecológicos, garantizando el mantenimiento de los ecosistemas, la conectividad ecológica y la disponibilidad de servicios ambientales en el territorio. (SDA, 2008)</p>	<p>Nace el grupo "Los Guardianes del agua" Dora Villalobos creo un proyecto que ofrece a niños vulnerables un espacio de aprendizaje y amor por la naturaleza. Allí fortalecen su autonomía, expresan sus ideas y contribuyen al cuidado del medio ambiente (Señal & Señal, 2024, parr 3)</p>	<p>Su familia ha estado a su lado en los momentos de recuperación del humedal y han caminado de su mano siempre</p>

	<p>"Hablar del humedal La Vaca sin mencionar a Dora Villalobos es imposible. Gran parte de la recuperación de este ecosistema, ubicado en la localidad de Kennedy, se debe a su esfuerzo y el de todas las personas que ha encontrado en el camino para llevar a cabo este proceso." (Secretaria de Medio Ambiente, 2021, p. 1)</p>	<p>El grupo Banco de Semillas obtuvo el segundo lugar en el Premio Cívico por una Bogotá Mejor 2008, proyecto que destaca experiencias de desarrollo Social meritorias y que es patrocinado por la Fundación Corona, la Casa Editorial El Tiempo, Plan Internacional y el Banco de Tiempo, programa de la Fundación Colombia presente (Grupo banco fe semillas, s.f)</p>	<p>En el proceso de recuperación del humedal, Dora siempre estaba junto con su nieto de ocho años y su hija de 11, en un momento crítico, en el año 2007, estas dos personitas fallecen y la vida de dora se estanca</p>
		<p>En el año 2013 se observó la presencia de un individuo de la especie Arrocero americano (Spiza americana), la cual no se había reportado antes. Al año 2022, no se ha podido registrar en otro humedal de la ciudad (Humedal de la vaca- secretaria distrital de ambiente, s.f)</p>	<p>Por la tragedia, Dora se aleja del humedal por un tiempo, ya que, estaba atravesando su proceso de duelo.</p>
		<p>En enero de 2007 empezaron las obras para regresar a la vida al antiguo sitio sagrado del cacique muisca Techovita. El sector norte, al lado de Corabastos, sería el primero en pasar al tablero. El consorcio Kennedy fue seleccionado para realizar la reconformación hidro geomorfológica en el humedal, es decir una serie de dragados para retirar todos los escombros y</p>	<p>Se siguen desarrollando actividades para la recuperación ambiental de los sectores Vaca Norte y Vaca Sur, con acciones enfocadas en la sensibilización y educación comunitaria, fortaleciendo el compromiso colectivo con el cuidado del territorio. (Villalobos, s.f, p.3)</p> <p>Así mismo en el 2021 inicio labores el programa pedagógico de la Alcaldía y el jardín botánico "Mujeres que reverdecen", que tiene como objetivo aumentar las</p>

		<p>basuras y que así volviera a brotar el agua. (Barros, 2020)</p>	<p>oportunidades laborales de la población femenina, al tiempo que se avanza en la reactivación y el reverdecimiento de la ciudad (Jardín botánico de Bogotá, 2022)</p>	<p>familia y se han preocupado por su bienestar hasta el día de hoy</p>
		<p>La intención de Dora es recuperar este ecosistema y lograr que el agua, las plantas y los animales sean los principales protagonistas del lugar. Ella junto a un grupo de mujeres salvan semillas del humedal para luego propagarlas en otros ecosistemas de Bogotá y así mantener la vida en los humedales de Bogotá. (Alcaldía de Bogotá, 2021)</p>	<p>La Secretaría Distrital de Ambiente, a través de la Subdirección de Ecosistemas y Ruralidad y la Dirección Legal Ambiental, realizó operativos interinstitucionales de intervención para la recuperación y preservación de la Reserva Distrital de Humedal La Vaca sector sur donde se logró recuperar 576 metros cuadrados en el humedal La Vaca sector sur (La Reserva Distrital de Humedal la Vaca, 2024)</p> <p>En el marco de la conmemoración del Día Mundial del Agua, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB) sembró 100 árboles y continúa con las actividades de recuperación del Humedal La Vaca sector sur, en la Alcaldía Local de Kennedy (La Vaca Sector Sur Kennedy, 2025, parr 7)</p>	<p>Su conexión con el humedal no se puede explicar, su energía en este espacio es mágica, así lo expresan líderes indígenas que han visitado la Vaca.</p> <p>Actualmente, Dora plantea como reto principal lograr que el humedal sea más reconocido y valorado en distintos espacios. Se proyectan nuevas jornadas de siembra y se continúa trabajando activamente en su protección y conservación.</p>

Capítulo 3: Sobre las Apuestas Políticas: Equidad de Género, Protección Medioambiental y Organización Comunitaria

En este capítulo se describen las principales apuestas que las lideresas persiguen en su ejercicio de liderazgo, como respuesta al objetivo específico número dos de la presente investigación. Para ello, se han organizado en dos grandes subapartados: 1) Apuestas medioambientales y de género y 2) Procesos Organizativos y comunitarios impulsados por las lideresas.

En un primer momento, se había contemplado analizar de manera separada las apuestas de equidad de género y las apuestas medioambientales, sin embargo, el análisis llevó a concluir que son propósitos que aparecen entrelazados en varios aspectos en sus narrativas, por lo cual se optó por unir el componente medioambiental y de género bajo una misma mirada.

A continuación, se presenta cómo, a partir de las narrativas de las lideresas de los humedales Tibanica y la Vaca, se evidencia una postura crítica frente a las estructuras sociales, económicas y patriarcales que han condicionado de manera persistente la vida de las mujeres desde los diferentes contextos en los que se desenvuelven. Su posicionamiento frente a los patrones impuestos tradicionalmente determina la labor de las mujeres y limitan su participación en diversos escenarios, reflejan una forma de resistencia y una apuesta personal por la dignidad y la autonomía femenina. Así mismo se destaca cómo

estas mujeres impulsan la transformación social, mediante la acción colectiva y la participación comunitaria.

Apuestas Medioambientales y de Género

Defensa de Derechos y Dignidad

Tanto Tina como Dora, nos expresan en sus relatos una fuerte convicción por la defensa de los derechos y la necesidad de alzar la voz ante las injusticias, el rescate de la dignidad no solo humana, sino también de las otras formas de vida:

Somos la voz de los que no tienen voz, hablamos por los que no pueden hablar. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Esta frase refleja un compromiso con la protección de quienes han sido históricamente silenciados o ignorados, como la naturaleza, los animales o las comunidades vulnerables, reconociendo que todos merecen respeto, cuidado y condiciones dignas para existir. Al alzar la voz, se convierte en puente y en fuerza de resistencia frente a la indiferencia y el abandono.

También Dora, desde temprana edad, evidenció una profunda empatía por los demás y una firme postura frente a las injusticias. En su infancia fue testigo y víctima de diversas formas de violencia, entre ellas en el ámbito educativo, donde era común el uso de castigos físicos y psicológicos contra los estudiantes, una práctica que ella refiere afectó significativamente a los alumnos en ese momento:

Yo estaba haciendo segundo de primaria y la profesora se la montaba a un chinito que era como autista, en ese momento no decían, pero como autista, se quedaba ahí, Miguelito se

llamaba ese muchachito y el niño era mi compañerito de escuela y el chinito siempre se quedaba que a copiar que a esto. No, y la profesora se la tenía montada. O sea, literal, cuando entonces no era para que se la montara al chinito y quien dijo miedo, yo era a alegar le a la profesora. Y entonces yo pasaba, venga Miguelito y yo terminaba, mi tarea, iba y le ayudaba. ¿Miguelito, usted por qué está haciendo eso? No sé qué y me castigaba en ese tiempo, el castigo, las reglas tenían un filo, sí reglas de madera que tenían una laminita, el castigo, con la esta me cogía así. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora también vivenció diversas formas de violencia en su entorno familiar, entre ellas la violencia intrafamiliar ejercida contra su madre, ante la cual adoptó una postura crítica y firme, rechazando activamente ese tipo de agresión desde una mirada consciente. Su testimonio pone en evidencia las violencias que históricamente han afectado a las mujeres, revelando tanto el dolor como la resistencia que atraviesan estas experiencias:

Y eso a mí me forjó un carácter diferente en el sentido de que yo decía no y yo era la única que podía parar el espectáculo, porque cada vez que papá le iba a pegar a mi mamá, la única que se metía era yo. Sí, la única, yo [le decía] usted no la toca, usted no, y entonces yo lo paraba a él. Yo creo que eso fue lo que forjó ese carácter mío de ser más como en no tanto en la defensa, sino en la protección, pero esa esa defensa de no, entonces si ella es su esposa y por qué ultrajarla de esa manera. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora, y especialmente su madre, enfrentaron condiciones complejas al llegar a Bogotá, experiencias que les dieron la fuerza y determinación para superarlas y buscar soluciones. Estas vivencias reflejan lo que muchas familias atraviesan como consecuencia del desplazamiento forzado, viéndose obligadas a adaptarse a nuevas formas de vida lejos de su territorio de origen:

Después ya mi mamá cogió agallas porque mi mamita tuvo a mi hermano el menor, ahí yo no recuerdo, pues el nacimiento de mi hermanito ni nada de eso, nada prácticamente, ya lo tuvo en la calle a mi hermano, el que cumplió años hoy, él nació y mamá salió para la clínica y en el carro donde se fue tuvo que tenerlo a él, Manuel. Y mi mamá empezó a tomar agallas porque ella llegó y dijo, tengo que conseguirme como independizarme y efectivamente ella le dijo a mi papá y a mi tío que era el hermano, que ella tenía que salirse a pagar arriendo porque los niños estábamos enfermos. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En conjunto, tanto los relatos de Dora y Tina recogen vivencias personales de violencia, exclusión y resistencia, que evidencian la defensa por los derechos colectivos y la justicia, no como un discurso aislado, sino vinculado a unas realidades concretas por las que atravesaron, las cuales marcaron la necesidad de proteger la vida en todas sus formas, incluyendo a todos los actores involucrados.

Critica a Estructuras Patriarcales y roles de género tradicionales

Para las lideresas, la infancia fue una etapa clave para identificar unos roles asignados en función del género; para el caso particular de las mujeres, éstos se caracterizaban por casarse, cocinar, estar subordinadas a sus esposos y cocinarles a los obreros. El testimonio de Tina destaca además, la brecha educativa de género, la normalización de las violencias de género y las limitadas oportunidades de las mujeres desde la niñez para desarrollarse:

Mi papá fue el que insistía en ponernos a la escuela, por lo menos a leer porque mi mamá decía, ¿para qué leer? Mi mamá no sabe leer y escribir y ahorita se lamenta, pero ella no quiso. Cuando le queríamos enseñar con la nieta le querían enseñarle. Dijo que no, que la

dejaran así tranquila. Entonces, pues eran épocas duras, donde la mujer pues estaba destinada para casarse, hacerle caso al marido, cocinar en el campo, cocinarles a los obreros, que el marido las golpeaba y eso era lo más de normal. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Estos roles, se transmitían de generación en generación. Tina refiere que, desde la crianza y la socialización en su infancia, se le transmitieron estos mandatos de género tradicionales, que ella hoy cuestiona ampliamente y de los que se distancia, propiciando una ruptura frente a estos patrones familiares y culturales que reproducen el machismo y la desigualdad de género:

Que me hubiera tocado la vida dura del campo donde me golpeaban y pues usted se lo buscó, no, porque eso era como lo más normal. Mi aún mamá piensa eso, que si el marido le pega a uno es porque yo hice algo que me lo merecí. Y eso está muy marcado y yo soy todo lo contrario, soy rebelde e independiente. Siempre fui rebelde. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Como lo deja en evidencia el relato anterior, Tina confrontó estas creencias, demostrando una postura crítica hacia los roles asignados por las estructuras patriarcales; pese a que eran muy fuertes, existió una resistencia individual que le permitió abrirse paso a otras oportunidades. Estos diálogos intergeneracionales, aunque con tensiones y diferencias, aportaron en Tina espacios de reflexión y aprendizaje, para transformar su rol en la comunidad, construyendo un liderazgo:

Rebelde. No me gustó nunca ni cocinar en el campo ni nada, me gustaba irme como a trabajar con mi papá porque mi papá sí me consentía, me llevaba y me hacía hojitas de plátano y me acostaba y mi mamá pues eso no, le molestaba porque no era lo que yo soy y

aún todavía eso pesa porque mi mamá yo no le arregló la casa, yo no lavo el baño, yo no cocino, pero ella no ve lo que yo hago, entonces yo no sirvo para nada, ella me lo ha dicho a estas alturas, que usted no sirve para nada. y yo sí sirvo para mucha mamá, lo que pasa es que no sirve para lo que usted piensa y para lo que usted requiere, pero yo sirvo para mucho que usted no lo ve, pero pues otras personas sí lo ven. Entonces la mejor hija es la que va y le lava y le deja el baño brillante, entonces es como la empleada y pues que yo no me veo así. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

El valor que la mamá de Tina le otorga a la mujer esta permeado por los roles de género asociados a ser útil y diestra en lo doméstico. El no desarrollar estas habilidades o asumir estas características, pareciera implicar una pérdida de valor para la mujer, dejando de lado, otras capacidades, labores y características que puede hacer una mujer. Esta perspectiva destaca que estos roles, condicionan en algunas ocasiones las expectativas de las mujeres, limitando las posiciones que pueden ocupar, y los trabajos que deberían desarrollar:

Los hombres siempre tenían más libertad, a ellos no les tocaba lo que a uno le tocaba.

Porque es que a uno le decían aprenda a cocinar porque si no al marido le da en la bola. Sí claro. Pero ya para mi familia ya era la solterona porque es que ya las muchachas se casan de 16- 17 años, entonces eso no, pues yo ya era muy vieja, ya me mi papá me decía que me estaba dejando el tren, yo le decía, ¿pero si no hay ni tren como me va a dejar? (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por su parte, Dora también desde muy pequeña se cuestionaba los roles asignados entre los hombres y las mujeres, pues, consideraba que al igual que sus hermanos hombres ella también podía desempeñar actividades del campo que requerían fuerza y que no por

ser mujer es más débil. Lo que configura una postura crítica, frente a estos patrones establecidos desde su infancia;

No, que por ser la niña consentida era no me miren, no me toquen no, por el contrario, un carácter muy firme, no porque soy la mujer, entonces soy la débil, no puedo hacer eso.

(Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Así como Tina, Dora reconoce que los roles de género tradicionales también están marcados y permean las vidas de las mujeres, en particular porque estas están destinadas a realizar el trabajo doméstico, y el hombre tiene como única responsabilidad trabajar y proveer al hogar. Refiere que los hombres tienen más libertad, autonomía e independencia frente a sus decisiones y actividades de ocio:

Sí, como el rol de la mujer en la casa, que tiene que hacer de comer, la mujer es la que tiene que mantener, pues la casa aseada, el alimento para la familia y el hombre es que sale a trabajar, el que tiene que responder por lo de traer plata a la casa y es el que sale a trabajar, es el que puede ir a tomar. Es el que puede, sí, pero la mujer siempre en la casa. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora, en su infancia también presencié la violencia de género a nivel intrafamiliar; esta experiencia también le implicó asumir en la adultez una postura crítica frente a ello, un rechazo rotundo a esta forma de violencia que trascendió no solo en el plano familiar sino también en sus acciones de defensa activa que ha desarrollado frente a injusticias que han vivido las mujeres en el contexto comunitario, revelando así un proceso de empoderamiento y una práctica política, que rechaza un rol pasivo de la mujer frente a situaciones de desigualdad:

Mi padre con mi madre fue muy guache, mi papá la golpeaba, la ultrajaba y aparte de eso la engañaba, le ponía los cachos, en fin. Y eso a mí me forjó un carácter diferente en el sentido de que yo decía no [...] Algunas veces me ganaba unos problemas, después ya en el liderazgo del barrio, porque ya no toleraba que un hombre pues fuera a amancillar así a una mujer golpeándola. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Autonomía e Independencia Femenina

La autonomía femenina se refleja de diversas formas en las narrativas de las lideresas. Una de ellas, es la determinación de aprender conocimientos que tuviesen incidencia en la recuperación y la protección del humedal. Por otra parte, se refiere también el impacto que estas acciones de liderazgo han tenido en su desarrollo personal, el fortalecimiento de capacidades y su autoconfianza para asumir este tipo de responsabilidades.

Por ejemplo, Tina refiere que en el pasado sentía pena al hablar y no expresaba sus ideas de forma clara, no obstante, hoy en día se puede apreciar que ella rompe con ese esquema, logrando posicionar su voz y reconocer capacidades que le permiten hablar con propiedad. Así mismo, Tina resalta que estos procesos la han hecho crecer como persona y como mujer:

Conté en ese tiempo con muchas personas que fueron una gran escuela para mí, cierto.

Claro, las ideas buenas son para copiarlas. Y que estuvieron ahí porque pues en ese entonces a uno le daba pena hablar, leer. Como que su cabeza no estaba bien ordenada, las ideas como las tengo hoy en día tengo muchas cosas claras, me faltarán muchas para entender, pero uno ya tiene más claro el panorama. Entonces a uno le da como pena, pero ya no, ya uno se para ya con propiedad, sabe lo que quiere porque tiene el conocimiento, se fue

adquiriendo. Fui creciendo como persona y sigo creciendo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Ahora bien, de acuerdo con la narrativa de Tina, se evidencia que, su determinación no solo ha estado presente en la actualidad, sino que se adquiere desde su infancia y se fortalece con el tiempo, ya que, a muy temprana edad optó por la independencia. Su experiencia puede leerse como una afirmación del derecho a decidir sobre su vida, su camino y su cuerpo, en un contexto en el que estas decisiones solían estar condicionadas por normas sociales y familiares:

Yo no sé, yo creo que soy de otro origen, porque yo siempre eso solo lo rechazé. De hecho, yo me vine de mi casa solita, tenía como 11- 12 años y creo que fue lo más positivo. Pasé por muchas cosas feas que no quiero recordar, pero, pero me sirvió porque si no seguramente me hubiera casado, alguien me hubiera abusado, me hubiera embarazado. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En ese entonces, la única salida a la situación que Tina encontró en el campo fue huir. Sin embargo, se encontró en la ciudad, con una sociedad que tampoco ofrecía a las mujeres condiciones dignas de supervivencia. Se vio abocada a condiciones de precariedad y una nula autonomía femenina, por ejemplo, sobrecarga, explotación y precariedad laboral. Este encuentro con una ciudad que no ofrecía condiciones de trabajo dignas, con salarios muy bajos y escaso reconocimiento, muestra que la falta de autonomía es estructural y trasciende los límites geográficos en donde hay sistemas que subordinan a las mujeres desde diferentes frentes:

Yo no llegué a Bogotá directamente. Yo llegué a Chiquinquirá que era, como la ciudad más cerca o el pueblo más cerca, pues grande y en ese entonces había una fábrica que producía como unos purgantes y algo para el ganado, y ahí ellos eran especiales para esclavizar, pues siendo mujeres muy chiquitas del campo, nos internaban y trabajábamos de cuatro de la mañana a 8 de la noche, dormimos en un junquito, uno debía tener su cobija, yo no tenía nada. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

A esta serie de desigualdades laborales, se suman las imposiciones sociales sobre la maternidad y rol doméstico, que también puede restringir la autonomía de las mujeres. En el caso de Tina el deseo de continuar con su proyecto de vida cambia y se reconfigura por su nuevo rol como madre, aunque esa no era su prioridad:

Me casé, tuve la niña, la primera hija. Conseguí trabajo en una salsamentaria, era la cajera, siempre me ha ido, como he sido muy pila. Entonces ya me pusieron de cajera, hacía pedidos y así era. Pero lamentablemente quedé embarazada de la segunda, a mí me dio muy duro porque no quería más hijos, yo quería estudiar y me quería separar. Yo vi que ya el matrimonio no funcionaba. Yo tenía ya mi vida planeada. Y llegó la segunda chica. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por su parte, Dora recuerda que cuestionaba el hecho de que algunas mujeres en su época tuvieran como prioridad consolidar una relación con un hombre; relata que ella se sentía más identificada con las mujeres independientes que podían desarrollarse plenamente sin requerir de una relación de pareja. Este contexto rural destaca diferentes modelos de feminidad, que ofrecieron a Dora diversos aspectos para la construcción de su autonomía que se da en medio de tensiones, contradicciones y aprendizajes:

Estaban también las que intentaban ser como muy independientes, como muy sí como querer hacer como que yo no quiero someterme a eso de tener un marido, de estar ahí como con hijos y no sé qué, por ejemplo, conozco, tengo el caso de una tía así. Estaban también algunas vecinas, algunas que muy como en su tema de no, para ir a las fiestas y todo eso, pero siempre como las que llaman comúnmente las solteras que estaban ahí [...]Estaban las chicas que cuando tenían la oportunidad y les daban papaya, entonces se iban y compraban vestidos y todo eso y cuando se iban al domingo a domingear al pueblo, eso salían se pintoreteaban y se ponían toda la percha para irse a domingear. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora pese a su anhelo de perseguir su libertad e independencia, por diferentes circunstancias fue madre joven, enfrentando la responsabilidad de sostener a su hijo, como se narró en el capítulo 2. Así, el relato evidencia que incluso cuando las mujeres rompen con ciertos esquemas, enfrenta una realidad que limita las posibilidades de autodeterminación:

Eso fue, digamos, como el principal trabajo que yo tenía y tenía lo del ingreso desde ahí y para poder, pues obviamente ya sostener a mi hijo. Y poderlo tener ahí, pero mi mamá y mi papá, no el niño es queda con nosotros y usted trabaja allá y claro, para el trabajo no me lo podía llevar, pero sí te iba el pueblo a la casa y allá en pueblo es solamente los fines de semana, o sea sábado y domingo. El resto ya no. Pero después, pero también yo tenía, yo tuve una venta de cerveza. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Al seguir avanzando en la narrativa de Dora, muchos años después, ella se ve obligada a migrar a Bogotá debido a una situación de desplazamiento forzado. Frente a la dura realidad de comenzar de nuevo en una ciudad desconocida, asume una postura firme

orientada a la autonomía de su núcleo familiar. Dora no quería depender económicamente de los familiares que la recibieron, por lo que decide emprender la búsqueda de actividades que le permitan generar ingresos propios. Esta decisión no solo refleja una necesidad práctica, sino también una convicción profunda de independencia.

Al llegar ya acá a Bogotá comenzamos en la búsqueda de cómo nos vamos a organizar, saben que veníamos sin nada, donde nos íbamos a quedar los niños pequeños y todo. Tenemos el acercamiento con la familia, pero ese acercamiento con la familia era no depender de que teníamos que empezar a poner la mano que nos va a ayudar, sino empezar a surgir adelante como fuese. Asimismo, entonces compramos rematamos una panadería que estaba en quiebra. Empezamos a trabajarnos en esa panadería. Pero sí también en la búsqueda, no quedarnos solamente aquí vamos a pagar un arriendo, tenemos un local, ya no tenemos nada más de ahorros porque ya todos los días cogiendo de la alcancía sin que tú le vuelvas a echar sacas, pero no le echas, ya se te va acabando.
(Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En la actualidad tanto Tina como Dora, tienen un contrato con el humedal que les ha aportado un ingreso mensual y la ha ayudado solventarse. Sin embargo, sus relatos sugieren que la autonomía no se logra únicamente con un trabajo formal, si no a través de condiciones que permitan ejercer con libertad y sostenibilidad. Además, se evidencia que, en muchos procesos al estar mediados por trámites administrativos formales, dificultan el proceso y crean una barrera en su ejercicio de cuidado territorial:

Ósea a mí el contrato sí chévere, pero a mí se me crea más problemas en el sentido que yo no manejo la tecnología, que piden muchas cosas, en cambio sin contrato yo no tengo que rendirle y estoy más dedicada a cuidar esto. Si yo tuviera un ingreso seguro mensual. No

aceptaría contrato y me quedaría más bien aquí podría ser inclusive una veeduría. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por último, Tina desde su rol como mujer en la sociedad tiene una postura crítica frente a cómo las estructuras económicas nos han clasificado por estratos o nivel adquisitivo, lo que ha determinado nuestro valor y a su vez nos ha estereotipado:

Yo no pertenezco a ninguna clase social, yo soy Tina aquí y en cualquier lado. Yo creo que eso de los estratos y todo eso marcan es como para la salud y los servicios públicos. Yo soy persona, lo que de pronto me diferencia es la capacidad de pago, de gastar, de consumir, pero probablemente soy una persona del común y corriente de los sectores de Bogotá, donde pues vivimos y depende cómo se mire. Yo soy feliz con lo que tengo. Con lo que la vida me ha dado. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina también reivindica una ciudadanía activa, consiente de sus responsabilidades, en contraposición a una lógica asistencialista.

soy una persona con necesidades satisfechas e insatisfechas, una persona que tiene una corresponsabilidad también, no solamente denme, denme, porque son mis derechos, sino también yo tengo unos deberes como ciudadano. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Resignificaciones Frente a la Maternidad y la Pareja

Frente a esta categoría, se evidencia que desde la infancia se reproducen patrones marcados del rol femenino asociado a maternidad y constitución de pareja. Para el caso de Tina, ella refiere el hecho de tener muchos hijos, como una práctica normalizada que no solo se veía en su familia de origen, sino también en las demás. Desde una perspectiva de género la mujer no tenía autonomía frente a su cuerpo y a la decisión de ser madre, debido

a la escasa educación sexual y reproductiva para las mujeres, y también debido a la precariedad en el acceso a la salud para aspectos relativos a la planificación familiar:

Mis papás tuvieron trece hijos, yo soy la cuarta. Entonces calcule el montón de chinos que había para estudiar y les tocaba muy lejos a los muchachitos ir a estudiar y eran dos formas de que el niño fuera en la mañana y luego regresaba a almorzar y volvía en la tarde. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

De otro modo, Dora refiere que, en su juventud, al momento de conformar su familia y a pesar de ser cuidada por sus padres y sus hermanos, no permitió que decidieran sobre su vida en especial sobre sus relaciones sentimentales, ya que, ella tenía la suficiente autonomía para decidir sobre lo que estaba bien o mal para su proyecto de vida. Así, se resalta que esta postura no solo era para sus papás sino también para Tito, su actual pareja. Su testimonio, refleja cómo la maternidad y la vida en pareja no anularon su sentido de independencia, por el contrario, fortalecieron su convicción de no ceder ante el control de decisiones fundamentales:

En ese momento la toma de decisión tampoco iba a dejar que fuera la excepción, entonces yo los escuchaba a ellos hablando y yo salí de la pieza y yo ya salí emberracada y dije Ve que tal estos estaban negociando sobre mí, sin mí, y dije olvídese eso, eso no es así. Mi papá dijo ¡Ah, bueno, no listo amigo!, si es así nos vemos y entonces organizamos lo del matrimonio, y yo dije qué esperen un momento yo les voy a decir una cosa ustedes no están borrachos, porque no estaban borrachos. Como para que estén ahí negociando y va para todos. Yo ya soy mayor de edad, yo decido sobre mi vida. Usted es mi papá, me puede querer mucho, puedo ser su adoración, sus hijos son sus ojos, pero no. El señor no puede decidir por mí y decir que nos vamos a ir a casados. Pues yo ya soy mayor de edad, yo

decido sobre mi vida; yo a ustedes los adoro, los quiero, no sé qué, pero la verdad, pues yo estoy saliendo adelante sola [...]En este momento les voy a decir yo me voy a vivir con él.

(Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En cuanto a la maternidad de Dora cabe resaltar que adoptó a los hijos de su esposo y a pesar de no compartir lazos sanguíneos, para ella eran sus hijos, pues desde el primer momento los acogió y los protegió. Al integrar y sostener un hogar, compuesto por vínculos diversos, Dora, resignifica la maternidad, ya que, sus acciones trascienden los modelos de familia:

Bueno, yo recibí 3 niños en crianza. Que son los hijos de Tito. El del pueblo completamos cuatro y nosotros tenemos a nuestro hijo, a mi hijo, el que nos acompaña para todo, que es nuestro respaldo, el hijo mayor de nosotros, después tuvimos la niña. Que es nuestro Ángel. Y ahí completamos, mi hija la mayor. Tuvo su hijo. La hija, o sea mi hija de crianza, la hija, la segunda de Tito, el chino es mayor. Ella tuvo un niño el niño llegó a la casa como de 3 años, 2 años y medio, entonces él ya en adelante se quedó con nosotros. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

A su vez, la maternidad de Dora incluyó el cuidado de otros niños de su comunidad y eso fue lo que les transmitió a sus propios hijos, educándolos en el trabajo comunitario y ambiental, resaltando el cuidado por los otros. Señala que las actividades en el humedal impactaron su rol como madre y esposa, ya que, debía dividirse entre ser líder y a su vez atender a las responsabilidades de su hogar:

Entonces ellos conmigo hicieron una tarea muy importante de conocer todo el ejercicio que hacía con la gente. De ahí enseñarlos a bañarse, Enseñarlos no sé qué toda la tarea y eso que compartíamos con ellos surge que ya la niña fue la que dijo, hagamos la separación de

la ropa en la casa, ellos me ayudan a seleccionar la ropa, la ropa para traerle a los niños como los enseñamos a bañarse en cómo íbamos y en toda esa tarea que hacíamos con ellos. [...] Entonces empieza a generarle choques en su hogar, empieza a generarle choques con los hijos, los hijos no los podía descuidar. ¿Dónde están, ¿qué están haciendo? Voy para las reuniones, voy para allá. Y ese cuento, ese tema pues lo conlleva a tener como a tener confrontaciones, pero aun así nunca lo dejaba de mezclarlo con el tema. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Esta experiencia muestra cómo Dora, ejerció su autonomía desde la capacidad de articular lo personal y lo colectivo, esto como postura crítica a los modelos que fragmentan el rol de las mujeres entre lo privado y lo público.

La Ampliación y Valoración del Trabajo del Cuidado en el Escenario Comunitario:

En la actualidad, las labores que desempeñan Tina y Dora en el humedal, resaltan la comprensión profunda sobre las nociones de trabajo y valor de las mujeres; Tina en su trayectoria como lideresa refiere que son más las mujeres que se dedican al tema ambiental por la capacidad de hacer muchas cosas al tiempo, sumándole a esa labor todos los roles que anteriormente se le han asignado como mujer protectora. Aunque Tina resalta que algunos hombres también se han vinculado a la protección ambiental, en su discurso enfatiza que la mujer tiene un “llamado” especial de la madre tierra, por su conexión al ser femenina:

Hay algunas mujeres que de pronto sí tienen quien la sostenga económicamente. Y pueden dedicarse de tiempo completo, eso es una excepción. Pero también porque las mujeres somos capaces de hacer muchas actividades simultáneamente, las mujeres trabajamos, cuidamos el hogar, el hombre trabaja y llega muerto. Nosotros trabajamos y no, no podemos

llegar cansadas. Yo le digo porque yo lo viví, yo no podía llegar cansada a decir que no iba a apoyar las tareas de mis hijas, no podía llegar cansada a decir para buscar el uniforme mañana, no podía llegar cansada para pensar mañana quién me las lleva, el almuerzo. Entonces la sociedad nos ha asumido, como que es mucho más, es que la mujer es para cocinar. Pues pienso que por eso y lo otro también es como llamado de la tierra, porque somos porque es femenina. Sí, yo creo que hay un llamado de mi madre tierra a encontrarnos, pero también hay hombres muy comprometidos, también hay hombres muy liderazgos, hombres muy inteligentes que han dedicado a esto, pero uno sí ve no solamente en el cuidado de la naturaleza, sino en los otros sectores que hay más mujeres. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Así mismo asocia el liderazgo y el cuidado de la naturaleza a unas labores históricas de cuidado que ha realizado la mujer, ya que, vincula la naturaleza con el cuerpo de la mujer por su capacidad de dar vida, cuidarla y protegerla. Estas afirmaciones se conectan con las posturas ecofeministas, quienes asocian la dominación y subordinación de la mujer y la naturaleza como iguales, ya que comparten una raíz estructural, el sistema patriarcal. De igual forma considera que el hombre no está completamente desligado de estas labores de cuidado y que si cuida es porque como ella lo denomina tiene una “esencia femenina” Si bien esta noción puede resultar contradictoria, rompe de alguna manera con los estereotipos asociados a la masculinidad hegemónica, que tradicionalmente ha desvalorizado las labores de cuidado que realizan los hombres.

Pero su esencia femenina ha despertado tanto en esa sensibilidad, en el trato que les dan a las mujeres, en el trato que les dan a las plantas, en el trato que les dan a los animales, en el trato o la su participación en la crianza de los hijos, su participación en la elaboración de los

alimentos en la casa, el aseo. Ahí está esa parte esencial, esa parte femenina en los hombres.

Y en las mujeres está mucho más arraigado. ¿Por qué? Porque Dios es mujer, porque la creación viene de ahí, de esa esencia. De vida, de generar espacio para que otros seres estén ahí. Y eso es realmente, pues la obligación con la naturaleza de las mujeres. Hay mujeres que de pronto son muy rudas frente al tema no les gusta eso, pero pues así, como les digo, hay hombres que tienen eso a flor de piel. Hay mujeres que también lo rechazan. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Tina también resalta la importancia del compromiso de los hombres en la defensa del ambiente, reconociendo que, si bien las mujeres han desempeñado históricamente un papel protagónico en el cuidado de los humedales, los hombres también han asumido esta causa con responsabilidad y dedicación. Un ejemplo de ello es el liderazgo ejercido por un hombre en la protección del Humedal del Burro:

Y no en todos los humedales son muy casos particulares, caso, por ejemplo, el caso del humedal el burro. Que la esencia nació en un muchacho. Y es el chino, el defensor del humedal el burro hoy en día, pues ha incursionado en el tema de la política, estuvo como edil de la localidad e incursiona mucho allí, sin embargo, sigue siendo un defensor, como el protector del humedal, pero ahí nosotras entramos a jugar el papel importante. Por ejemplo, yo a él lo veo allá en sus campañas y se va por allá, yo entro a estar vigilante de una del humedal, el burro. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Tina reconoce que aún falta mucho para la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, ya que, esto lo ha experimentado en su labor como lideresa femenina, donde recurrentemente le cuestionan su capacidad para dirigir, sus conocimientos o experticia frente a los temas medioambientales. A pesar de los logros que Tina ha alcanzado en su

labor ambiental y comunitaria, su experiencia muestra cómo el machismo se mantiene arraigado en la cultura popular, las estructuras institucionales y los escenarios de participación política:

A mí alguna vez me dijeron, cuando tuvimos la oportunidad de administrar acá y creo que estos chinos también, ¿por qué una vieja nos da ordenes? Y menos ella, como porque ella porque va a decir cómo cuidar, cómo plantear el árbol y no ¿quién es ella? O sea, sí, claro, si todavía se da, pues ya no como antes, pero sí, no nos digamos mentiras, todavía [se da]. El machismo sigue siendo muy marcado y todavía no tenemos la equidad ni la igualdad de puestos públicos, ni la igualdad salarial ni nada. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Con todo, se aprecia en las narraciones de Tina y de Dora, cómo desde su infancia adoptaron una postura crítica que se oponía a los roles asignados por el patriarcado y la cultura machista sobre las responsabilidades entre hombre y mujeres, posicionándose firmemente ante situaciones de injusticia para buscar la autonomía. Lo anterior se fortalece en la actualidad, pues por medio de sus acciones con la comunidad y en el territorio, invitan a repensar el rol de la mujer, y a ampliar sus oportunidades y capacidades al escenario de lo comunitario y lo público.

En definitiva, el rol activo de las lideresas en torno a la oposición de las injusticias y violencias hacia la mujer busca transformar las lógicas estructurales que en diversas ocasiones limitan la autonomía personal y colectiva, entonces, su postura política crítica ante las situaciones complejas de sus contextos, le apuntan a la dignidad y la resistencia colectiva.

Relación Afectiva y Búsqueda de Propósito Vital desde el Vínculo con la Tierra

Dora refleja que su vida se ha transformado, a tal punto, que ella describe que, este vínculo refleja una profunda conexión emocional y espiritual con el humedal, se convierte en un espacio de refugio, sanación y sentido de vida. Más allá de un lugar físico, representa su esencia y una fuente de bienestar que contrarresta el agotamiento y la enfermedad.

Entonces, ha sido como a la inversa, este espacio me ha dado la posibilidad, yo aquí voy a pasármela, yo llego acá desde las 7:00 de la mañana que llegué antes de monitoreo y yo aquí en la voy a pasar todo el día y voy a pasar toda la noche y para mí es mi esencia. Yo me puedo sentir, yo me siento a veces agotada, me he enfermado y mi cuerpo se ha debilitado y la única manera que tienen de sacarme de esa situación en que estoy de salud, de todo es venir al humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Esta relación refleja cómo la naturaleza puede actuar como un sostén vital en medio de las dificultades, reafirmando un compromiso afectivo y cotidiano con el territorio. Para Tina, conocer los humedales y todo lo relacionado con el medio ambiente ha sido una forma en la que la Madre Tierra no la ha desamparado ni un solo momento, ya que a partir de ello ha encontrado la manera de sostenerse:

En el año 97- 2000 me quedé sin trabajo, entonces trabajaba como por raticos y pues me metí también en el cuento, empecé a conocer los humedales, empecé a conocer muchas cosas y me quedé. Yo no sé ni cómo no me he muerto de hambre, la madre tierra no me desampara. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

De igual forma, la relación afectiva que Tina ha construido con el humedal es tan profunda, que su cuerpo reacciona físicamente ante situaciones de amenaza, como cuando el humedal es quemado o intentan destruirlo. Su malestar corporal refleja el dolor y la angustia que le genera el daño al territorio que cuida y del cual se siente parte.

Si veo que se quema, una nostalgia muy, muy triste por mi especie. La que es capaz de acabar todo y destruirse a sí misma. Eso me da muy duro, de verdad yo lloro y duró 5 días enferma. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Es así como un vínculo fuerte y saludable con la tierra nos permite establecer una conexión emocional profunda, en la que, al observar, percibir y tocar la naturaleza, se activan y viven nuestras emociones más, como la alegría, la tranquilidad y la paz.

Todos esos lugares donde yo vaya, yo agradezco a la persona que planto a donde vaya, yo soy una cuando salimos con mi familia nos gusta algo que no sea en la ciudad, sino lejos. Ver la naturaleza y decir gracias al que en plantó acá porque vine yo a disfrutar. Hago mi ritual de agradecimiento, de gratitud. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Dora establece un vínculo profundo entre la naturaleza y la mujer, al encontrar múltiples similitudes entre ambas. Así como la naturaleza da vida, acoge y protege diversos ecosistemas, la mujer también tiene un papel vital en la creación y el cuidado de la vida. Vincula el cuerpo de la mujer, con su capacidad de nutrir y proteger, refleja de manera simbólica la composición y los ciclos de la naturaleza. Esta conexión profunda lleva a Dora a desarrollar una relación especial con el territorio, viéndolo no solo como un espacio físico, sino como un ente vivo que debe ser cuidado y respetado, al igual que a las mujeres y su entorno.

La mujer es dadora de vida, la naturaleza es vida en toda su esencia, la mujer ya en una parte el vientre, y es ese es su útero que da vida, pero ese útero cuando está lleno, cuando está con la vida, ahí está lleno de agua. Un bebé crece en agua. Si tú analizas un humedal como viene y es, por eso se denominan ecosistemas, los ecosistemas. Nuestro cuerpo está compuesto de sistemas, el sistema nervioso, el sistema auditivo, el sistema sanguíneo, el sistema, todos los sistemas y es un ecosistema. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Asimismo, vincula la defensa de las mujeres con la protección de estos espacios naturales, reconociendo la profunda conexión entre la mujer y la naturaleza. Ser protectora de la vida refleja un compromiso consciente con el cuidado del medio ambiente. Este testimonio, es un proceso de toma de conciencia que va más allá del conocimiento técnico o institucional del territorio.

Entonces, si mi cuerpo es un compuesto de sistemas, el ecosistema eco vida hace eco a esa vida, eso es realmente la esencia de la mujer en estos lugares y con la naturaleza. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Del mismo modo, Dora reafirma que, las mujeres son esenciales para mantener el equilibrio y la vida en su entorno, enfatiza en que ellas son las que asumen un rol la defensa en los humedales desde una perspectiva integral que articula procesos de transformación y social y ecológica.

Los humedales son eso, espacios para abrirle espacios a esos otros. Por ejemplo, en la temporada de migración recibe a las aves, cierto, en la temporada de sequía alberga agua ahí y mantiene el resto de humedad para el resto de las plantas. La mujer es como en esa esencia. Defensoras, en el caso de las defensoras y protectoras de humedales, predominamos la mujer. Eso es clarísimo en el tema. Esa relación una relación de vida, una

relación de esa no es debilidad, por lo contrario, es una gran fortaleza defender y ser dadora de vida, protectora de vida y defensora. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Entonces, el vínculo que las lideresas tienen con el cuerpo de agua está ligado a una relación significativa y simbólica, las acciones que realizan y el cuidado que brindan a este espacio natural, se leen como una conexión afectiva que las motiva a proteger el espacio natural, demostrando su compromiso con el territorio y recociendo esto como un acto de defensa no solo para el territorio, sino también para la vida en todas sus formas.

Trabajo Comunitario No Remunerado

Dora está todo el tiempo en el humedal, con o sin contrato, lo cuida, lo protege, lo preserva, ese es su eje y su principal interés dentro de este espacio. Ella no realiza sus acciones para cumplir un contrato, pues se considera cuidadora de la vida, le da voz a los que no pueden hablar, esa es su prioridad, ver que el humedal crezca y crecer junto a él, lo conoce de principio a fin, se acompañan en días buenos y malos y se dan energías entre sí, su conexión con este espacio va más allá de lo que se pueda explicar, lo considera un hijo más al cual le da amor y atención.

Hay personas que, por ejemplo, dicen no, es que yo sí definiendo el humedal, pero si no tienen sueldo, si no tienen un contrato, si no hay un proyecto para ejecutar, nunca van al humedal, nunca saben, no conocen el humedal rincón por rincón, así por más que digan es que mi humedal. En cambio, acá tú me preguntas de la zona, ella le pregunta a Tito de los árboles, y él te dice ya cuál árbol había ahí, cuál nació, cuál tumbó, y lo conocemos en su esencia total. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Es evidente que, a Dora, le moviliza el don de servir y cuidar, desde siempre se ha preocupado por el bienestar de las personas que la rodean. Cuando llegó a Bogotá, compró el lote, se organizó con la comunidad y lideró el proceso para conseguir los servicios públicos, sin ningún interés personal de por medio, hasta el día de hoy que se compromete a cuidar el humedal y a su territorio, aunque ello le haya generado conflictos personales:

Ver esos niños en las condiciones en que vivían acá las familias, empezar a enfrentar al acueducto a todo mundo, pero también al estar ocupando este tiempo dejaba de pronto, llegaba más tarde a la reunión del Colegio, a la de la comida. Entonces era un choque como un poco fuerte, un momento la familia, en un momento mi esposo me dijo, deje pensar en ese trabajo social, que esa maricada no le sirve para nada, que no sé qué (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

De manera similar, las acciones que realiza Tina están guiadas en su amor por la naturaleza y su gusto por cuidarla; ella plantea que muchas veces el contrato la limita y no la deja trabajar como ella quisiera. Afirma que, aún sin el contrato, siempre se va a hacer cargo del humedal porque su compromiso es con la vida, por eso la cuida, la preserva y le retribuye todo lo que esta le da, por medio de su amor y agradecimiento.

Las narrativas de las lideresas recogen lo que sucede en algunas ocasiones con las personas que realizan trabajo comunitario, donde hay una escasa remuneración económica, sin embargo, aunque este aspecto es necesario, también se refleja que la motivación y el compromiso de estas mujeres que va mucho más de lo económico es una apuesta de corresponsabilidad y agradecimiento hacia la naturaleza.

Procesos Organizativos y Comunitarios que Impulsan las Mujeres en su Territorio

Respecto a esta categoría se destaca cómo se han gestado procesos de organización comunitaria en el territorio, siendo impulsados desde iniciativas femeninas que buscan dar solución a las situaciones de precariedad y, al mismo tiempo, preservar la vida tanto humana como ecosistémica. Sus relatos, muestran la importancia de la articulación comunitaria no solo para conseguir el bienestar, sino también para consolidar un compromiso colectivo, social y político en el que se impulsen prácticas desde las cuales, las personas se reconozcan como agentes activos en la defensa y recuperación de los humedales, así como de la protección del medioambiente y construcción de una ciudad más justa y sostenible.

Compromiso con el Bien Común: Liderazgo Participativo

A raíz de las condiciones de precariedad que se vivieron en Bogotá en los años 90, emergió un liderazgo femenino en el que tanto Tina como Dora desempeñaron roles fundamentales. Desde sus primeros pasos, ambas enfrentaron las problemáticas de su contexto con un firme compromiso hacia la comunidad y la mejora de su entorno. Con el paso del tiempo, su gestión en el territorio no solo consolidó su liderazgo, sino que también inspiró a otras mujeres a unirse en la lucha por sus derechos y por la transformación de sus condiciones de vida. Así lo refiere Tina:

Yo me convertí en una líder impresionante, muy fuerte en ese entonces con más personas, porque el barrio tenía mucha necesidad, entonces la gente le copiaba a uno, todo quería que uno lo hiciera. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por otro lado, el liderazgo de Dora se ha caracterizado por ser abierto, horizontal y participativo, ya que, se dio en un contexto de una organización vecinal, donde su principal objetivo fue dar respuesta a las necesidades urgentes de la comunidad, sin pasar por encima de nadie, al contrario, en su labor se articulan valores éticos de respeto y cooperación, que permiten que sus acciones sean justas.

Eso es para el tema del liderazgo, de tener sí el carácter, y el carácter me lleva a un tema de liderazgo. O sea, usted hace esto, cuando cancelé mi mamá cuando no sé qué, entonces siempre como liderando eso, pero un liderazgo con conciencia, no un liderazgo yo mando porque no. Más bien un liderazgo concertado y sin pasar por encima del otro. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora vincula su liderazgo con su identidad como mujer, destacando cómo desde la defensa del territorio, ha impulsado procesos de transformación colectiva. Su capacidad para articular esfuerzos comunitarios, gestionar recursos y ejercer presión ante las autoridades permitió consolidar un liderazgo sólido, comprometido con el bienestar común y el fortalecimiento del tejido social.

Entonces creo que mi liderazgo viene mucho desde ahí. O sea, sí, y eso, el ser fuerte, el ser firme, el estar en la toma de decisiones no me hace o no me veo salida del papel de mujer. O sea, yo me considero en mi esencia y demuestro mi feminidad. Me demuestro mujer, siendo en estos momentos de liderazgo [...] No, yo voy adelante y con esa firmeza y ese liderazgo, jamás dejar de ser mujer. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Por otro parte, Tina comentaba que el liderazgo es un proceso que se construye desde el compromiso con el bien común, actuando no por interés personal, sino con el propósito de crear un entorno que beneficie a todos y promueva el bienestar colectivo.

Me di cuenta en alguna vez que, en una entrevista, me preguntaron que si un líder nacía o se hacía. Entonces fue cuando recordé lo de mi papá porque no lo había asociado, entonces dije, pues como 50- 50, como el programa de que quiere ser millonario, entonces yo dije, pues sí, de pronto sí heredé la capacidad de servir y el liderazgo como de querer construir en torno al interés colectivo, no pensando en lo personal, sino lo colectivo, porque mi papá creo que nunca se ganó, no cogió nunca nada, nada para él, al contrario, repartía el guarapo, cocinaba las papas que compraba para el mercado de nosotros para darle a la gente. Y así soy yo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina no se identifica como una líder, sino como una "queriente" de las diferentes formas de vida. Su relación con la naturaleza se basa en un intercambio profundo: ella cuida y trabaja por la naturaleza, y la naturaleza, a su vez, le retribuye y cuida de ella. Convirtiéndose en una relación de reciprocidad en la que más que pedir, se agradece:

Me dice, usted es una gran líder y yo no, yo soy queriente de la vida. Más que en este país cuando uno lo denomina, cuando uno le dicen líder es amenaza, entonces yo siempre he dicho que no me digan lideresa, sino queriente de la vida de las diferentes formas de vida. Tengo una bonita relación con ellas y trabajo para ellas, porque ellas trabajan para mí, sea como que intercambiamos, el trueque. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En definitiva, estos relatos representan formas de liderazgo que nacen desde la experiencia, no simplemente desde la postura de ocupar un lugar de poder, si no de asumir la responsabilidad de cuidar, acompañar y transformar realidades de sus comunidades.

Autogestión Comunitaria para Mejorar Condiciones de Vida

Los habitantes del sector Tibanica y La Vaca, comparten en gran parte la llegada al territorio a partir de procesos migratorios del campo a la ciudad, ya sea por motivos

laborales, por la necesidad y el anhelo de tener un lugar donde vivir, en busca de oportunidades, o también huyendo del conflicto armado. Como nos cuenta Tina, cuando las personas empezaron a asentarse al rededor del humedal Tibanica, éste era un espacio que no contaba con servicios públicos de agua, energía, gas, alcantarillado o alumbrado público; sin embargo, en ese contexto, ella junto con sus vecinos y vecinas iniciaron una serie de procesos de autogestión para mejorar sus condiciones de vida, acceso a servicios e infraestructura en el territorio:

Bueno, nosotros cómo llegamos al barrio, el barrio en ese entonces es un barrio de loteo, se vendían los lotes donde no había agua, luz, nada, gas menos ni teléfono, entonces nosotros lo que compramos fue lote lo compré yo. Y empezó a llegar unas personas ahí, por allá de la nacional del del PAC del PRIA. Y empezaron a hablar y entonces empezaron como a organizarse y nosotros fundamos acá en Bosa, un espacio que se llama la mesa abierta local que ya no existe y empezamos a reunirnos y como a mirar de que porque nosotros teníamos muchos problemas que ahora nos recogían la basura porque no había vías, es que eso no había. Has de cuenta esto es un lote grande, cada quien dice la calle es ahí por la mitad, pero usted se la imagina porque al frente empiezan a hacer ranchos de tabla. Entonces, por ahí va la vía. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Dora también narra esta lucha por lograr el acceso a servicios e infraestructura en los primeros momentos de consolidación del barrio; se indica que, al llegar a la ciudad y comprar el lote, se pensaba que ya hacían parte de Bogotá, sin embargo, esto no era así porque estaban en el espacio de humedal, por lo cual no aparecía registrado como casco urbano, sino como un área natural. Situaciones similares han enfrentado un gran número de personas de estos territorios, especialmente en aquella época, cuando personas

malintencionadas se aprovechaban de la buena fe de campesinos y migrantes, y vendían terrenos prohibidos, dejando un futuro incierto para aquellos que caían en su trampa. Es en estos contextos de ausencia de recursos necesarios y fundamentales, donde los procesos de liderazgo femenino se van gestando y van acompañando la lucha por lograr el alcantarillado, la energía, y demás servicios;

Nosotros habíamos llegado a eso, pero bueno teníamos ya era el lote y la promesa compraventa y tuvimos terreno y vivíamos en Bogotá. Qué mentira tan mentirosa no vivíamos en Bogotá, Porque no era Bogotá, era un humedal y no aparecemos para el casco urbano, para la ciudad y los ¿servicios? Ah no, ya los servicios van por cuenta de ustedes [...] Yo había sido promotora liderando con otros presidentes de juntas de acción comunal que ya existían y todos los busqué puerta a puerta. Me recorrí todo el territorio promoviendo que la gente saliera al Polideportivo Cayetano Cañizales en aquel abril de 1995, a escuchar, porque el señor alcalde de la ciudad venía a visitarnos. Y él venía a conocernos. Entonces nos enseñamos toda la opción de pedirle todo lo que necesitamos, agua, luz, teléfonos de escritura de todo. Tamaña sorpresa cuando el señor dice que es que esto lo iba a tumbar porque esto era una invasión y que esto era chucua a la vaca y era un humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Debido a la ausencia de los servicios públicos que se requieren para el bienestar de las personas, los vecinos del barrio, liderados y dirigidos por doña Dora, buscaban las formas para conseguirlos y mejorar sus condiciones de vida, siempre pensaban en las opciones más sencillas para lograrlo, pero nunca descartaban las difíciles, porque en momentos importantes, también las necesitaron y fueron fundamentales para el avance comunitario, la búsqueda del agua y la energía, fue un trabajo conjunto que lo realizaron,

pensando en vivir mejor y no dejarse vencer por las condiciones de precariedad en las vivían en ese momento. Entonces, Dora se convirtió en un importante referente de liderazgo y gestión en su barrio, fue reconocida por su labor y berraquera, en aquel entonces y hasta el momento es un ejemplo de superación y fuerza.

Yo empecé a buscar, yo dije no, juemadre, yo metí a esa gente y yo le dije que íbamos a buscar unas soluciones y que la Junta no, no, no, ya sabemos que no hay Junta, nosotros empezamos y ya metimos la luz, entonces la gente ya empezó, la Villalobos y no sé qué. Oiga, yo creo que vamos a poder comprar mangueras y empezamos a cranear cómo podíamos meternos con lo del tema de lo del agua [...] Ya sabía que la tubería ya tenía el agua y había el agua principal. Nos fuimos hasta la avenida Villavicencio, me llevé a los vecinos, yo siempre estaba en cabeza de todos ellos. Yo arrancaba con la cuadrilla tipo 8:00 h de la noche planeando todo más o menos a las 11:00 de la noche, estamos allá rompiendo el tubo, trayendo la manguera. Ah bueno compadritos hay que comprar manguera ya. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Tina también nos cuenta cómo se convirtió en líder, junto con otras personas, tomando la iniciativa de organizarse para conseguir lo necesario para su bienestar y suplir sus necesidades, lo cual era lo más importante en ese entonces; por eso unían fuerzas para lograr objetivos comunes. Teniendo en cuenta dificultades con basuras, carboneros, los servicios, alza su voz y brinda a los otros una luz de esperanza, de que juntos pueden lograr vivir mejor:

Empecé a trabajar y empecé a atender y cuando vinieron acá nosotros empezamos por el problema de los residuos, de la recolección de los residuos en las casas que no pasaban, los habitantes empezamos a trabajar, hicimos unos shuts de basura organizados. Yo me convertí

en una líder impresionante, muy fuerte en ese entonces con más personas, porque el barrio tenía mucha necesidad, entonces la gente le copiaba a uno, todo quería que uno lo hiciera. Teníamos unos cuartos donde le poníamos candado y la gente sacaba la basura [...] así empezamos. Luego construimos el espacio de la mesa ambiental y empecé a conocer más gente y entonces entendí que lo que Bosa era una localidad con muchos problemas, no estaba tan construida como antes y empezaron a decir que aquí había un problema con unos carboneros y empecé a conocer el Humedal [...] Hemos trabajado también con la Alcaldía local, con contratos muy pequeños, donde a veces ni le pagaban a uno, ni le pagaban salud ni a pensión, sino le pagaban ahí como un diario haciendo, aprendiendo, hice muchos diplomados, conocimos mucho. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por su parte Dora, también resalta su proceso de liderazgo dentro de la organización comunitaria que fue indispensable para conseguir resultados eficaces para el bienestar de todos, en la adecuación del territorio para vivir bien, hasta la recuperación del humedal de la invasión que realizaron. Lideró iniciativas para reparar el daño causado, hasta el momento sigue trabajando con todas sus fuerzas y ganas para mantener el humedal la vaca, su hijo, su lugar de esperanza, resignación, amor y resurgimiento, lleno de vida, de especies y, de personas que se interesen por su cuidado y preservación.

Fortalecimiento de Vínculos y Lazos que Posibilitan el Trabajo Colectivo

Una de las principales tareas que realizan las lideresas en sus territorios consiste en fortalecer y mantener los vínculos y lazos que posibilitan ese trabajo colectivo, de forma que todos los habitantes y participantes se sientan parte de una familia que trabaja de forma conjunta bajo objetivos comunes:

A mí me parecía bonito como los convites, la gente para trabajar, o sea, como que todo se unían como por una misma causa; es lo que yo siempre le insisto a la gente acá, por ejemplo, insisto mucho en que es la comunidad de la familia Vaca, o sea, no es el grupo de guardianes por ese lado, el grupo de los trabajadores allá, sino que todos aquí. Hubo un momento en que se nos se nos dividieron, se nos separaron. Aquí nosotros éramos muy unidos, por ejemplo, esta hora, un guarda estaba haciéndonos tinto. Eso se ha roto acá en el espacio, pero aquí cuando llegamos acá, o sea cuando creamos este espacio para eso, ya ahoritica lo estamos intentando recuperar con todos los operarios, y aquí nadie por aparte, todos somos familia, vaca y se mantiene esa esa Unión. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Estas acciones, como se observa en el relato, se enlazan también con antecedentes familiares y de sus contextos de origen, donde se resalta que ellas crecieron en escenarios de cooperación vecinal y solidaridad. Esto le aportó bases sólidas para orientar y direccionar a sus vecinos y a las personas que la rodean en la generación de vínculos y articulación colectiva que permitan el bienestar común.

Muy pequeña, pero todos participamos. Allá participaba desde el chico hasta el más grande, entonces también, por ejemplo, que iba a ser la arrocería, entonces había que hacer la quema o cortar todo o recoger la cosecha o arreglar el potrero para lo de la siembra. Entonces la familia y los vecinos se convocaban y todo mundo entonces los chinos a llevar el guarapo, los otros a llevar la comida. Yo recuerdo mucho la comida que preparaba el esposo de una tía mía y él nos enseñaba. Trucos y secretos de los abuelos. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Dora creció en un ambiente de colaboración vecinal, donde la unión era importante para conseguir el bienestar y superar las situaciones complejas que se vivían en ese entonces, recuerda hacer parte de los convites donde niños y adultos trabajaban de la mano para sembrar o cosechar los frutos, cocinar juntos, aprender unos de otros, compartir saberes y apoyarse mutuamente. Estas prácticas transmitieron valores como la solidaridad, responsabilidad y la acción colectiva como eje fundamental para la organización comunitaria:

Era muy bonito porque eran los convites donde los vecinos se unían para arreglar el camino de herradura y entonces todos los vecinos de la vereda se reunían y se ponían el punto de encuentro y todos a echar machete a sacar el asado, con las picas y todo y hacían el camino y arreglar el camino de herradura, no para una casa, sino para toda la gente del pueblo, del pueblo, no de la vereda. Las juntas de acción comunal. Desde ahí ese tipo de liderazgos. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Tina y Dora resaltan la importancia de la organización y participación comunitaria en contextos rurales, a través de escenarios donde los vecinos se unían para trabajar colectivamente en el arreglo de caminos. Hoy en día estas experiencias, funcionan como ejemplo para fortalecer los vínculos en el contexto particular donde ellas se desempeñan y ejercen un liderazgo: los humedales.

Incidencia Política desde lo Ambiental Comunitario

La creación de espacios destinados a la articulación y mediación de problemáticas representa una forma de incidir políticamente en la institucionalidad. En este sentido, las

mesas ambientales se convierten en escenarios estratégicos para debatir, visibilizar y posicionar los temas ambientales que nos afectan, tanto de manera directa como indirecta:

Nace la mesa de trabajo y empezamos a negociar y hablar. ¿Qué era una chucua, qué es un humedal, para qué sirve, por qué tiene importancia, qué va a pasar con la gente que está ahí? (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Luego construimos el espacio de la mesa ambiental y empecé a conocer más gente y entonces entendí que lo que Bosa era una localidad con muchos problemas (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Las acciones que Tina ha desarrollado en compañía de las personas de su barrio también pueden leerse como una forma de incidencia política comunitaria. Desde impulsar de un proyecto cultural con niños, ganado a través del entonces Departamento Administrativo de Acción Comunal, hasta su posterior enfoque en lo ambiental reconociendo que lo ambiental también es social, estos procesos reflejan cómo el compromiso de la comunidad con el territorio puede convertirse en una herramienta de transformación e influencia local:

Mi barrio, en el barrio yo hice muchísimas cosas, nosotros ganamos un proyecto con el IDEPAC hoy en día, en aquel tiempo era Departamento Administrativo de Acción Comunal. Nos ganamos un proyecto cultural con niños y yo lo lideré. Hicimos muchas cosas. Y ya después fue que me centré en lo ambiental, pero esto lo ambiental también es social (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por su parte, Dora comenzó una gran iniciativa, organizar a la comunidad en la defensa de sus derechos y los de los demás. Lo que implicó, sembrar la semilla para

reconocer que la manera de solucionar los problemas que enfrentaban era uniéndose y participando espacios donde todos pudieran ser escuchados. Reconoció especialmente que el conflicto, no era la vía para lograr dar respuestas a las necesidades:

Y yo empecé a chismosear a preguntarle, oiga, quien es, claro, aquí la empresa de acueducto, la empresa de acueducto es la responsable de lo del agua. ¿Y dónde queda esa empresa? No, que y hay ahí ya me gané, me gané ese título de líder por empezar a joder con el cuento. Había que buscar una solución, o sea, por qué nos íbamos a quedar nosotros mostrando calzones agarrándonos todos los días como el agua, cuando era de lo que teníamos que haber hecho una alternativa de solución. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En este relato, se evidencian un proceso organizativo, donde Dora, como promotora movilizó a las personas para aprovechar una oportunidad política clave: la visita del alcalde. La acción de ir “puerta a puerta” muestra un esfuerzo persistente por acercarse a la gente, motivarlos a salir de sus casas y participar en un evento que podría tener un impacto directo en sus necesidades. Esto conllevó a empoderar a la comunidad, reconocer sus derechos y exigir ser escuchados, este evento marcó el inicio de una organización barrial que trabajaba por un bienestar colectivo:

Yo había sido promotora liderando con otros presidentes de juntas de acción comunal que ya existían y todo los busqué puerta a puerta. Me recorrí todo el territorio promoviendo que la gente saliera al Polideportivo Cayetano Cañizales en aquel abril de 1995, a escuchar, porque el señor alcalde de la ciudad venía a visitarnos. Y él venía a conocernos. Entonces nos enseñamos toda la opción de pedirle todo lo que necesitamos, agua, luz, teléfonos de escritura de todo. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

La respuesta que la comunidad recibió a la demanda de sus necesidades fue, según lo afirma Dora “una amenaza” en donde se activó un proceso organizativo basado en la resistencia no violenta y la cohesión social. Se evidencia que hay una forma de reorganizar simbólicamente el conflicto, dejando claro que, las casas e infraestructuras pueden ser eliminada, pero la comunidad como tejido vivo, no. En ese sentido, se refuerza la idea de resistir colectivamente y de afirmarse como comunidad:

Entonces le dije, bueno, vecinos hace un hace un momento, el señor alcalde nos hace un desafío y nos dice que el próximo lunes va a mandar 8000 policías. Y a gritar. Calmados. Sí, eso mismo le estoy diciendo yo aquí cerca de que los mande, pero yo lo que les voy a invitar es que él podrá atentar contra la infraestructura, contra viviendas, pero no contra las personas. Así que yo los invito que el próximo lunes inviten a sus amigos y familiares, tienen más familia que en Bogotá, inviten a que ella los visite, llamen a sus amigos y permanezcamos en la casa. Señor alcalde, Mándelo, mande la policía, que la vamos a estar esperando, traiga sus tanquetas y haga lo que quiera, pero usted podrá tumbar las casas más no acabar con la vida, la gente que está en la casa. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Actualmente, la creación de espacios de dialogo también permite visibilizar tantos los actores involucrados en la defensa como las necesidades del humedal. Pues así se evidencia en la mesa territorial que se realiza el primer martes de cada mes en el humedal de la Vaca donde la comunidad ejerce una participación fuerte en la toma de decisiones del territorio, debate, discute y ejerce un rol de veeduría frente a las acciones que realizan las instituciones competentes.

La comunidad, los representantes de las JAC y los colectivos, ejercen una participación importante en la mesa territorial, se hace notable, su postura crítica frente a las decisiones que se toman alrededor del humedal, y la exigibilidad de sus derechos como ciudadanos. Se resalta, el valor que se le da a todas las voces implicadas, especialmente a los vecinos y actores que han estado vinculados directamente a actividades del humedal.

Por otro lado, se observa el rol que tiene Dora, actúa como mediadora, pero en otras ocasiones, resalta la importancia de dar respuesta a las demandas de la comunidad por parte de las instituciones involucradas. A su vez, las apreciaciones de la administradora demuestran la postura de defensa y protección que ella ejerce en el humedal. (Nota de diario de campo, equipo de investigación, 2025)

Por lo anterior, se resalta que, la organización comunitaria es fundamental en la defensa del territorio, puesto que, en la unión de fuerzas, saberes y acciones, se generan procesos que permiten el desarrollo comunitario. Así mismo, se destaca el rol activo de Dora, que, como líder, incentiva a las personas de su comunidad a participar en el proceso de construcción barrial y recuperación del entorno, es así como las personas se apropian del espacio común, adquiriendo las ganas y determinación necesarias para la creación de prácticas que impulsen el bienestar.

Fortalecimiento de Prácticas Sostenibles

En los barrios los habitantes han implementado diversas prácticas autónomas, promoviendo acciones colectivas como la adecuada separación de residuos mediante el uso de canecas (Shuts). Estas iniciativas incluyeron también el reciclaje, entendido como una forma de contribuir activamente al cuidado del entorno.

El problema de los residuos, de la recolección de los residuos en las casas que no pasaban, los habitantes empezamos a trabajar, hicimos unos shuts de basura organizados. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

A su vez, estas prácticas no deben limitarse únicamente a las actividades dentro del humedal, sino que también deben integrarse en la vida cotidiana de los hogares, fomentando así hábitos sostenibles de manera constante:

Nosotros salimos con mi familia, nosotros siempre sacamos una finca donde nos alquilan y cocinamos el desayuno, por lo menos, yo llevo una caneca y yo me traigo esos residuos, la cáscara de huevo, el plátano, la fruta, me la traigo para acá porque allá va a ir al relleno y aquí hace falta, si toman cerveza en lata, nosotros las espichamos y nos las traemos y se las damos a la persona que les regalamos lo que nosotros separamos en la casa. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

La conformación de un grupo de mujeres refleja la incidencia de la comunidad en la restauración del humedal La Vaca. Su participación constante ha sido clave para impulsar muchas de las acciones comunitarias en defensa del territorio. Este colectivo surgió a partir de una profunda sensibilidad ambiental y del compromiso de cuidar el entorno y rescatar el humedal:

Empecé a formar un grupo de mujeres a los que yo les decía, vámonos a mirar la otra ciudad que nosotros no conocemos y me las traía a vivir a las otras viviendas con en esas viviendas y con esas familias, a compartir con ellas y que supieran en dónde, de qué era que estábamos hablando y lo del barrio, y es así como eso despierta una pasión fuerte por rescatar el humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

En conjunto, las prácticas sostenibles y los procesos comunitarios se fortalecen mutuamente, demostrando que el cuidado del entorno es más efectivo cuando nace desde la organización local y el compromiso colectivo. Esta articulación no solo protege el territorio, sino que también fortalece el tejido social.

Educación Ambiental a Niños y Niñas

La presencia de instituciones educativas en el contexto ambiental comunitario del humedal hace que cada vez más niños y jóvenes se sientan atraídos por cuidar el medio ambiente y, sobre todo, reconocer el humedal como un ecosistema vital para las especies que lo habitan y para los seres humanos que lo rodean. En el humedal, los niños que visitan aprenden diferentes acciones para el cuidado y la preservación, como a hacer compost, conocen sobre el material biodegradable y los que no lo son, los orgánico e inorgánicos, entre otros, que son esenciales en el cuidado del humedal. Todo esto, le aporta bases importantes a los niños, jóvenes y adultos que hasta ahora están aprendiendo sobre el tema, para seguir prolongando los saberes y preservar la vida en la ciudad.

Esto ya lo aplicamos al arbolado. Oh, sí, sobre todo lo tengo destinado más que todo para las 3 parcelas, que es una dos y la nueva que estoy haciendo de polinizadoras. Que es esto mire (costal verde), como que eso no se descompone, es una manera también de explicarle a los niños que es material biodegradable y qué no es biodegradable. Fue la tierra. Eso es bueno porque los niños, sobre todo los de servicio social, se van a dar cuenta del paso a paso y que realmente lo que votamos es plata, o sea son orgánicos y ellos comprenden, aprovechan uno de lo que llamamos basura que serán los residuos orgánicos. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

El anterior relato, deja ver la importancia otorgada a educar a los niños para que aprendan a amar y a cuidar; Tina refiere que muchas veces los adultos no son conscientes de la importancia del tema ambiental, entonces no lo inculcan en los hijos, ella disfruta compartir sus saberes con instituciones educativas, niños, profesores y adultos, que todos participen en los procesos que se desarrollan dentro del humedal y se comprometan con su cuidado. En cuando a esto, se recalca la importancia de que los adultos participen en la educación ambiental, pues es una herramienta eficaz para que impulsen en los niños y jóvenes a involucrarse en estos espacios. También se señala que esta apuesta por la educación de niños y niñas ayuda a modificar el imaginario negativo que se tiene sobre la localidad y sus habitantes.

A su vez, esta narrativa da cuenta de un proceso comunitario porque genera conciencia y fortalece identidades, permitiendo que el barrio tenga un reconocimiento simbólico del territorio y quienes lo habitan, se trata de una defensa al derecho de ser y habitar el espacio desde adentro, desde una experiencia propia, no desde lo que cuenta en los relatos externos:

Yo sé que pronto de 35 niños que llegan 2 o 3 se van y sobre todo el profe que no conoce, sí cambia la percepción y diga, yo llego en Bosa a trabajando tantos años y no sabía que existía esto. Uno cuando hablan de humedades, nos han metido a este lugar inseguro, de todos los humedales, solo de Tibanica, que es el lugar donde se consumen las sustancias, que es donde violan las niñas, o sea, casi que la en el imaginario de la gente no se resalta lo positivo, sino lo negativo. Entonces Bosa desde que uno está afuera, es la localidad más insegura, es donde matan la gente. Pues si de verdad es tan peligroso, ya nos hubieran matado a todos. Pues es en serio, es por ese barrio no se meta porque es que allá atracan a

diario, matan a diario, si yo veo tantas personas, yo pienso que si fuera así no pasaría.

(Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por último, se señala que, en este proceso educativo, se enseñan técnicas y herramientas para el manejo de residuos, la elaboración del compost, y ejercicios lúdicos y dinámicos que permitan acercar a nuevas generaciones al tema ambiental, y posibiliten desaprender formas de relacionamiento dañinas o perjudiciales para la naturaleza. Esto se convierte en un aspecto de articulación del colectivo, en el cual tanto niños como adultos se integran para aprender unos de otros y desarrollar acciones que impulsen el bienestar de su entorno y, por siguiente su propio bienestar.

Bueno, acá hacemos ya vieron la del compost, es un proceso de educación a las comunidades aledañas de separación en la fuente y de separar sus residuos orgánicos de una manera adecuada que traigo y que no traigo. El servicio social ambiental es fundamental [...] para mí en diciembre. Las acciones que son con niños y niñas de la zona de influencia no mayores a 12 años de 7 a 12 que ellos tienen un proceso de 2 semanas de disfrutar, de aprender y desaprender en este lugar y que ellos ven que pueden disfrutarlo sin gritar. Sin botar, sin generar, sino que, por ejemplo, la vez que buscamos unas plantas y unos bichos en el agua de esos niños no se querían y querían seguir ahí y entonces como que yo digo carajo los niños no son problema, el problema son los papás, problemas somos los adultos que los miramos como problema y que no les brindamos otra herramienta y otra manera de aprender. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

A través de estas acciones, la comunidad ha adquirido conocimientos sobre la importancia de los humedales para la biodiversidad y el equilibrio natural, y también ha entendido cómo sus acciones podían impactar directamente en su conservación. Es

importante señalar que, la educación ambiental cumple un papel importante en la comunidad, ya que abre caminos para que nuevas generaciones crezcan conectadas con su territorio, con sentido crítico y con herramientas para cuidar los que les rodea.

Los frutos: Reconocimiento Como Referentes Actuales de sus territorios

Ante estereotipos, barreras y circunstancias difíciles a las que las lideresas se han enfrentado, en la actualidad han logrado consolidarse como un referente actual tanto en el ámbito académico como en el territorial, debido a su destacada trayectoria como lideresa social y ambiental. Su trabajo en la defensa y preservación del humedal no solo ha generado un impacto ambiental positivo, sino que también ha fortalecido los lazos comunitarios e incentivado procesos de participación ciudadana en la gestión del territorio.

Cuando de pronto la gente le escribe a uno bonito, hace poquito, una chica me invitó a dar una charla por allá en Tunjuelo. Esta chica es artista y ella averiguó en la nacional y una chica que hizo la tesis de creo que maestría, es profe. La Cuenca de Tunjuelo, es un artículo que casi me hizo llorar, entonces voy a decirle que me lo envíe y está en una tesis de la Universidad Nacional hermoso, como se refirió. No en la tesis general como en la tesis de las lideres, sino de Tina, Tina como esencia, y hablar de Tina es hablar del humedal y yo decía, de verdad soy eso para ella. Nunca tengo el teléfono para agradecerle y pues no, pero está en una tesis y de hecho pide alguna vez una profe me hizo reconocimiento. Me dio una serenata con música Andina en vivo y muchos profes me dijeron, es que tú estás en la tesis de no sé qué, en la tesis de no sé cuánto, yo no sé, pues eso me cuentan que los que me escriben por allá y de pronto eso me da como alegría. Me da alegría no, sino como bello, soy

importante que esa persona ve algo bonito en mí ve que soy útil, yo bueno soy útil, para parecer no sirvo para nada. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Aunque Tina no cuenta con un título profesional, ha sido convocada por instituciones como la Alcaldía local para participar en procesos de educación y gestión ambiental. Ha sido facilitadora en talleres y ha contribuido con su experiencia, lo que evidencia el reconocimiento institucional de un saber construido desde el territorio. Su conocimiento, forjado en la práctica cotidiana, adquiere valor en espacios formales:

Bueno que yo solo sé que tengo un cartón que soy bachiller, pero no que sepa. Que es muy diferente, del resto, pues lo he aprendido teóricamente, tengo un resto de diplomados de formaciones, pues leo, investigo, entonces, pues no sé cómo me podrían medir ese conocimiento porque lamentablemente acá no se no se valora ni se mide esos conocimientos de apropiación, de aprendizajes en la educación popular y el conocimiento empírico, creo que eso no tiene un nivel de evaluarse porque no se hace lamentablemente, entonces yo no sé qué soy, solo diría que soy una persona enamorada de las diferentes formas de vida.[...]. Porque me decía un ingeniero ambiental alguna vez yo estudie ingeniería ambiental para llenarme de plata, no por la naturaleza, pero tú eres ambientalista, tú le pones el plus, tú eres única y me lo dijo un chico de la Contraloría de Bogotá. Yo de verdad digo, sí, tú Vives para la naturaleza, yo hice una carrera para sobrevivir y tener plata, no me importa el árbol. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Parte del reconocimiento hacia Tina se debe al impacto positivo que ha generado en su comunidad, especialmente en las y los jóvenes, quienes hoy muestran un mayor interés por investigar y acercarse a los ecosistemas. Su compromiso y trabajo constante la han posicionado como un referente ambiental en la ciudad, al punto de que el humedal ha

sido afectuosamente apodado "*Tinanica*", en alusión al profundo vínculo que ella mantiene con este territorio y a su papel clave en su protección y defensa.

Eso una vez en me acuerdo en una reunión con el acueducto, dijeron ellos. Escribieron el humedal *Tinanica*, entonces yo levanté la mano y dije, es el humedal *Tibanica* y me dijeron, es por ti. Sí. Y muchos sí lo llaman así el humedal de *Tinanica*, pero también hay algunos líderes sociales que les molesta, hay muchas personas que les molesta cuando reconocen mi trabajo, pero pues igual yo digo: yo lo he hecho de corazón, no lo he hecho para competir, no compito con nadie, mi propósito, no es competir ni comparar. Creo que cada persona hace su liderazgo a su manera, sus posibilidades, a sus visiones. No quiero parecerme a nadie, no quiero competir con nadie porque cada persona es única e irreplicable. (Tina, lideresa Humedal *Tibanica*, 2025)

De igual manera, Dora se ha establecido como un referente destacado en el humedal *La Vaca*, siendo ampliamente reconocida por su dedicación y esfuerzo en la conservación y protección de este valioso ecosistema. Su labor no solo se ha centrado en el cuidado ambiental, sino que también ha jugado un papel crucial como líder social en la comunidad.

Cuando llegué aquí a Bogotá nunca pensaba en ser líder ni liderar nada. Yo quería esconderme toda esa violencia que venía. Nunca pensé que yo iba a tener una vez cuando llegara acá. Eh, y menos venir a parar al en el tema de defender un ecosistema más porque no lo entendía, no sabía, no lo conocía (Dora, lideresa Humedal *La Vaca*, 2025)

En conclusión, Tina y Dora representan ejemplos de liderazgo socioambiental arraigado al territorio, cuyo trabajo ha trascendido más allá de la conservación ecológica para fortalecer el tejido comunitario y generar reconocimiento académico y emocional.

Ambas han transformado sus vivencias personales en motores de acción colectiva, inspirando a nuevas generaciones a proteger y valorar los ecosistemas urbanos desde una perspectiva profundamente crítica, humana y comprometida.

Del mismo modo, su liderazgo se ha forjado a través de diversos procesos comunitarios desarrollados en el barrio y en torno al humedal, entre los que destaca la autogestión comunitaria orientada a mejorar las condiciones de vida. Estos procesos han sido fundamentales en la consolidación de su papel como lideresas sociales y ambientales.

Capítulo 4: Retos y Conflictos Socio-ambientales en las Labores de Preservación y Defensa en los Humedales

En los relatos de las lideresas se pueden identificar diversas tensiones y conflictos socioambientales que reflejan la confrontación de intereses institucionales, comunitarios e incluso personales. Entre estos conflictos se resaltan situaciones como urbanización excesiva, contaminación y construcción de infraestructuras. En este contexto, el humedal es el centro de la discusión, en torno al cual se busca generar soluciones viables a las problemáticas que alteran el funcionamiento normal del ecosistema.

Tensiones con la institucionalidad

Considerando que los humedales corresponden a espacios públicos para uso y disfrute de la ciudadanía, y se encuentran bajo la administración distrital, es de esperarse que se presenten tensiones con la institucionalidad en el proceso de su preservación y cuidado. Es así como Dora narra, que, en los inicios, ninguna entidad asumía la responsabilidad del humedal y tampoco apersonaban del tema, contemplando que muchas

de ellas apenas estaban surgiendo y reconociendo la importancia de los ecosistemas en la ciudad. Cuando realmente se empezó a dar la recuperación del humedal, se presentó una lucha de intereses entre distintos actores sociales

Bueno, entonces, como ya veía yo que esa pugna y lo que había eran diferentes intereses, unos no tenían interés con lo del humedal y los de allá tampoco, y del otro lado tenían otros intereses marcados. Mis únicos aliados, la empresa de acueducto sí necesitaba el humedal, necesitaba no tanto empresa del humedal, pero era a dónde nos llevamos las aguas, los alcantarillados, estas zonas de las tenían acá, pero también en el tema del humedal, digamos como más pensándolo en el agua ¿sí?, y el DAMA, pero el DAMA era muy débil, hasta ahora estaba naciendo, era un bebé gateando. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Se evidencia también, en distintos momentos, intereses contrapuestos entre las entidades involucradas. Así lo menciona Dora, cuando ha tenido que enfrentarse a distintas tensiones frente a decisiones arbitrarias que han hecho lento el proceso de recuperación de La Vaca, en especial en los últimos años La Vaca sector sur.

Desafíos ha sido el enfrentarse a decisiones arbitrarias y posturas de algunas personas que siendo funcionarios creen tener el poder de parar el crecimiento y el desarrollo de este hijo, que es el humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Por otro lado, aunque este territorio se encuentra en el Plan de ordenamiento territorial (POT) como un área de especial protección, Dora menciona que la lucha para que se realicen los acuerdos y acciones correspondientes continúa. Para ello, se necesita voluntad política, conciencia ambiental y gobernantes que tomen la vocería para cumplir con lo establecido, la labor se centra en lograr que sea un ecosistema protegido y de

cuidado, donde quedan varias tareas pendientes como la arborización, la descalcificación y la limpieza de escombros, entre otras. De este modo, el relato pone de manifiesto la responsabilidad de la institución encargada de la protección del humedal, así como el rol de la comunidad, que asume la vocería en representación de dicho ecosistema.

Entonces el gran desafío es eso, la inconsciencia y la falta de esa voluntad política por parte de algunas personas que en su momento pues tienen que hacer la tarea como debe ser, de cumplir esa misionalidad para lo que es de proteger estos espacios de humedales. El desafío que tiene o ese gran reto de poderse seguir mostrando al mundo de que sí se puede, queremos más siembra de árboles, que no se pare tanto eso, que la zona de Monteverde ya sea dada desde la alcaldía local de Kennedy a la Secretaría Distrital de Ambiente, la empresa de acueducto realice la descalcificación, o sea saca escombros en una zona que fue muy dura, que fue algo que nos tocó muy duro acá en la época, la historia que les estaba contando en 2007, aprovecharon mi ausencia para dejar unos escombros. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Aunque se ha avanzado aún falta mayor efectividad en las políticas, procesos y acciones puntuales para la recuperación total de Vaca Sur. Según las lideresas las instituciones competentes también tienen una incidencia importante en el cumplimiento de los objetivos propuestos desde la comunidad, por lo que, en ocasiones, los procesos se ven dilatados o interrumpidos por decisiones externas que no siempre reflejan las necesidades y prioridades territoriales.

El ejemplo que les cuento de Vaca sur, pero necesita de la voz que vaya y les diga hay que hacer esto y por eso el predio Monteverde fue un predio que se adquirió en el 2015 y esa zona ya es del humedal. Y lo dice el POT, el 555, con una postura clara de la comunidad

diciéndole a la alcaldía, compre porque eso es un predio para preservar el humedal. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Este tipo de situaciones revela con fuerza tensiones que surgen cuando las decisiones sobre el territorio se toman sin articulación con las comunidades que lo habitan y lo conocen, lo que genera una disputa donde la comunidad asume la defensa activa del territorio, mientras existen barreras técnicas, administrativas, que mantienen una desconexión entre los discursos de conservación y las prácticas reales de quienes tienen la responsabilidad de intervenir el ecosistema.

La alcaldía desobedece, respecto a las acciones que hay que hacer, hay que sacar escombros y ellos no le están sacando los escombros, entonces no pueden sembrar, aunque su misión del periodo pasado tenía que sembrar 47.000 árboles, pues aquí no van a sembrar árboles hasta que no descalifiquen. (D, Villalobos, comunicación personal, 2025)

Por esta razón, Dora destaca la importancia de representar al humedal y visibilizar sus necesidades ante las instituciones competentes, asegurando que las demandas del humedal, la comunidad y las entidades deben estar articuladas adecuadamente. A su vez, respecto a estos tensionantes, tanto ella como su esposo Tito, siguen en una actitud de perseverancia, realizando acciones en pro de la reforestación y mantenimiento del humedal, aun cuando los obstáculos se mantienen.

No se puede hacer nada, esto no se puede, y ese es el palo en la rueda, o son los funcionarios que realmente, no permiten, es el desafío que tiene el humedal, personas como esas, pero el resto, mucho por hacer, historias muchas todas por escribir [...] Tito siembra, porque lo rechazan, como la piedra angular, los arquitectos lo rechazan, el contratista, el que venía a sembrar, porque el árbol no cumplía las especificaciones técnicas que pedía el

acueducto, y lo botaron a un lado, y coge Tito, y el desafío fue, pues a ustedes no les servirá, a mí y a el humedal sí. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

Por su parte, entre los retos y barreras que Tina ha encontrado en su proceso como lideresa, se encuentran las dificultades para que las acciones necesarias en el humedal se concreten con la prontitud y eficacia requeridas. Esto se ha evidenciado, en particular, en aspectos como la asignación de recursos y la priorización de la agenda ambiental. En muchos casos, otras áreas reciben mayor atención, dejando en segundo plano las necesidades ecológicas, a pesar de la estrecha relación que existe entre el ambiente y el bienestar social. Esta situación ha generado en Tina una sensación de desconexión, al percibir que lo ambiental no ocupa el lugar que merece en la toma de decisiones.

El problema de que las leyes o de competencias es que quienes tienen que hacer, no lo hacen. Eso es lo que frustra a uno porque aquí no existen instituciones ni nada, son personas, pero esa persona que viene en nombre de la institución. No hace lo que le corresponde hacer y una barrera fuerte que sí encontramos es la politiquería en este país que está muy marcada para defender no solamente el sector ambiente, sino todos los sectores. Sí, pero pues como a mí me toca el ambiente, que final si lo miramos es todo. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Es por esto que, Tina habla desde una comprensión colectiva en la que todos hacen parte de una misma unidad, hace una crítica que no busca señalar culpables individuales sino evidenciar una realidad estructural, reconocer esto es entender que la transformación no depende de voluntades individuales, sino de crear otras formas de construir ciudad:

Entonces son esas, esa politiquería y los que se distribuyen los recursos para realmente defender la vida y que se habla muy bonito desde arriba, pero realmente es la realidad, es muy diferente, pero yo aquí no, no discrimino ni institución ni nada, porque finalmente todos somos como unidad, sino que simplemente las personas que tienen ese poder no lo hacen. No lo cumplen porque también seguramente tienen un límite y que, pues tienen que cumplir sus cuotas políticas y eso es muy, no solamente vuelvo y reitero el sector ambiente, sino desde todos los sectores. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Sin embargo, en los espacios de discusión se evidencia una comunidad que está abierta al diálogo, pero que también reconoce y defiende su postura de proteger el territorio ante los nuevos proyectos o intereses externos. En este cruce de visiones, emergen conflictos que no solo son ambientales, si no también políticos y sociales, pues ponen en juego la autonomía comunitaria y el valor del conocimiento territorial.

La comunidad pone de manifiesto las consecuencias que traerá para el humedal las construcciones que actualmente se ejecutan en la localidad de Bosa, ya que, estas conllevan un impacto ambiental, por ejemplo, la migración de aves por el ruido ocasionado por las máquinas de construcción, desecamiento del humedal, mayor confluencia de personas en el área, entre otras. Se reconoce que la comunidad tiene un rol activo en los espacios de dialogo como la mesa territorial, donde refleja su conocimiento profundo del territorio. (Notas de diario de campo equipo de investigacion,2025)

Con todo, dentro de los relatos de Tina y Dora, se evidencia que, en la lucha por la defensa y protección de los humedales Tibanica y la Vaca, también aparecen conflictos individuales y colectivos, en los cuales, los intereses de las lideresas y la comunidad se contraponen con la institucionalidad. Debido a esto, se posicionan de manera crítica frente

las situaciones complejas que afectan el estado normal de los ecosistemas, proponiendo mecanismos de participación, que permitan la articulación de todas las partes y a partir de los cuales puedan mediar y llegar a soluciones efectivas para el beneficio de los cuerpos de agua.

Instrumentalización del Humedal por Intereses Políticos y Económicos

La historia del Humedal La Vaca ha estado atravesada por intereses económicos y políticos, especialmente cuando se empieza la venta de lotes en zona de humedal. Dora afirma que, en aquella época, personas inescrupulosas realizaron la venta de manera ilegal, con ayuda de las entidades públicas, y bajo la modalidad de engaño, se lucraban mientras el impacto ambiental era gigante:

Entonces, allá en ese árbol, ese árbol, ese palo que hay 3 Metros más adelante es donde queda el lote. [...] Listo lanzándolo así allá donde cayó está ese arbolito. Ah, bueno, listo, dónde podemos apartar el lote. Ah, bueno, les toca ir a la oficina tal aquí en Santa Marta de Pastrana el, el barrio aquí que queda adelante yendo para Roma por Roma, Casa Blanca, Roma, ahí conocían aquí también antes de llegar para bosa, entonces ahí en esos, en esos sitios, ahí quedaba la oficina, por ahí en eso sobre la Dagoberto Mejía, allá fuimos a la oficina, Ah Listo es que los señores escogieron este lote y lo apartaron con cuanto lo pueden apartar con 50 mil pesos, y cada mes dábamos 50.000. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

También es posible identificar procesos de instrumentalización económica en torno al cuidado del humedal. Tal como lo señala Dora, aunque en los últimos años se ha incrementado la participación de personas en actividades de restauración y mantenimiento

del ecosistema, en muchos casos esta vinculación ha estado mediada por la existencia de contratos o incentivos económicos específicos. Esto sugiere que, en ciertos contextos, el compromiso con el territorio no necesariamente emerge desde una apropiación genuina, sino como una respuesta condicionada a la disponibilidad de recursos:

Hay personas que, por ejemplo, dicen no, es que yo sí defiendo el humedal, pero si no tienen sueldo, si no tienen un contrato, si no hay un proyecto para ejecutar, nunca van al humedal, nunca saben, no conocen el humedal rincón por rincón, así por más que digan es que mi humedal. En cambio, acá tú me preguntas de la zona, ella le pregunta a tito de los árboles, y el te dice ya cuál árbol había ahí, cuál nació, cuál tumbó, y lo conocemos en su esencia total. Entonces, no es lo mismo eso de ir por el tema del contrato a estar todos los días. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

A su vez, se expone que, dentro del proceso de protección del humedal, se da una dicotomía entre las acciones concretas de cuidado y los intereses económicos que permean a algunos de los actores que participan en dicho proceso. Así mismo, se recalca la importancia de apropiarse profundamente del territorio y que esto se vea reflejado en la práctica de actividades concretas que vayan más allá de lo económico y personal, sino que más bien le apunten a dar respuesta a las necesidades del ecosistema.

Sí para algunos, pero ya hoy en día, pues se habla mucho de los humedales, mucha gente los utiliza para enriquecer sus bolsillos, pero realmente la institución le falta mucho compromiso de cumplir las líneas que hay para protegerlos, nos falta y estamos lejos, entonces, pues tengo como esas dos partes, no. Hoy en día quien no habla de humedal y quién dice que no lo viene a atender, pero más de venir y tomar una foto, pues de eso no pasa, sí. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Del mismo modo, Tina manifiesta su respaldo a todas las iniciativas orientadas al cuidado del humedal y de la naturaleza, siempre y cuando estas provengan de actores cuyo interés no esté motivado por fines políticos o económicos. Su experiencia le ha permitido identificar casos en los que ciertas personas se vinculan a estos procesos no por un compromiso real con el territorio, sino como una estrategia para posicionarse políticamente o asegurar algún tipo de beneficio personal.

Nosotros hicimos parte de la red de humedales, y construimos, por eso nosotros vamos, pero pues yo creo que cada una sí se centra porque queda muy difícil construir. Pero yo voy yo apoyo todas las actividades, siempre y cuando la hagan personas, porque es que aquí también esto se presta para politiquería. En este momento hay muchas personas que tienen un trabajo supuestamente defendiendo varios lugares sin nombrar, pero están es como candidatas. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En conclusión, las lideresas enfatizan que la protección del humedal debe surgir de un compromiso con la naturaleza, y no estar motivada únicamente por intereses externos o incentivos temporales. Para ellas, es fundamental que la comunidad desarrolle una conciencia ambiental basada en el respeto, la valoración del ecosistema y la comprensión de su importancia para la vida.

Desconexión Hídrica y Abandono Institucional

En su testimonio Tina señala una problemática estructural en la gestión del humedal relacionada con la desconexión hídrica, que compromete su funcionalidad y lo vuelve vulnerable a situaciones de incendios. Es importante reconocer que la desconexión

hídrica no es un fenómeno natural sino consecuencia de intervenciones humanas en el territorio que alteran el equilibrio ecosistémico y la recuperación del humedal.

El problema no es que se incendie, el humedal se incendia por el tema de que está desconectado hídricamente. Se incendia y sí, la gente llega cuando sea a tomar fotos vídeos porque eso sí les encanta. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina refiere con preocupación que las acciones realizadas por algunas instituciones presentes en el humedal ocasionan que el ecosistema se transforme, en ese sentido, la desconexión hídrica altera el desarrollo del cuerpo del agua en su componente acuático, lo que limita su capacidad de prevenir inundaciones y el soporte de la biodiversidad.

La parte acuática acá si es muy escasa, la parte terrestre ha mejorado positivamente, pero la parte acuática si vamos de mal en peor, es que el mismo acueducto la desconectó. Es que aquí no se queman los árboles aquí se quema es donde era agua. Acá nunca se ha quemado el arbolado. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Ante estos desafíos, hay unas apuestas claras de Tina: ver el humedal de Tibanica nuevamente con agua, y que esté conectado. Logrando una articulación efectiva con todos los actores tanto institucionales como comunitarios para que el humedal nuevamente tenga su caudal.

La apuesta es seguir construyendo, que la institución logre, tengo fe en esta administración, digamos como a las personas que están en la Secretaría, que pronto se logre realmente mirar que se logre por lo menos el iniciar del caudal ecológico para el humedal. Eso es yo le he pedido al universo y le dije que día en la reunión de equipo que

me permita estar acá mientras yo vuelvo a ver nuevamente Tibanica con agua sería muy feliz, es mi promesa para para por mí, sería como que lograrlo junto con las demás personas que estén. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En definitiva, en este relato se evidencia como un conflicto fuerte, la desconexión hídrica del humedal Tibanica, reconfigura las funciones ecológicas del ecosistema, limitándolas al aspecto terrestre, que, si bien es importante, para que exista un equilibrio, es fundamental recuperar el caudal del agua. Para esto, se requiere de una articulación efectiva entre las instituciones y la comunidad, por medio de la cual se gestionen estrategias que beneficien el entorno.

Sentido de pertenencia al humedal

Dora como lideresa, contempla unos valores o principios claros en sus prácticas, entre ellas se encuentra el compartir, enseñándolo desde la infancia. Por otro lado, la unión, como un aspecto clave que quiere profundizar y trabajar entre todos los actores que se involucran en el humedal la Vaca, ya que, la división que algunas ocasiones ha estado presente genera grandes tensiones. Por lo que es necesario la unidad de todos sus miembros y actores participantes, para generar un sentido de pertenencia generado desde la experiencia y la relación consciente con el ecosistema.

Lo que yo siempre le insisto a la gente acá, o sea, acá, por ejemplo, insisto mucho es la comunidad de la familia Vaca, o sea, no es el grupo de guardianes allá, el grupo los guardas por ese lado, el grupo de los trabajadores allá, sino que todos aquí, hubo un momento en que se nos se nos dividieron, se nos separaron. Aquí nosotros éramos muy unidos, por ejemplo, esta hora, un guarda estaba haciéndonos tinto. Eso se ha roto acá en el

espacio, pero aquí cuando llegamos acá, o sea cuando creamos este espacio para eso, ya ahoritica lo estamos intentando recuperar con todos los operarios, y aquí nadie por aparte, todos somos familia, vaca y se mantiene esa esa Unión. (Dora, lideresa Humedal La Vaca, 2025)

De otro modo, Tina, a partir del conocimiento adquirido en los espacios de aprendizaje sobre el tema ambiental, comienza a sentir una necesidad de transmitir lo aprendido, así como una corresponsabilidad tanto con las demás personas como con la naturaleza Tina no solo retribuye lo que este ecosistema aporta diariamente a la humanidad, sino que también desarrolla un fuerte sentido de pertenencia hacia él.

Me duele mucho cuando dañan los árboles, cuando esa especie humana en nombre de una institución viene y no hace nada de lo que tiene que hacer y que lo puede hacer yo siento mucha desilusión por la especie, yo digo que tenemos en la cabeza, o sea, ¿cuál realmente es la razón de ser? ¿Cuál es la empatía? Uno dice eso. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Tina considera que en la comunidad y en especial los actores que están involucrados en el cuidado del humedal, deben fortalecer el sentido de pertenencia más profundo, desde la conciencia y la necesidad de cuidar con amor el humedal. Una labor que no carezca de sentido, si no que sea desde al amor por la tierra. En el ejercicio de liderazgo ha encontrado una comunidad que no ha reconocido el valor de vivir cerca de un humedal, o su importancia ambiental en un entorno rodeado de concreto.

Esto es una cosa que es difícil poder que entiendan esa relación que no hay que dañar sino proteger, porque yo soy fundamental para proteger esas formas de vida y

a veces no les han educado o no les han sensibilizado a tener ese amor por el árbol, sino hagámosle rápido, porque si yo más rápido puedo wasapear, sino cómo lo limpio con un cariño, porque estoy cuidando muchas formas de vida. Yo lo hago así cuando planto es con gratitud y muy afortunada de tocar, tener ese contacto con la pacha, con mi entorno. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Su labor no se limita a la conservación superficial, sino que busca establecer condiciones reales y sostenibles para las distintas especies que llegan a humedal, esto refleja una visión integral del cuidado ambiental, asegurando un hábitat constituido que contribuya al equilibrio ecológico y al fortalecimiento de los servicios ecosistémicos. Lo que crea un espacio armonioso para que la población aledaña se sienta vinculada y tenga la necesidad de cuidarlo. Así, el sentido de pertenencia no se impone, se cultiva desde el hacer, desde la coherencia ética, y desde la sensibilidad hacia todas las formas de vida que habitan el territorio.

La misionalidad mía es eso, es haberle creado hábitat y alimento a esas aves que no tenían. Entonces acá, por ejemplo, hay que volver a rescatar la agricultura urbana que no sí, pero pues nosotros de alguna forma subsistimos, pero el colibrí a quién le puede decir, se me quemaron las flores, cuando hay verano ellos sufren porque la comida escasea y pocas personas, entonces mi misión ha sido durante 7 años atrás, es pensar en la soberanía alimentaria para las especies, generales hábitat, o sea que tengan un lugar chévere donde vivir, pero que también tengan su comida. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Este sentido de pertenencia no solo debería ser impulsado por las lideresas, sino también por las instituciones encargadas de su cuidado, Tina refiere que hace falta una protección amorosa y de calidad hacia el ecosistema. Este análisis apunta a la necesidad de

reforzar tanto la infraestructura ambiental como las condiciones de trabajo para que exista un vínculo genuino con el territorio.

Porque también las personas que a veces se contratan no tienen y también por el tipo de contrato chiquito, honorarios muy bajos. También hay muchos que se desmotivan, por ejemplo, compañeros míos. No le ponen. Porque los honorarios de interés son bajos, eso es lo que esos hay como algo plus no que no solo lo van a escribir, entonces eso también hay una desmotivación por el ingreso. ¿Yo por qué le voy a meter la ficha? Lo que pasa es que otra cosa es cuando uno lo hace porque le gusta. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Considera oportuno y valioso el aporte que hacen y pueden hacer las Universidades, ya que la academia también es un espacio para dar a conocer la importancia de los humedales y generar conocimiento frente a la necesidad de protegerlos. Sin embargo, aunque de parte de Tina y de los miembros de la mesa territorial ha habido apertura para ello, muchas veces han visto la instrumentalización, por lo que les gustaría generar alianzas más duraderas con impacto a largo plazo.

Queremos también que nos enseñe cómo empezar a querer esto, pues creo que eso es muy valioso que las universidades como ustedes se acerquen [...] pues eso es fundamental que ya ustedes se preocupen por publicar, seguramente para sus compañeros de Universidad que existen estos lugares y que son lugares vivos. Que pueden venir a practicar, lástima, pues yo siempre aquí he dicho, lástima que los estudiantes de UNIMINUTO, que son los que más se acercan. No venga la Facultad de comunicaciones sería interesante. Cómo me gustaría que los chicos estudiantes de comunicación vengan porque eso nos daría un gran insumo, por ejemplo, qué tal enseñarles a los niños del servicio social a hacer una pieza comunicativa, a redactar, cómo publicar, cómo hacer un flyer, pero también que ellos en su facultad

aprendieran a mostrar esto, que se muestre porque esa es la comunicación, la divulgación.

(Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Si bien, en el proceso de cuidado del humedal han existido distintos actores, entre ellos estudiantes de servicio social, estudiantes de la UNIMINUTO, la comunidad, e instituciones, estos han sido rotatorios y han estado mediados por diferentes intereses. Sin embargo, el trabajo de Tina ha sido constante y permanente, por lo que se ve la necesidad de que la comunidad tenga una apropiación que trascienda a los contratos, y a los intereses y sea constante en su participación en el cuidado del humedal.

Lo que pasa es que yo sí he sido, Tina siempre ha estado acá, los acompañantes han sido rotatorios sí. Pero yo sí, siempre he estado, pero ha habido muchas personas que han estado acá, por ejemplo, por lo menos los niños de servicio social, los jóvenes (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Con todo, es fundamental analizar la importancia de la apropiación del territorio y la participación comunitaria e institucional en los procesos de protección y cuidado del humedal, si bien, estos están presentes, es necesario que se fortalezcan las acciones de cada actor involucrado en estos escenarios ambientales, además que, se adopte un interés colectivo por proteger el ecosistema y que estos estén motivados por una relación de reciprocidad y no de aprovechamiento, esto recoge los retos que señalan las lideresas en su narrativa e invita reconocer su labor dentro de los humedales.

Fragilidad Comunitaria Frente al Relevo Generacional

Hay una preocupación puntual, y es la necesidad de apropiación del territorio y de la defensa de los ecosistemas en los próximos años. Si bien, hay algunos jóvenes que

vienen con diversas ideas y propuestas, se necesita que las personas, y la comunidad se apersone de ese trabajo. Tina reconoce que una de las preocupaciones es encontrar una generación que se empodere de cuidado del humedal, en especial del Tibanica, que se dedique cómo ella a cuidarlo y defenderlo. Se necesita aún que cambien el chip respecto al valor y gratitud de habitar cerca de un ecosistema.

Pero seguramente cuando yo falte alguien asumirá de todas esas semillas que hemos logrado fortalecer y hacer ese intercambio de saberes. Seguramente sí, lo que pasa es como yo todavía estoy, entonces como que dejémosla allá, pero sí claro, yo sola no estoy. Hay muchas personas. Lo que sí me preocupa es si hay alguna persona que se empodere de tiempo completo a cuidar eso como lo he hecho yo. Sí, eso me preocupa, pero gente habrá mucha que se preocupe por hacer esto, sobre todo con sus recursos, porque es que cuando yo trabajo casi que mis recursos se meten, se invierten acá. Entonces eso es lo que me preocupa, pero gente seguramente sí, pero si va a tener esa apropiación porque esto es lo que está, lo de hacer esto plantar eso, cuidar, preocuparse, porque mantengan porque regarlas, sí, porque acá estamos muy frágiles. Pero pues mejoraría todo y seguramente mejoraría la diversidad y sobre todo mejoraría la salud. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

Por otro lado, deja claro que su labor es proteger, defender, recuperar y preservar el humedal, quiere dejar un legado que mueva a las generaciones que vienen en el futuro próximo a involucrarse en el cuidado medio ambiental. Esta mujer cuida la vida, por y para el futuro, para que el humedal Tibanica y todos los espacios naturales permanezcan en el tiempo, sanos, fuertes y llenos de vida, reconoce que lo natural, es personal, pero también comunitario y colectivo, si la naturaleza está bien, los seres humanos también lo estarán.

Es que estoy cuidando esto para la humanidad, porque yo aquí nunca cobro, yo aquí no tengo negocio, yo aquí nada, muchas personas sí lo han hecho, yo no, estoy acá porque tengo una comisión muy grande, no sé si es que soy tonta. Pero no nada. Lo poco que hay es para toda la humanidad, para los que vienen detrás de mí o simplemente digo, tengo que dejar algo para que alguien también lo disfrute y continúe ese legado. Porque Tina no va a vivir para siempre. (Tina, lideresa Humedal Tibanica, 2025)

En definitiva, se refleja la necesidad de que la comunidad y las personas que la integran, niños, jóvenes y adultos, se apropien del territorio, específicamente del humedal Tibanica. Por medio de esto, se prolonga la sostenibilidad de las acciones de cuidado y, por consiguiente, la existencia de vida ecosistémica. Del mismo modo, se expone que, a partir de la apropiación y participación comunitaria, también se reconoce el valor del humedal para la ciudad y se inicia un proceso donde las nuevas generaciones asuman una ética del cuidado para la conservación del cuerpo de agua.

Capítulo 5: Discusión y Conclusiones

Discusión

A partir de los resultados cualitativos descritos en los capítulos 2 a 4, en este capítulo se desarrolla una reflexión crítica que pone en diálogo los principales hallazgos, con los planteamientos teóricos que sustentan este estudio, así como un diálogo con los estudios revisados para la construcción del estado del arte.

Especialmente, en torno a las dimensiones de mujer y género, el trabajo de campo reveló que, efectivamente las cuidadoras de la naturaleza y en particular de los humedales, son mujeres de origen campesino, quienes desde su infancia mantienen una relación con el trabajo rural. Estas mujeres poseen saberes tradicionales vinculados a prácticas sostenibles, conocimiento sobre el manejo de la tierra, identificación y uso de plantas, entre otros aspectos. Esta conexión con el entorno natural ha desarrollado en su adultez una profunda sensibilidad ambiental, reconociendo el valor intrínseco de la naturaleza dentro del contexto urbano, abogando por su preservación y protección. Por otro lado, se evidencia que las lideresas, asocian la destrucción de ecosistemas, principalmente con la falta de conciencia ambiental y el modelo de consumo actual, que cada vez genera más residuos y sobre explota los recursos naturales.

Lo anterior guarda relación con lo planteado por Carcaño (2018) respecto a que las mujeres de origen rural son quienes se ven más afectadas por los daños ambientales generados por la apropiación de recursos naturales y la idea de desarrollo, lo que las lleva a vincularse activamente con procesos de cuidado ambiental. Por su parte, Rodríguez (2021)

en su investigación articula la perspectiva ecofeminista con la defensa del humedal desde una apuesta educativa, subrayando la necesidad de establecer una crítica al neoliberalismo y a las formas en que nos relacionamos con la tierra, con el fin de transmitir estos aprendizajes a las futuras generaciones.

Por otra parte, estos hallazgos se conectan con lo que plantea Puleo (2011) respecto a la situación de las mujeres en el sur global, quienes no solo sufren las consecuencias de un esquema de desarrollo, que ella lo denomina “mal desarrollo” el cual desaparece la biodiversidad, pero que, a su vez, son ellas quienes se convierten en agentes fundamentales para la protección y preservación del medio ambiente. Esta afirmación se vio reflejada en el trabajo de campo, donde no solo las lideresas, sino también otras mujeres de la comunidad participan activamente en las acciones de cuidado y defensa del humedal.

En otros términos, Gamboa (2019) en su estudio profundizó y evidenció la asociación que aún se hace entorno a la mujer, la maternidad y las labores del hogar como un rol naturalizado, pasivo y subordinado, en contraste con el que realiza el hombre, quien tiene un espacio reconocido en las esferas públicas y de toma de decisiones. En el contexto de la investigación, las lideresas pusieron de manifiesto cómo, en su trabajo de defensa ambiental, no han dejado de asumir su papel como madres ni sus responsabilidades domésticas. En muchas ocasiones, esta doble carga hace que su labor resulte aún más exigente, al tener que responder simultáneamente por el humedal, la familia y el hogar.

Esto se fundamenta en lo que diría Federici (2012) en cuanto a que el trabajo doméstico y del cuidado desde la lógica patriarcal capitalista es una actividad que está destinada a no ser remunerada, ni reconocida como trabajo. Es una problemática que reúne

a todas las mujeres que tradicionalmente han estado condicionadas a asumir este rol, para lograr la autonomía de los hombres desde diferentes frentes. Esto se reconoce desde las apuestas de las lideresas respecto al rol de la mujer en escenarios como el hogar y el cuidado de otros, poniendo en discusión que han tomado una postura crítica frente dichas estructuras y han querido desvincularse de estos esquemas tradicionales, sin embargo, esto no ha sido una tarea sencilla, este proceso ha implicado enfrentar estigmatización, tensiones familiares y comunitarias, así como formas de machismo naturalizadas en contextos rurales y de participación.

Asimismo, la maternidad ocupa un lugar central en sus trayectorias, marcando sus proyectos de vida y enfrentándolas a nuevos desafíos. En muchos casos, la ausencia de una crianza compartida, la desigual distribución de los roles y las condiciones estructurales que perpetúan las brechas de género profundizan estas tensiones, evidenciando la necesidad de transformar las bases mismas del modelo social que las margina.

De acuerdo con lo anterior, resulta crucial profundizar en el papel de la mujer en especial en los procesos de liderazgo, por su postura crítica y activa en la defensa y protección de los humedales. Autores Bonilla (2011), Laiton (2019) y Claros (2021) destacan este compromiso en la conservación de estos ecosistemas a través de procesos organizativos. Dichas iniciativas revalorizan la importancia de los humedales, impulsan nuevos liderazgos y transforman percepciones negativas, fortaleciendo el sentido de pertenencia de la población, aspecto en el cual convergen los resultados del presente estudio.

Precisamente, la reconstrucción de las trayectorias de vida puso en evidencia diversas acciones que promueven el liderazgo ambiental de las mujeres, tales como jornadas de siembra, compostaje, talleres de reconocimiento del humedal, y la gestión con instituciones encargadas de su protección. Estas actividades reflejan una determinación colectiva y motivaciones personales, surgidas de las historias de vida de cada lideresa. En concordancia con lo señalado por Giraldo y Toro (2020), estas acciones están ligadas a una afectividad ambiental y una corresponsabilidad con la naturaleza.

Asimismo, estas iniciativas se integran con la educación ambiental, fomentando la sensibilización y el reconocimiento de la incidencia de los humedales en el entorno urbano. Según Fuentes y López (2019), es indispensable que la comunidad esté informada y se apropie de la conservación de estos cuerpos de agua como ecosistemas vivos; el presente estudio dejó de manifiesto cómo, lograr este sentido de pertenencia y compromiso comunitario, resulta ser una de las tareas más complejas a desarrollar y sostener por parte de las lideresas

En esta investigación se hizo visible que, el liderazgo femenino se manifiesta en procesos de organización comunitaria donde las mujeres, basándose en sus experiencias, se involucran activamente en la defensa de los territorios y recursos naturales. Este liderazgo impulsa la participación ciudadana, promueve la equidad de género y fomenta la sostenibilidad ambiental. No obstante, cabe resaltar que estos liderazgos están inmersos en un contexto sociocultural en el que se relaciona la dominación de la mujer y la explotación de la naturaleza. Como señala Lagarde (1999), reflexionar sobre los liderazgos femeninos implica reconocer su presencia en un ámbito social donde históricamente han sido

excluidas y poco valoradas, debido a la imposición de roles tradicionales que limitan su reconocimiento y participación. Por lo que, este análisis resalta la necesidad de cuestionar y transformar esas estructuras sociales que han relegado a las mujeres a espacios secundarios, impidiendo el pleno reconocimiento de su capacidad de liderazgo y su aporte a la transformación social.

Del mismo modo, las perspectivas ecofeministas proponen replantear la forma en que los seres humanos se relacionan con la naturaleza, proponiendo una nueva vinculación basada en el equilibrio y el respeto mutuo (Velasco,2015). Esto coincide con lo expresado por las lideresas de los humedales Tibanica y La Vaca, quienes reiteran cómo estas convicciones están presentes en ellas, y promueven de forma constante una actitud participativa en el entorno natural y comunitario.

Igualmente, Lagarde (1999) sostiene que las características atribuidas al liderazgo femenino y masculino siguen reproduciendo estereotipos de género. Por lo que plantea la necesidad de pensar en nuevos liderazgos emergentes localizados en el territorio. Esta perspectiva se refleja en las experiencias de las lideresas, quienes mencionaban que, en su trayectoria han observado una mayor participación de mujeres que de hombres en escenarios ambientales, específicamente en la defensa de los humedales. Sin embargo, esto no implica una ausencia total de participación masculina, puesto que, su labor también está presente, como líderes y como trabajadores en los humedales. No obstante, las mujeres lideresas, reconocen que su involucramiento en estos espacios está ligado a los roles de cuidado y protección de otros, asignados tradicionalmente a las mujeres. A su vez, se resalta que hay una apuesta fuerte, para dejar un legado, promoviendo así, la generación de

nuevos liderazgos, que surjan desde la pertenencia, la necesidad de cuidar, y la conciencia ambiental profunda.

Con todo, estos liderazgos ambientales se enmarcan en unos conflictos socioambientales particulares, debido a esto, se hace necesario retomar las posturas de Montenegro (2013), Cortés (2017), Fuentes y López (2019), Vargas (2022) frente a las afectaciones de los humedales, reflejadas en el deterioro de la biodiversidad y la riqueza hídrica, causadas por las actividades humanas, asociadas a la expansión urbana y la contaminación; se logra apreciar que estas situaciones están latentes en los cuerpos de agua, enmarcando escenarios complejos para la conservación de la vida en el ecosistema.

De acuerdo con lo anterior, es importante recalcar que estas problemáticas traen repercusiones en el humedal, lo que se pudo constatar al acercarse al territorio y recoger los relatos compartidos en la mesa territorial (espacio en el que participa la comunidad aledaña), quienes hablaron sobre la existencia de conflictos socioambientales que son poco reconocidos por personas externas al contexto local.

Estos están relacionados, como lo expresan los actores comunitarios, con los intereses contrapuestos entre quienes protegen y figuras institucionales, la apropiación del territorio mediada por beneficios económicos, la construcción de obras de infraestructura para el desarrollo urbano, entre otros, que generan tensionantes en torno al ruido e iluminación excesiva, contaminación hídrica, desecamiento de fuentes de agua, aspectos que requieren la búsqueda de soluciones, pues son fundamentales para la supervivencia de la flora y fauna en los ecosistemas de humedal.

Del mismo modo, Gonzales (2022) afirma que los conflictos socioambientales son problemáticas que se dan entre diferentes actores por un interés en particular. Esto se sustenta en el discurso de la comunidad, donde hay una intención por cuidar y proteger el humedal, pero, por otro lado, se evidencian aspiraciones entorno al desarrollo urbanístico. Por lo que, se hace necesario buscar un equilibrio entre lo ambiental y las apuestas por el progreso de la ciudad. Es importante reconocer las perspectivas, opiniones y narraciones de la comunidad en cuanto a su territorio, entendiendo que la sociedad es fluctuante, como también sus necesidades y requerimientos.

Por su parte, Agudelo (2018) refiere que estos ecosistemas se han convertido en espacios de participación activa, donde la comunidad y sus miembros se articulan para generar iniciativas orientadas a la preservación y el cuidado de estos ecosistemas. No obstante, según Arias (2022), es fundamental que los humedales sean incluidos de manera determinante en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), como un eje estratégico que permita promover acciones estructurales en favor de su protección y sostenibilidad.

Considerando lo dicho, a través del contacto directo con el territorio y la interacción con referentes comunitarias, se evidencia que el humedal también presenta problemáticas relacionadas con la falta de voluntad política y choque de intereses, pues, los principales actores involucrados en los conflictos socioambientales son las empresas y el Estado, los cuales tienden a priorizar actividades orientadas al beneficio económico, sin considerar las secuelas ecológicas que pueden generar (Moreno y Vargas, 2021). Por el contrario, existen iniciativas valiosas por parte de la comunidad, orientadas al bienestar y la preservación de la vida, estas se manifiestan en prácticas de cuidado, educación e inclusión, lideradas por

mujeres y cuidadoras del humedal, quienes trabajan no solo para mantenerlo en buenas condiciones, sino también para transmitir sus conocimientos a la población vecina y al resto de la ciudadanía.

Teniendo en cuenta esto, es preciso retomar lo asegurado por Pérez (2015), autor que relata que, a causa de las actividades de degradación del medio ambiente y de las comunidades, como el aprovechamiento de recursos y la contaminación, aparecen estrategias y mecanismos de protección como los paros, manifestaciones, bloqueos o defensa jurídica. Es necesario recalcar que en la actualidad estos aspectos no se evidencian, puesto que, no se encontraron datos o resultados en los que se detalle la ejecución de acciones como las que apoya el referente, sin embargo, es importante señalar que, en el pasado, sí se realizaron estas acciones de movilización para la defensa del cuerpo de agua.

Igualmente, en el trabajo de campo se precisa la articulación de mujeres líderes, en la promoción de la participación comunitaria para el cuidado del medio ambiente, mismas que coordinan y dirigen iniciativas enmarcadas en actividades con enfoque sostenible y de preservación, estas mujeres unen fuerzas para mantener la vitalidad de los humedales, son cuidadoras de la vida y hacedoras de ella, educan con amor y protegen con valentía. Esto toma relevancia en los aportes que realiza de Puleo (2011) en su libro *ecofeminismo para otro mundo posible*, donde refiere que, las mujeres somos sujetos activos en el cuidado medioambiental e indispensables en la construcción de una nueva cultura desde la que se eduque y se oriente a todas las personas urbanas y rurales a tener aspiraciones y voluntad para cambiar sus formas de convivir con la naturaleza, reconstruyendo sus prácticas.

Finalmente, en el análisis de los relatos de las lideresas y la comunidad, y los hallazgos obtenidos, en contraste con las posturas teóricas, se puede reconocer el rol activo de la mujer en la defensa y protección de los humedales, quienes se posicionan activamente en el territorio para buscar soluciones que den respuesta a los conflictos socioambientales presentes, que afectan a los cuerpos de agua, reconfigurando la relación que el ser humano tiene con el medio ambiente, desde prácticas sostenibles y educativas, orientadas a la sostenibilidad y la preservación de la vida en todas sus formas.

Conclusiones

La presente investigación permitió comprender que las acciones que impulsan las lideresas en la defensa y preservación de los humedales Tibanica y la Vaca no surgen únicamente de una conciencia ecológica, sino que están vinculadas a experiencias personales de pérdida y búsqueda de sanación. El acercamiento al humedal se configuró como un espacio simbólico y emocional donde pudieron reconectarse consigo mismas, resignificar sus vivencias y canalizar su fuerza vital en acciones comunitarias. De esta manera, las historias de vida permitieron comprender los trayectos vitales de las lideresas y al mismo tiempo, constituyen una herramienta metodológica y analítica clave para evidenciar como se tejen las relaciones entre cuerpo, territorio y naturaleza en contextos de desigualdad y reorganización socio territorial.

En otra perspectiva, el reconocimiento de las apuestas políticas de las lideresas se enmarca en su postura crítica y de oposición a un sistema estructural de opresión hacia la mujer y el medio ambiente. Sus experiencias evidencian que la defensa y protección medioambiental están fuertemente conectadas un activismo que se inscribe y se

fundamenta en una lógica de corresponsabilidad, en la que los actores sociales y comunitarios, adopten actitudes que promuevan el mejoramiento de las condiciones de la naturaleza y reduzcan el deterioro de los recursos naturales. Lo anterior se fundamenta en la idea de que, las acciones colectivas son necesarias y eficientes siempre que promuevan no solo justicia social sino también la justicia ambiental y eso exige la intervención de sujetos participativos.

En paralelo, la investigación permitió identificar una serie de retos estructurales, sociales y ambientales que se configuran en un conjunto de condicionantes que combinan factores tanto institucionales, como de educación ambiental y participación comunitaria. En primer lugar, resulta fundamental fortalecer la articulación interinstitucional con los organismos responsables de la protección del humedal, dado que los conflictos de intereses identificados han limitado, en diversos casos, la eficacia en el cumplimiento de los objetivos de conservación y gestión sostenible del ecosistema.

En segundo lugar, se destaca la importancia de promover una participación y consciente por parte de la comunidad en los procesos de defensa del humedal, entendiendo que el fortalecimiento del sentido de pertenencia es clave para mejorar las condiciones del entorno natural. Este compromiso puede consolidarse a través de estrategias eficaces de educación ambiental, vinculación de otros actores a las labores de cuidado de ecosistemas como una apuesta a lo largo plazo para la preservación medioambiental en la ciudad.

Desde las ciencias sociales, este estudio, cobra relevancia al considerar que se pudo hacer un análisis desde un enfoque género, evidenciando críticas a los roles establecidos, tensiones en los territorios urbanos, saberes comunitarios y memorias colectivas, pero

fundamentalmente, se puso la mirada en lo ambiental, ubicándolo como un escenario propicio para la investigación social, que reconoce a las ciencias sociales, no solo por su aporte al estudio de las relaciones humanas, sino también por su capacidad de analizar los vínculos con el entorno y espacio en el que habitamos.

Del mismo modo, tomar como fundamento teórico los postulados del ecofeminismo, permitió problematizar el estudio, no solo desde una perspectiva de género, si no también articular esta mirada crítica con las nociones de dominación y subyugación de la naturaleza. Al considerar las conexiones históricas y estructurales, se establecieron relaciones de poder, que se entrelazan con los modelos económicos dominantes que impactan a los territorios naturales y a sus comunidades.

En consecuencia, la investigación aporta a la visibilizar el rol fundamental que desempeñan las mujeres en la construcción de comunidad, como un agente de cambio y de transformación social, mostrando como sus trayectorias de vida y experiencias que se articulan con formas de liderazgo comunitario y defensa ambiental. Desde el trabajo social, esto implica promover procesos de acompañamiento que refuerzan el papel del profesional como mediador entre la comunidad y la institucionalidad, teniendo en cuenta que es necesario la promoción de sujetos comunitarios activos en la participación, capaces de tomar decisiones frente a las situaciones complejas del territorio. Quienes lejos de asumirse como víctimas, actúen como agentes de cambio con capacidad de exigir sus derechos y los de sus comunidades, tal como lo realizan las lideresas en cada escenario donde se encuentran inmersas.

A su vez, se reconoce la importancia de que el trabajador social continúe consolidando su presencia en el campo de trabajo ambiental, en un contexto donde el cuidado y la sostenibilidad cobra relevancia debido al gran deterioro ambiental evidenciado en los últimos años, tanto a nivel urbano como rural. Por ello la disciplina debe apelar por su fundamentación en temas relacionados con procesos comunitarios articulados a ecosistemas, educación ambiental, defensa de derechos ambientales, prácticas sostenibles y proyectos que le ayuden a conectar al ser humano con la vida, en todas sus formas. Ampliando la perspectiva de los profesionales sobre la importancia de los entornos naturales en la ciudad, esto permite que, desde su rol, articulado con escenarios sociales y políticos diversos, el Trabajo Social pueda incorporar en sus prácticas desde los diferentes campos, estrategias y herramientas para el cuidado medioambiental.

Desde otra perspectiva, se reconoce el valor que tiene realizar la investigación desde el territorio, ya que, permite identificar y comprender de manera directa las realidades sociales, culturales, económicas y ambientales que viven las comunidades. Dado que, estar en el lugar facilita el diálogo con los actores locales, el reconocimiento de sus saberes y prácticas que hacen el proceso más enriquecedor, y permite la construcción de conocimientos más contextualizados y pertinentes.

Por otro lado, esta investigación, permite afirmar la importancia que tiene para la práctica del trabajador social, el valorar los conocimientos tradicionales de las personas, comunidades o familias. El aprendizaje adquirido por las lideresas no proviene como tal de una educación formal, sino de la vida misma y sus experiencias cotidianas. Esto es fundamental para reconocer al territorio y sus miembros no solo como un escenario de

intervención, sino como un espacio que refleja relaciones comunitarias de resistencia, empoderamiento y cooperación colectiva, que aporta a la construcción de identidad y prolongación de los saberes tradicionales.

De igual forma, se reconoce la pertinencia de la metodología cualitativa, que aprecia las subjetividades y experiencias situadas de las mujeres líderes. Destacando que las historias de vida ponen de manifiesto múltiples hechos históricos tanto a nivel nacional como local, que permiten el análisis y la comprensión desde lo cotidiano hasta lo estructural.

Si bien, los aportes desde lo profesional y académico son significativos, no se puede dejar de lado, cómo el proceso investigativo atravesó la vida de las investigadoras, retándolas a ir hacia los territorios, reconociendo desde la vivencia misma, escenarios marcados por la participación comunitaria, la defensa de derechos y la conexión profunda con causas personales y políticas, que en ocasiones las confrontó, despertó emocionalidades, trajo memorias, y sobre todo las motivó a encontrar nuevas formas de relacionamiento con la tierra y con la vida. Un relacionamiento que trasciende únicamente a la instrumentalización de los recursos naturales, reconociéndola como parte fundamental de la existencia, y que invita a pensar el vínculo con la naturaleza desde una postura más ética, afectiva y profundamente interdependiente.

Recomendaciones

En primer lugar, a futuros investigadores que deseen iniciarse en este campo tan enriquecedor como complejo, recomendamos acercarse al contexto de estudio adoptando una actitud abierta, receptiva, sin juicios previos o expectativas externas que predispongan

o condicionen nuestro pensar sobre el territorio y sus dinámicas. Es importante reconocer la realidad de la persona, familia o comunidad desde la propia experiencia, ya que, esto permite la recolección de información y datos genuinos y profundos de los que se logran obtener resultados valiosos, con alto nivel de calidad.

Por otro lado, sugerimos que como investigadores mantengan una disposición abierta ante los cambios y transformaciones que puedan surgir a lo largo del proceso investigativo. Se debe entender que la investigación que se realiza en contextos sociales y comunitarios, en los que el trabajo de campo es la principal fuente de recolección de información, rara vez sigue una estructura lineal y rígida. A su vez, los nuevos e inesperados hallazgos pueden aportar a la investigación, lo anterior requiere estar dispuesto, si es necesario, a revisar los objetivos previamente definidos, ajustar y reajustar preguntas, y cualquier otra modificación que se adapte a la realidad de la investigación.

Por último, con relación a investigaciones sobre el componente ambiental desarrolladas desde el Trabajo Social, específicamente en las que se apueste por la utilización de una metodología cualitativa, orientada a comprender y analizar una situación específica, es recomendable no limitarse a trabajar con las narrativas y opiniones de líderes o referentes. También es fundamental involucrar a las personas que habitan el territorio, con el fin de identificar los procesos comunitarios que se gestan, los cuales son claves para el desarrollo de prácticas sostenibles que promuevan el cuidado del medio ambiente.

Referencias

- Alcaldía de Bogotá. (2021, 8 de marzo). Mujeres que hacen historia en Bogotá por su labor frente al cuidado del medio ambiente. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/ambiente/mujeres-que-cuidan-el-medio-ambiente-de-bogota>
- Alcaldía de Bogotá, (2020, 26 de mayo). En video: Bogotá tiene 11 humedales incluidos en la lista de RAMSAR. [Video]. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/ambiente/bogota-tiene-11-humedales-reconocidos-y-certificacion-por-ramsar>
- Alcaldía de Bogotá. (2020, septiembre 11). Tina, la mujer que cuida del humedal Tibanica | #CrónicasDeBogotá [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=9ec3dquJExU>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2012). Historia del poblamiento de Engativá.
<https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/engativa/historia-del-poblamiento-de-engativa>
- Agudelo, M. (2018). Humedales con gente: Defensa, lucha y gestión del Humedal la Conejera por parte de la comunidad local. [Monografía de Grado, Universidad del Rosario]. Archivo Digital. <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/18869>
- Acuña (Ed.), El poder de la carne: Historia de la ganadería en la primera mitad del siglo XX en Colombia (pp. 195-208). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

- Amador, S. (1994). Análisis comparativo de tres paradigmas de las ciencias sociales.
Revista estudios. ISSN-e 1659-3316.N° 11
- Andrade, G. (2003). Lagos y Humedales del Altiplano de Cundinamarca y Boyacá. En:
Los Humedales de Bogotá y la Sabana. Acueducto de Bogotá & Conservación
Internacional. Vol. I. Bogotá
- Arias,. A. (2022). Comunicación, comunidad y territorio: Por un Humedal la Vaca para
todos. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Archivo Digital.
<http://hdl.handle.net/10554/63350>
- Behar, D. (2008). Metodología de la investigación. Shalom [online]. 2008. ISBN 978-959-
212- 783-7
- Bonilla, L. (2011). La Vaca, El Burro, y Techo: memorias de los oasis de la localidad de
Kennedy. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Archivo Digital.
<http://hdl.handle.net/10554/5662>
- Barros, J. (2020, 18 de septiembre). Cómo fue la recuperación del humedal La Vaca de
Kennedy. Semana. [https://www.semana.com/actualidad/articulo/como-fue-la-
recuperacion-del-humedal-la-vaca-de-kennedy--noticias-bogota/55522/](https://www.semana.com/actualidad/articulo/como-fue-la-recuperacion-del-humedal-la-vaca-de-kennedy--noticias-bogota/55522/)
- Bonilla, E y Rodríguez, S. (2013). Mas allá del dilema de los métodos: La investigación en
ciencias sociales. Grupo Editorial Norma. (3. Ed.)
- Barrancos, D. (2007) Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos.
Sudamericana

- Benjumea, M, Briceño, B y Restrepo, L (2009). La lucha por el agua en dos experiencias del movimiento ambiental de Bogotá como dispositivo que moviliza el desarrollo comunitario, la construcción de ciudadanía. Universidad pedagógica nacional
- Bertaux, D. 1996. «Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza». Revista de Sociedad, Cultura y Política, 1 (1), pp. 3-32. —. 1997. Les récits de vie. París, Nathan Université.
- Camargo, A. P., & Hurtado, A. (2013). Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano. Revista INVI, 28(78), 77-108.
- CEPAL (1993). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000
- Carcaño, E (2008). Ecofeminismo y ambientalismo feminista. Una reflexión crítica. Argumentos (Mex). 21(56), 183-188.
- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100010&lng=es&tlng=es.
- Chariez, M (2012). Historias de vida. Una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot. ISSN 1949-4742. Volumen 5. Numero 1
- Cardona, G. A. (2018). Historia de la Acción Comunal y perspectivas en el posconflicto. Cambios y Permanencias, 9(2), 59–82.
- <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/9204>

- Castiblanco, B. (2021). Mujeres Que Encauzan: narrativas femeninas del agua a través del aula de clase. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo Digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17097>
- Claros, M. (2021). El conflicto socioambiental del Agua en el Humedal Tibanica. [Tesis de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Archivo Digital. <http://hdl.handle.net/11349/29903>
- Cortes, J. y Estupiñán, M. (2016). Las huellas del agua. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. CNMH.
- Cordero, M. (2012) Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot (ISSN 1949-4742). Volumen 5, Número. 1, diciembre.
- Cruz, B. (2015). Identificación y valoración Socio ecológica de bienes y servicios ecosistémicos del Humedal la Vaca. [Trabajo de Grado, Universidad Santo Tomas]. Archivo Digital. <https://hdl.handle.net/11634/483>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe general del Grupo de Memoria Histórica. Bogotá: CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co>
- Connell, R. & Pearse, R. (2018). Género desde una perspectiva global. Valencia: Universitat.

Domínguez, D, Espallargas, C. y Pabón, M. (2021). Ecofeminismo, redes que tejen futuro.

OC- TAEDRO, S. L.DOI: <https://doLorg/10.36006/16206>

DANE (2001). Trabajo infantil en Colombia: una mirada histórica.

Fuentes-Nieto, C. y López -Velandia, C. (2019). Análisis de las transformaciones en las coberturas del humedal Urbano Tibanica, Localidad de Bosa, Bogotá D.C.

Territorio, 43, 1-24.

<https://revistas.urosario.edu.co/xml/357/35763993008/html/index.html>

Federici, S (2012) Revolución en punto cero, trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de sueños

Fuentes Vásquez, L. Y. (1997). El trabajo femenino en talleres y a domicilio en el sector de la confección en Bogotá. Casa de la Mujer Trabajadora - CUT.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53375>

Grupo Banco de Semillas Humedal la Vaca Techovita (s.f). Un sueño verde. Techovita
Nuestro Humedal Espacio De Vida.

González, J. (2013). Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción.
EURE (Santiago), 39(118), 35–62.

Gamboa-Arévalo, A. (2019). Género y gestión ambiental en los humedales de Bogotá
Revista de Trabajo Social e intervención Social, 28, 169-201.

<https://revistapropectiva.univa->

[lle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/7383](https://revistapropectiva.univa-)

Giraldo, F. Y Toro, I. (2020). Afectividad ambiental. ECOSUR

- Global Witness, (2021). Las industrias responsables de la crisis climática y los ataques contra las personas defensoras. <https://www.globalwitness.org/es/last-line-defence-es/>
- González, A. (2022). El Humedal Tibanica, una propuesta para su resignificación por medio de procesos de indagación con los estudiantes del grado 507 del colegio Grancolombiano
- García Beaudoux, V. (2014). Influencia de la televisión en la creación de estereotipos de género y en la percepción social del liderazgo femenino: La importancia de la táctica de reencuadre para el cambio social. *Ciencia Política*, 9(18), 20–37.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/52305>
- Humedales Bogotá. (2020). Reporte Humedales: Humedal Tibanica.
HumedalesBogota.com.
<https://humedalesbogota.com/2020/03/03/reporte-humedales-humedal-tibanica/>
- I.E.D. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo Digital,
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/17442>
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. (2023). Bogotá hecha a mano. IDPC.
- Indepaz. (2022). Conflictos socioambientales en Colombia. Informe.
<https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2023/02/Informe-Conflictos-Socioambientales-en-Colombia-final.pdf>
- Jardín Botánico de Bogotá (2021). Humedales en Colombia. <https://jbb.gov.co/generacion-de-conocimiento/humedales-en-colombia/>

Jardín Botánico de Bogotá (s.f). Generación de conocimiento. PEDH Tibanica.

<https://jbb.gov.co/generacion-de-conocimiento/pedh-tibanica/#Biodiversidad>

Kalmanovitz, S., & López, E. (2003). La agricultura en Colombia entre 1950 y 2000.

Bogotá: Archivos de Macroeconomía, Departamento Nacional de Planeación.

Lagarde, M (1996) Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. horas y

HORAS Lagarde, M. (1999). Claves feministas para liderazgos entrañables. Puntos de encuentro

Laiton, A. (2019). Relaciones sociológicas y practicas comunitarias con el Humedal Tibanica de Bosa. Vivir y sentir a través de las transformaciones del agua como actante. [Tesis de Maestría, Universidad de los Andes]. Archivo Digital.

<http://hdl.handle.net/1992/44202>

Leff, E.(2012). Ecofeminismo: el género del ambiente, Polis [En línea], 9 | 2004.URL:

<https://journals.openedition.org/polis/7248>

López, W. O , (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa.

Edu- cere, 17(56), 139-144.

Martínez, H. (2020). Guaches y Guarichas: una propuesta de educación para la apropiación del territorio. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo

Digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12904>

Mallimaci, F, Giménez, V(2013). Historia de vida y métodos Estrategias de investigación cuali- tativa.C.E.P.S.

- Martínez, V. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico-crítica.
- Ministerio del Medio Ambiente y Consejo Nacional Ambiental (2002). Política Nacional para Humedales interiores de Colombia. Disponible en:
https://oab.ambientebogota.gov.co/?post_type=dlm_download&p=3384
- Montenegro, Ceballos. A. (2013). Los Humedales De Bogotá Un Reto Para La Gestión Publica. [Tesis de magister, Universidad de los Andes]. Archivo Digital.
<http://hdl.handle.net/1992/12187>
- Moreno, Barón y Fernández. (2020). Ciudades y territorios ecofeministas. Universidad de los andes.
- Moreno, P. (2021). Conflictividad socioambiental en Colombia: un análisis a partir de la labor de intervención de conflictos que realiza la conciliación en equidad
- Moneo, M. y Rodríguez, C. (2000). La construcción del conocimiento y la motivación por aprender. *Psicología Educativa*, 6(2), 129-149. <https://cutt.ly/sWL9Zle>
- Moreno, J. (2022). *Humedal La Vaca - Fundación Humedales Bogotá*. Fundación Humedales Bogotá. <https://humedalesbogota.com/humedal-la-vaca/>
- McClelland, D. Estudio de la motivación humana. Narcea, S. A de Ediciones Madrid.
- Otalora, M. (2007). La transformación de las familias campesinas y la metropolización de Bogotá [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52070>

Parque ecológico distrital del humedal la vaca(2021). Informe de gestión. Secretaria Dis-
trital De Ambiente Subdirección De Ecosistemas Y Ruralidad Grupo De
Humedales

Parque ecológico distrital de humedal Vaca. (s. f.). Hechos importantes.

https://www.acueducto.com.co/wps/portal/EAB2/gestores-ambientales/gestion-ambiental/Sistema_hidrico_del_Distrito_Capital/cuenca-fucha/parque-ecologico-distrital-de-humedal-vaca

Paredes, J. (2008). Hilando fino desde el feminismo comunitario. Capítulo
Latinoamericano de la Federación Internacional de Derechos Humanos.

Pereira-Lentino, Y., Brieva, C., Vivanco, V. (2011). Líderes Ambientales. Cuidado y el
Uso de Agua. Revista Científica Virtual Pedagogía, 2(1), 86-102.

<https://doi.org/10.22519/2145888X.296>

Pérez, J., Nieto-Bravo, J., y Santamaría-Rodríguez, J. (2019). La hermenéutica y la
fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales. Civilizar:
Ciencias Sociales y Humanas, 19(37), 21-30. doi:
10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/ a09

Pérez. (2015) Conflictos ambientales en Colombia: actores generadores y mecanismos de
resistencia comunitaria. Ecología política

República de Colombia Ministerio del medio ambiente consejo nacional ambiental.

(2001). Política nacional para humedales interiores de Colombia. Recuperado 6 de

octubre de 2024, de <https://www.minambiente.gov.co/wp-uploads/2021/10/Poli%CC%81tica-Nacional- de-Humedales.pdf>

- Profamilia (2000). Salud sexual y reproductiva en Colombia: una mirada histórica.
- Puleo, A (2011) Ecofeminismo para otro mundo posible. Catedra
- Puleo, A (1992) Dialéctica de la sexualidad: género, sexo en la filosofía contemporánea.
Cátedra
- Puleo, A (2022) El ecofeminismo y sus compañeros de ruta. Cinco claves para una relación positiva con el ecologismo, el ecosocialismo y el decrecimiento. ESTUDIOS - N° 48 - ISSN: 1852-1568
- Prieto, M. (2010). Liderazgo y género en América Latina: Perspectivas y desafíos.
Editorial Siglo XXI
- Rodríguez, A. (2021). Los Procesos De Defensa Del Humedal Tibanica En La Localidad Bosa (Bogotá): El Caso De La Escuelita Popular Y Ambiental Vive Tibanica (1996-2021). [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo Digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17131>
- Secretaría de Ambiente de Bogotá. (2021, 30 de octubre). Dora Villalobos, la protectora del humedal La Vaca. https://www.ambientebogota.gov.co/nota-principal/-/asset_publisher/vRkc1u7VgGg4/content/dora-villalobos-la-protectora-del-humedal-la-vaca
- Secretaría de la Convención de Ramsar (2016). Introducción a la convención sobre los humedales. 5° edición

Secretaría de la Convención de Ramsar (1971) Convención sobre los humedales.

Documento informativo Ramsar N°1.

Semana. (2020, julio 23). La mamá del humedal Tibanica, el portal de los altares de los muiscas. Semana.com.

<https://www.semana.com/la-mama-del-humedal-tibanica-el-portal-de-los-altares-de-los-muiscas/52806/>

Sánchez-Márquez, N. I. (2021). Motivación: una revisión conceptual (Generación de contenidos impresos N.º 6). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi:

<https://doi.org/10.16925/gcnc.18>

Sancho, J. (2014). Historias de vida relato biográfico y vida social. PRAXIS educativa. ISSN 0328-9702.

Secretaria Distrital de Ambiente. (2008). Protocolo de recuperación y rehabilitación ecológica de humedales en centros urbanos. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Silva, Giraldo, E y Martínez, Clavijo, M (2018). Practicas De Resistencia No Vio- Lentas En La Defensa De Los Humedales De Bogotá: El Caso De La Fundación Humedales Bogotá. [Tesis de Maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios].

Archivo Digital. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7867>

Shiva, V. & Mandes, M. (1993) Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas. Icaria

Secretaria de ambiente, (2023). Informe de gestión 2023 reserva distrital del humedal la vaca

Taylor, S & Bogdán, R, (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.

La búsqueda de significados. Ediciones Paidós. Barcelona

Tovar-Gálvez, J. (2011). Fundamentos Para La Formación De Líderes Ambientales

Comunitarios: Consideraciones Sociológicas, Deontológicas, Epistemológicas,

Pedagógicas Y Didácticas Revista Luna. azul.(34), 214 239.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727348013>

Vargas, Aldana, C. (2022). “Tinanica”, un enredo multiespecie: apuntes sobre el cuidado y la defensa de un humedal en el sur de Bogotá”. Trabajo Social 24(2), 61-85.

<https://doi.org/10.15446/ts.v24n2.98356>

Vera, Montoya. L. (2017). Procesos de desarrollo local desde la perspectiva de género: la

expe-riencia liderada por mujeres para contribuir a la rehabilitación de la cuenca

del Rio San Francisco en la vereda Chipauta (Guaduas-Cundinamarca). [Tesis de

Pregrado, Pontifica

Velasco, A. (2015) Ecología y género en dialogo interdisciplinar

Villalobos, D (s.f).Historia De La Chucua De La Vaca. Comité sectorial. 10 Zona 8.

Kennedy.

Villalobos, D (s.f).Historia de la recuperación del humedal “La vaca o Techovita”

Tonon, G. (2012). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. Revista

Latinoa- mericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud, 8(1).

[https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-](https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606)

[Latinoamericana/article/view/606](https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606)